

## 1. REENCARNACIÓN Y KARMA

### *Lo que sabemos sobre la reencarnación*

La mística de la reencarnación ha sido durante siglos objeto de fascinación para las mentes curiosas. Desde el origen del tiempo el hombre ha especulado con la posibilidad de que la vida sea un hilo continuo, de tal modo que los procesos del nacimiento y la muerte sólo sean fases que se mueven desde un nivel de existencia a otro. Toda vida es cambio y todo cambio es vida, pero la vida eterna es la que los antiguos maestros prometieron y dentro de este ámbito de la vida eterna todo cambia aunque nada cambie.

¿Cuál es la realidad de la existencia del hombre? ¿Acaso es su vida física, sus actos, los principios que defiende, o hay algo mucho más sutil que crea y recrea la vida humana? Nuestros sentidos pueden engañarnos fácilmente, como por ejemplo en este mismo instante en el que crees que la página que estás leyendo es real. Pero la verdad de la realidad existe desde el principio hasta el fin de la eternidad del espacio y el tiempo. Hubo un tiempo en el que esta página todavía no existía y habrá un momento en el futuro en el que dejará de existir. Puedes medir la página con una regla y comprobar que no es mayor ni menor que un número que se ha inventado el mismo hombre. Pero ni el tiempo ni el espacio pueden mostrar la verdad absoluta de la página.

Fue un pensamiento creador lo que dio nacimiento a esta página en términos de energía concentrada. El pensa-

miento creará muchas más páginas y cuando cada página deje de existir la idea «página» seguirá ofreciendo nueva creatividad.

Un hermoso diseño arquitectónico sólo es tan real como la idea que lo creó, porque en algún punto del tiempo y del espacio la estructura simbólica dejará de existir, aunque la idea que crea la arquitectura continuará existiendo eternamente. El profeta Nostradamus escribió gran cantidad de páginas físicas, muchas de las cuales fueron quemadas o se perdieron. A pesar de todo, las ideas de esas páginas han sobrevivido. Tal es, pues, la sustancia de la vida eterna.

La idea que tienes de ti mismo es tu yo real, no el yo, tal y como lo ven tus familiares, amigos y vecinos. El yo real no es tu cuerpo físico, por lo que no puedes aceptar que sus efectos finalicen en el límite de la piel.

El tiempo no existía cuando tú no existías y el tiempo no existirá cuando tú dejes de existir. Pero parte de ti cambiará porque durante tu vida eterna pasarás por unas transformaciones interminables a medida que tu alma viaja hacia la perfección. Podemos ver tales cambios en la sencilla belleza de una historia relacionada con la naturaleza. Dos orugas eran amigas y pasaban gran parte de su tiempo juntas. Un día, una de ellas murió, después de lo cual su verdadera y leal amiga, transida de dolor, inició una vigilancia silenciosa al lado del cuerpo de su amada compañera desaparecida.

Tras muchos días tristes, la oruga levantó los ojos y se encontró con una mariposa que la miraba fijamente.

—¿Por qué lloras? —preguntó la mariposa.

—Porque he perdido a mi amiga —contestó la oruga.

Entonces, desplegando todo su esplendor y belleza, la mariposa le dijo:

—Pero si yo soy tu amiga.

Para la oruga fue difícil entender la reencarnación, pero para la mariposa se trataba simplemente de pasar de

una forma física a otra, sin perder su propia y verdadera esencia en el proceso. En el antiguo Egipto, los cuerpos de las almas difuntas eran sepultados con sus posesiones más queridas, de modo que pudieran sentirse cómodas durante el largo viaje. Hace muchos años, en la India, los cuerpos se quemaban para que el alma pudiera elevarse sobre las cenizas hacia Brahma. Más recientemente, se cree que los cuerpos son comida destinada a los pájaros, entiéndense que su caparazón físico sólo es el templo en el que se aloja el alma. Parecen saber que el mismo pensamiento que fue capaz de crear tal templo, también lo será de crear nuevos templos a medida que el alma los necesite.

Los indios norteamericanos sabían mucho sobre la vida eterna. La batalla librada entre los sioux y las tropas del general Custer en Little Big Horn, indica que la vida después de la muerte no es sólo una posibilidad, sino un hecho. El famoso jefe y brujo sioux Toro Sentado fue conocido por poseer poderes insólitos. Practicaba la proyección astral con regularidad, al igual que desplegaba todos los demás talentos que uno adscribiría a un médium.

En el momento de la batalla en Little Big Horn, Toro Sentado se hallaba en realidad a una gran distancia «practicando la medicina», pero lo que le hizo alcanzar los más altos honores fue el hecho de que predijera el transcurso de la batalla hasta en sus menores detalles. Durante los años que siguieron, Toro Sentado sólo habló con sus principales jefes tribales acerca del incidente que le sucedió con Custer. De ellos hemos obtenido los datos más fascinantes sobre cómo este gran místico indio acudió en la oscuridad al lugar de la batalla para practicar la medicina junto al cuerpo caído de Custer. Fue entonces cuando se le manifestó el espíritu del general fallecido y ambos intercambiaron unas palabras durante un breve espacio de tiempo.

Custer advirtió a Toro Sentado de que al cabo de quince años un hombre blanco cometería contra él un acto trai-

cionario. Él no tendría ningún conocimiento previo de dicho acto, y no podría practicar ninguna clase de medicina para prevenirlo. Aquella conversación fue como la obertura de un drama que aún se tenía que representar.

«El hombre blanco cubrirá la tierra y ni tú, ni yo, ni el propio Gran Espíritu podrán detener su infiltración y el derramamiento de sangre que seguirá. Nosotros no somos más que un acto en el drama, y hemos hecho lo que se nos ha dicho. En menos de quince años, ambos estaremos del mismo lado. El hombre blanco sólo ve blanco y llegará el día en que intentará extinguir de la faz de la tierra a todos aquellos hombres que no sean blancos. Debes saber que digo la verdad, pues tú y yo fuimos amigos en otro tiempo, y volveremos a serlo. Alíviate de tu carga, pues el hombre es como un lobo hambriento que acecha a su presa desde el principio hasta el final de los tiempos, aunque tú y yo somos más que hombres, tal y como los hombres conocen a los hombres. Vete ahora con tu pueblo. Te necesitan ahora más que nunca. Estaré contigo muchas veces cuando enciendas tu pipa por la noche, y también estaré contigo en tu hora final, del mismo modo que tú estas aquí conmigo.»\*

Una vez terminada la conversación, Toro Sentado cubrió el rostro del general muerto con el pañuelo de seda que el propio Custer le había regalado en cierta ocasión.

Durante los años siguientes, Toro Sentado recordó la noche pasada con el general Custer y en varias ocasiones habló de ella a sus más íntimos jefes tribales. Catorce años y siete meses después, esta extraña profecía se cumplió cuando Toro Sentado fue asesinado por agentes del gobierno en Standing Rock.

\* Mientras se estaba escribiendo esta página, toda la habitación se llenó con el espíritu de Toro Sentado. Caí en trance durante más de una hora, mientras él me comunicaba telepáticamente las palabras exactas que le fueron comunicadas hace un siglo.

Tres días después de haber sido asesinado mientras dormía pacíficamente en su tienda, un grupo de indios sioux que regresaba de una reunión social le vio aparecer en las colinas, de un modo muy similar a como se produjo la reaparición de Jesús.

Este extraño incidente no es ni más ni menos folklórico que los millones de páginas escritas a lo largo y ancho del mundo, y en las que se habla de incidentes similares. Se ha informado sobre las apariciones de espíritus desde el principio de los tiempos, en todas las naciones e indiscriminadamente en todas las partes del globo. El hombre escucha voces, recibe mensajes, ve formas espirituales y, en algunos casos, incluso experimenta contactos con sus vidas anteriores.

La persona escéptica considerará que todo esto no es más que el producto de una mente desequilibrada, pero resulta que hay demasiadas ocasiones en las que las pruebas sobre la existencia de otras formas de vida son tan sustanciales que hasta la mente más crítica se ve obligada a pararse y hacerse preguntas. El proceso de la vida eterna se ve no sólo como plausible, sino de hecho como la única explicación lógica, precisamente allí donde fracasan todas las explicaciones médicas y científicas.

Sabemos que los bebés nacen con personalidades definidas, que ya exhiben como tales durante los primeros días pasados en el hospital. A menudo, estas personalidades son muy distintas, despliegan características únicas y son inexplicablemente contrarias a la herencia que se puede discernir.

En la India se han registrado numerosos casos de niños capaces de hablar dialectos extranjeros distintos a los que les enseñaron sus propias familias.

Se conoce el caso de una joven india que empezó de pronto a gritarle a su madre: «Tú no eres mi madre». Esta actitud persistió durante algún tiempo, hasta que la familia

decidió buscar ayuda profesional. Un equipo de doctores, psicólogos y parapsicólogos se dedicó a determinar las causas del comportamiento aparentemente irracional de la niña. Después de largos interrogatorios, la joven explicó que aquellos no eran sus padres, y que la casa en que ellos vivían no era su casa. Insistió en que vivía en una casa amarilla, situada sobre una colina, en una ciudad distinta, y que en el dormitorio de que disponía dentro de esa misma casa había un escondite para ocultar dinero bajo las tablas del piso. Describió la casa perfectamente, y tras llevar allí a todo el mundo, los condujo al dormitorio de la planta superior, donde levantó unas tablas del suelo, y extrajo una bolsa con dinero. Antes de acudir a la casa había descrito hasta las cortinas, la decoración de la casa y al hombre que vivía en ella.

Durante el transcurso del tiempo se había pintado la casa, pero en el pasado había sido de color amarillo, tal y como había afirmado la joven. El hombre que había residido allí había perdido a su esposa. Se pudo establecer que esta jovencita era la reencarnación de su esposa fallecida y cuando ella y el que había sido su esposo en otra vida anterior se reconocieron mutuamente. Finalmente, a los médicos, psicólogos y parapsicólogos no les quedó la menor duda de que esta niña de nueve años había estado diciendo la verdad. El amor de su alma tuvo que haber sido tan grande que se sintió atraída hacia las circunstancias de su vida anterior.

De vez en cuando observamos casos de talento innato extremadamente natural. Mozart, por ejemplo, dio su primer concierto a la edad de cuatro años, superando con mucho cualquier clase de conocimientos musicales que hubiera podido obtener durante los cuatro primeros años de su vida. La única explicación posible ante tan elevado desarrollo musical es que fuera el resultado de varias vidas y que alcanzara la culminación de su expresión precisamente en esa encarnación.

Sería difícil explicar el talento de Miguel Ángel si pensáramos que lo había obtenido sólo durante una vida, sin haber sabido anteriormente nada de arte.

Aquellos talentos naturales que uno posee sin necesidad de que nadie se los haya enseñado suelen ser cosas que uno ha ido elaborando antes de esta encarnación actual. Consideremos el ejemplo de Edgar Cayce, nacido con el don natural de la clarividencia y la percepción extrasensorial. Cuando aún no era más que un jovencito, un día se suponía que debía estar leyendo un libro determinado como parte de las tareas a realizar en casa. No obstante, se durmió en el suelo, utilizando el libro a modo de almohada. Después de despertarle, su padre estuvo a punto de castigarlo por no haber hecho sus deberes, pero Cayce le dijo: «Sé lo que dice el libro. Sé de qué se trata».

Cuando su asombrado padre le interrogó, el joven Cayce contestó todas las preguntas como si, en realidad, hubiera leído todas las páginas del libro en cuestión. ¿De dónde pudo proceder tanto talento?

En el terreno de las fobias en el que se resiste tenazmente a todas las formas de tratamiento psiquiátrico, descubrimos que la raíz de tal temor extremo se halla profundamente implantada en el alma, aunque ahora continúe sólo como un residuo, y a pesar de que el individuo ya ni siquiera recuerde conscientemente la razón de tales fobias. Todo lo que se necesitaría experimentar para desatar fobias de este tipo sería una forma de impresión sensorial que le recordara al subconsciente del individuo una encarnación pasada durante la cual pudo haber experimentado una razón adecuada capaz de explicar su temor actual. Enterrados en los recuerdos del alma se hallan los negativos de las imágenes de cada uno de los acontecimientos por los que ha pasado cada alma. Todo lo que se necesita son destellos de luz capaces de enfocar estos mismos negativos, de

tal modo que tengan la capacidad para afectar al individuo en su vida real.

La psicología moderna, sin poseer una comprensión real de la reencarnación, intenta tratar a los pacientes que sufren de temor, por medio de un proceso que llaman «desensibilización». Confían en que, al desensibilizar al individuo, alcanzarán finalmente un estado de menor reacción ante los estímulos. Evidentemente, el precio a pagar es que el paciente se ve desensibilizado eventualmente a todos los estímulos, en lugar de a los pocos cuyo origen actual se encuentra en los negativos de su vida anterior.

Al comprender cómo reacciona un individuo ante el tiempo, obtenemos la primera clave para comprender por qué son tan difíciles de superar los temores y las fobias. Resulta razonable esperar que un estilo de vida perpetuado como un hábito durante tres o cuatro vidas, exija a los psicólogos de cuatro a cinco años de tratamiento antes de empezar a ver con cierta claridad.

En el deseo subconsciente de hallar una vida mejor, los individuos muestran una fuerte tendencia a comprimir el tiempo. En esencia, resulta que un problema crónico experimentado en una vida anterior, y que pudo haber durado treinta o cuarenta años, una vez surgido en la vida actual como un residuo que aparece estimulado por un acontecimiento o percepción, queda comprimido de tal modo que aquellos treinta o cuarenta años de experiencia resurgen simbólicamente durante un período de vida relativamente corto, expandiendo de tal modo la emoción producida por esos mismos acontecimientos que la reacción a ellos es totalmente desproporcionada, y va mucho más allá de los estímulos psicológicamente observables de la vida corriente. Al mismo tiempo, los traumas agudos de las vidas pasadas tienden a ser tan dolorosos en la memoria del alma, que el individuo que existe en la vida actual es capaz de acudir a todos los extremos imaginables con tal de evi-

tar tales zonas y situaciones que él sabe inconscientemente que desatarán tales imágenes negativas. Así, por ejemplo, parece lógico pensar que una persona con miedo a la altura haya sufrido en una vida anterior una caída mortal.

A partir de todos los casos con los que me he tenido que enfrentar, las indicaciones muestran que aquellas cualidades, para bien o para mal, que indican una menor integración con el resto de la vida actual, no son más que residuos de una encarnación pasada. Piense, por ejemplo, en todos aquellos aspectos sobre sí mismo acerca de los cuales no haya sido capaz de encontrar respuesta. ¿Dónde encontrar esa respuesta?

### *La ley del karma*

En cierta ocasión, sir Isaac Newton escribió: «Para cada acción hay una reacción igual y opuesta». El gran maestro Buda nos enseña que «Eres lo que piensas, habiéndote convertido en lo que pensaste». En esencia, ambas afirmaciones están diciendo lo mismo: que hay un efecto para cada causa.

En ello radica la ley del karma.

Todos los pensamientos que se tienen se imprimen a sí mismos en la sustancia de la materia universal, donde se manifestarán en último término como un efecto en el mundo físico. A veces, el efecto puede producirse pocos momentos después de la fuente, por lo que nosotros tendremos la oportunidad de ver hasta qué punto se hallan imbriados el pensamiento y el efecto, tal y como si arrojáramos una piedra a un lago y observáramos las ondas producidas. Pero en otras ocasiones los efectos se producen muchos años después de la causa y resulta mucho más difícil relacionar ambas cosas. Y, sin embargo, a una estación siempre le sigue otra. El verano siempre sigue a la primavera. El

pie derecho siempre sigue al izquierdo. Un hombre nunca puede ir a ninguna parte sin venir de alguna parte.

Cada día es el resultado del día anterior, del mismo modo que hoy es el retoño del árbol del mañana. Cada pensamiento es el resultado del pensamiento que le precede, del mismo modo que cada vida es otro anillo concéntrico en el árbol de la vida eterna. Todo lo que se tiene que hacer en cada encarnación es encontrarse con uno mismo, hágase lo que se haga, váyase a donde se vaya, piénsese lo que se piense. Y toda experiencia vital está destinada a ayudarle a uno a refinar ese sí-mismo que evoluciona constantemente hacia una expresión cada vez más perfecta del alma.

Tal es la ley del karma.

La Biblia nos dice: «No os engañéis, nadie se burla de Dios... Según sea la siembra del hombre, así será su cosecha». Quienes rían deben aprender a llorar, y quienes lloren deben aprender a reír. Con cada nueva lágrima y con cada nueva risa se acerca uno más y más a sí mismo, y se crea nuevo karma para su propio futuro.

El alma expande continuamente su conciencia a través de su experiencia, hasta que finalmente ya no tiene la menor necesidad de reencarnarse en un cuerpo físico. Antes de nacer, el alma escoge las almas de quienes se convertirán en sus padres. Define la religión con la que vivirá. Selecciona el vecindario en el que nacerá y será educado, y en último término programa en yuxtaposición todas las experiencias de la vida por las que uno tiene que pasar, incluyendo cada uno de los callejones sin salida en los que uno se meterá hasta descubrir el camino que conduce a la verdad.

A medida que los pasos dados por la vida se hacen más y más ligeros, lo mismo sucede con el peso kármico. Sin embargo, no se puede apresurar este proceso de encontrarse con sí mismo, porque si uno trata de avanzar de puntillas se pierde el equilibrio.

El hombre no hace más que buscar el camino de regreso a casa, y define su estado de felicidad por la seguridad experimentada al recorrer ese camino. Vaya donde vaya, el hombre siempre se dirige a casa y sus lecciones kármicas son el mapa de ruta en el que se señalan las paradas, obstáculos y rodeos que tiene que superar para llevar su alma al estado de perfección, en el que podrá volver a ser uno con el Espíritu Puro.

### *La vida bajo la ley kármica*

En su obra *Dichos de Yogananda*, el gran místico explica la reencarnación y el karma con las siguientes palabras:

«—Maestro, sólo soy consciente de la vida presente. ¿Por qué no tengo recuerdos conscientes de las encarnaciones previas ni conocimientos previos de una existencia futura? —preguntó un discípulo.

»—La vida es como una gran cadena en el océano de Dios —contestó el maestro—. Cuando una porción de la cadena surge de las aguas, sólo se ve esa pequeña parte. El principio y el final permanecen ocultos. En esta encarnación sólo estás viendo un eslabón de la cadena de la vida, mientras que el pasado y el futuro, aun siendo invisibles, permanecen en las profundidades de Dios, que sólo revela sus secretos a quienes se hallan sintonizados con Él.»

Aunque la mayor parte de nosotros no poseemos recuerdos conscientes de nuestras vidas pasadas, no sólo estamos viviendo los efectos de todo lo que hemos causado en aquellas vidas, sino que son precisamente aquellas mismas causas las que nos hacen nacer desiguales.

No debemos confundir la creencia de que «todos los hombres han sido creados iguales», con el pensamiento de que «todos los hombres nacen iguales». Sabemos perfectamente que un niño nacido con un defecto de nacimiento

probablemente no tendrá el mismo estilo de vida ni disfrutará de las mismas oportunidades que otro niño nacido sin defectos. Un niño nacido en un ghetto no puede esperar tener las mismas experiencias que otro niño nacido en el campo. Mientras que sabemos que el concepto de que todos los hombres son creados iguales es correcto en la medida en que se refiere al hombre como una entidad con alma en su creación original, lo que ese mismo hombre haga con dicha igualdad a partir del momento en que empiece a moverse en la vida, es algo que depende por completo de su libre albedrío. Naturalmente, aquello que haga con su voluntad determinará también los niveles que alcanzará su alma, así como cuándo los alcanzará.

Dos individuos diferentes, confrontados con los mismos acontecimientos o circunstancias, se comportan de modo diferente; uno echa a correr, alejándose del acontecimiento, mientras que el otro se enfrenta a él hasta el máximo de sus posibilidades kármicas. El primer individuo tendrá que volver a repetir el acontecimiento una y otra vez, mientras que el segundo se hallará preparado para avanzar hacia el aprendizaje de nuevas lecciones. A medida que transcurren los días, convirtiéndose en meses, años y vidas enteras, el segundo individuo irá alcanzando niveles de karma cada vez más elevados y con mayor rapidez, mientras que el primer individuo es muy fácil que se tenga que enfrentar a las mismas lecciones kármicas, básicas y elementales, durante una eternidad de períodos de vida.

Se tiene que visualizar uno mismo como si se fuera un niño en la escuela al principio del curso. Todos los niños empiezan con libros nuevos, ropa nueva, lápices bien afilados y pupitres nuevos. Todos ellos acuden a la clase de un modo aparentemente igual; todos ellos proceden del año anterior, en el que fueron desiguales. Al cabo de pocas semanas, algunos de los estudiantes habrán roto las libretas, perdido las carpetas y no habrán hecho los deberes

en casa, mientras que otros habrán decidido hacer proyectos extras mediante los cuales obtendrán conocimientos nuevos y superiores durante el curso actual. Una vez terminado el año, se vuelve a repetir la misma historia. Como quiera que los estudiantes no fueron iguales al principio, tampoco lo serán al final. El maestro que contemple la clase con objetividad, observará los diferentes niveles alcanzados por cada uno de los estudiantes.

El inicio del curso escolar se parece mucho al principio de la vida: siempre desigual al principio y siempre lleno con diferentes lecciones futuras para cada uno de los individuos.

Lo que es bueno para uno no tiene por qué ser necesariamente bueno para otro. A medida que tus propios ojos observan los fértiles valles del patio del vecino, Dios sonríe y dice: «Ah, pero a ti te tengo reservado algo mejor, aunque no lo encontrarás si tratas de dominar las lecciones reservadas a tu vecino».

A pesar de que todos vivimos bajo la misma ley kármica, cada uno de nosotros nos encontramos encaramados en un peldaño distinto de la escalera que conduce a la perfección. Cada peldaño es una fase de crecimiento diferente, la más importante de las cuales es precisamente la que estamos a punto de abordar. Pero siempre estará en consonancia con todos los peldaños que ya hemos subido y que nos han permitido llegar a la altura de la escalera en que nos encontramos ahora. Cada uno de los peldaños dejados atrás es una encarnación pasada, y en cada vida que vivimos nos estamos asegurando de que todas las partes de la escalera que está bajo nosotros son firmes y sólidas. Es mucho más arriesgado subir rápidamente por una escalera temblorosa, que esforzarse en los peldaños inferiores para asegurarlos.

## 2. LA ASTROLOGÍA DE LA REENCARNACIÓN

### *El lazo del tiempo*

Actualmente, la comunidad astrológica suele aceptar que los nodos de la Luna representan la clave para la comprensión de la vida de uno como parte de un hilo continuo. Muchos astrólogos creen que los nodos tienen incluso más importancia que el resto de la carta astral. El conocimiento de las posiciones solar, lunar y nodal puede revelarle a un experto cualificado toda la vida de un individuo.

A un cierto nivel, estos nodos revelan el camino que está siguiendo la vida de uno en la vida actual, mientras que el resto del horóscopo no hace sino añadir una información adicional sobre cómo se va a hacer el viaje. Es precisamente a través de los nodos que la astrología occidental es capaz ahora de efectuar su primera incursión en la tarea de relacionar esta ciencia divina con el concepto hindú de la reencarnación.

Los nodos representan las relaciones de causa y efecto mediante las que uno dirige su vida. Marcan la diferencia entre la astrología mundana y espiritual.

Aquí encontramos nuestras primeras claves sobre por qué se manifiesta como lo hace el resto de la carta astral. La personalidad y la vida del individuo tienen muy poco significado si no son vistas en el ámbito de un contexto mucho más amplio. Los nodos sitúan al individuo en la escala que asciende al cielo, en la medida en que definen las lecciones kármicas que él ha elegido aprender durante esta

vida. En consecuencia, sus juicios y tribulaciones empiezan a tener nuevo significado cuando se les considera como capítulos relacionados entre sí, dentro de la historia del crecimiento continuo de su alma.

El individuo ya no queda aparte del mundo, sino que, al contrario, forma una parte importante dentro de la evolución del mundo. Todo lo que piensa y hace es, en último término, una contribución kármica al mejoramiento de su alma, la cual, una vez alcanzado su nirvana definitivo, representa una mejora en el mundo que ha ayudado a crear.

El hombre siempre quiere saber por qué. Y siempre se vuelve hacia la historia para hallar respuesta a la suposición de que todo efecto tiene una causa. La posición de los nodos enlaza al hombre con su pasado y apunta el camino que seguirá en su futuro. Cuando el hombre es capaz de establecer las raíces de su pasado, empieza a experimentar la existencia de un hilo de continuidad que le hace sentirse más seguro en su caminar hacia el futuro.

De hecho, los nodos son puntos del magnetismo del alma, uno de los cuales arrastra hacia el futuro, mientras que el otro procede del pasado. El proceso al que llamamos vida consiste en armonizar ambos en un medio de felicidad para el individuo, de modo que su encarnación presente es un símbolo de su transición del pasado al futuro.

### *El nodo sur*

El nodo sur simboliza el pasado del hombre. No se trata del simbolismo de una encarnación pasada, sino más bien de una combinación de acontecimientos, ideas, actitudes y pensamientos procedentes de cada encarnación, cuyos efectos acumulados no resueltos han creado la vida actual.

Los modelos de comportamiento más profundamente arraigados se encuentran aquí en el punto del cenit del trabajo de siglos y milenios del hombre sobre sí mismo. En la vida actual puede hacer bien poca cosa por alterar el equilibrio alcanzado después de tantos años de entrenamiento y costumbres adquiridas. Por esta razón, el hombre muestra la tendencia a permanecer en su nodo sur, como en una especie de cómodo pasado con el que se siente bastante familiarizado. La casa que él mismo se construye en esta vida únicamente descansaba sobre las bases que él mismo crea con anterioridad.

Para algunos, el nodo sur puede ser limitativo, mientras que para otros cuyos fundamentos pasados son firmes y amplios, puede ser el factor capaz de conseguir que la vida actual alcance unos logros máximos.

Del mismo modo que el presidente electo entra en la Casa Blanca para iniciar allí una nueva vida, así las posibilidades de tal situación se verán aumentadas o disminuidas por todo aquello que haya pensado, dicho y hecho durante todo el tiempo anterior que haya estado sirviendo en el Congreso. En tal caso, se es presidente de su encarnación actual, pero la ficha kármica del tiempo pasado en el Congreso configura los escalones concretos sobre los que uno se eleva con paso firme, o sobre los que desciende con pies inseguros.

### *El nodo sur: su talón de Aquiles*

El punto potencialmente más débil de todo horóscopo es el nodo sur, ya que representa los pasos que hemos dejado detrás de nosotros. Al margen de los caminos que hayamos seguido, el curso de este nodo sur nos deja abiertos al residuo kármico que llega hasta nosotros procedente del pasado. Miramos constantemente hacia el futuro y rara-

mente nos detenemos para examinar los efectos de todo aquello que hemos creado, hasta que tales efectos surgen delante de nosotros, en nuestro camino. A pesar de todo, las huellas que hemos dejado siguen allí, simbolizando los hábitos de vidas enteras, de modo que, para muchos, indican el camino de menor resistencia probable. De hecho, los aspectos más negativos de un individuo son aquellos que él ha permitido que siguieran fermentando en su alma durante milenios. Él trata de recomponer los fragmentos de su pasado profundamente enraizado, con la esperanza de que configurará los bloques sobre los que podrá basar su futuro.

Sucede con demasiada frecuencia que el propio pasado implica al individuo en una clase de curiosa fascinación, hipnotizándole de tal modo que es capaz de regresar a antiguos métodos de comportamiento, con lo que se olvida de la razón para investigar en su pasado, dejando de lado el verdadero propósito de su existencia, en lugar de considerarlo como el medio para alcanzar el fin que deseaba originalmente. El nodo sur puede ser como arenas movedizas: seguras mientras únicamente se mire hacia ellas y no se den pasos físicos en esa dirección. Un paso dado en la dirección del nodo sur significa, casi con toda seguridad, sumergirse en recuerdos largamente comprimidos, de los que puede tardar muchos años en librarse, y aun así contando con la ayuda de mucha otra gente.

Resulta interesante observar que la curiosidad del hombre, que es precisamente uno de sus valores más formidables, puede convertirse también en su mayor enemigo, ya que, a medida que los pequeños fogonazos de su nodo sur llegan a su mente consciente, su propia curiosidad insaciable le obliga a volverse hacia atrás y retroceder para buscar más cosas. Para quedar a bien con su pasado busca algo más que una simple comprensión intelectual. Al desear experimentarlo intuitivamente, relacionarse emo-

cionalmente con él, tocar y percibir la realidad de su pasado, el hombre lo convierte inadvertidamente en la realidad de su presente.

En tal caso y sin saberlo, se ha arrojado de pronto en brazos de otra zona temporal del pasado. En esencia, ha reprogramado su computadora, pero el cambio es tan sutil que él ni siquiera se da cuenta de ello, hasta que las admoniciones de quienes le rodean le permiten darse cuenta de que su comportamiento funcional resulta algo inadecuado para el tipo de vida que él es aquí y ahora. Así pues, el nodo sur debe ser utilizado como el banco de memoria de los grados que ya se han vivido, y de los que el individuo tiene que alejarse, extrayendo siempre de su pasado, pero no regresando jamás a él, a menos que haya fuertes conjunciones planetarias que así lo aconsejen.

### *El nodo norte*

El nodo norte es el símbolo del futuro. Representa una nueva experiencia que aún no ha sido intentada. Para el individuo, eso representa el nuevo ciclo que él ha estado buscando. Llevando consigo todas las aprensiones de lo desconocido y enfrentándose a experiencias nuevas, esta posición nodal aporta consigo una curiosa atracción magnética que empuja a las almas hacia su crecimiento futuro.

Hay providencia divina en el hecho de intentar algo nuevo, y en tal caso el individuo recibe una gran ayuda por sus esfuerzos. En los niveles más profundos de su ser, él percibe un sentido de dirección. El propósito de su vida le impulsa a pesar de todos los obstáculos. De hecho, esta posición nodal es como un cuerno de la abundancia lleno de tesoros capaz de ofrecer un beneficio tras otro a medida que cada obstáculo se convierte en un peldaño que simboliza el crecimiento futuro.

Simboliza igualmente la máxima área de expresión que se puede alcanzar en la vida actual y, en consecuencia, se debe interpretar de la mano de las más altas cualidades del signo y la casa en la que está situado. Al principio, las nuevas experiencias parecen solitarias, cuando el individuo todavía está inseguro de sus pasos. Pero no tarda en darse cuenta de que, para que las pruebas de valor a las que se somete tengan algún significado, debe afrontarlas sólo en lo más profundo de su ser, allí donde cada nueva aventura que afronta le encuentra desplegando el carácter singular de su propia y única experiencia. La novedad de todo ello crea una fascinación peculiar para el individuo.

Él siempre ve ante sí dicha fascinación como si fuera la tradicional zanahoria colocada delante del burro, pero cada vez que ha creído alcanzarla, se da cuenta de que surgen nuevas y elevadas posibilidades, lo que le exige dar nuevos pasos hacia delante, someterse a mayores pruebas, experimentando un mayor deseo de continuar adelante. Pero el hombre no puede alcanzar su nodo norte hasta que aprenda a desprenderse de su pasado, ya que su pasado representa los grilletes de su prisión kármica. El nuevo ciclo del nodo norte representa así un nuevo problema que no ha sido afrontado todavía. Es el descontento del hombre con la forma antigua y decadente de su pasado, junto con el gran deseo que siente por descubrir y explorar su más elevado potencial en el futuro.

A cada paso que da empieza a sentirse cada vez mejor consigo mismo. Su vida adquiere un nuevo significado a medida que experimenta posibilidades que hasta entonces ni siquiera había considerado. Pero el hombre no alcanza su nodo norte hasta no haber viajado previamente hasta los más elevados niveles kármicos de su nodo sur. Debe aprender a abandonar graciosamente los hábitos negativos y los recuerdos que ya no sirven para un propósito útil en

su vida. Debe estar dispuesto a caminar por caminos jamás hollados antes que él.

La característica más extraordinaria del nodo norte es que, por mucho que el hombre alcance en él, siempre queda mucho más por alcanzar... ya que representa la espiral que se eleva permanentemente hacia Dios.

### 3. LOS NODOS EN LOS SIGNOS

#### *Nodo norte en Aries – Nodo sur en Libra*

Aquí, el alma aprende las lecciones de la autoconciencia en los niveles más elementales. Las experiencias de encarnaciones anteriores no permiten al sí-mismo formarse como una identidad singular. El individuo paga ahora el precio de las vacilaciones de sus vidas anteriores, al tiempo que aprende a surgir de su confusión mediante el desarrollo de una mentalidad de predisposición unilateral.

La persona, muy susceptible a la adulación, se aleja mucho de su camino con tal de hacer aquellas cosas que cree pueden agradar a los demás, pero como todavía no ha pasado por el proceso de identificación del ego, se siente confundido en cuanto al curso de acción que debe tomar. Trata siempre de equilibrar a quienes le rodean, viéndose convertido en la referencia eterna entre dos o más ideas, personas o condiciones opuestas. Al hallarse en el centro, asume el papel de amortiguador que trata desesperadamente de aportar armonía a ambas partes al mismo tiempo. Por ello, oscila de un lado a otro continuamente, confiando en que no se le exija nunca adoptar una posición definida.

En vidas anteriores juzgó su felicidad por los éxitos o fracasos de quienes se hallaban cerca de él. Ahora continúa identificando su vida a través de los demás. Su confianza se puede ver fácilmente conmocionada, ya que apenas sabe quién es él mismo. Al confundir las necesidades colectivas de los demás con sus propios deseos no realiza-

dos, se expone a sufrir largos períodos de depresión. Sin embargo, continúa practicando ese modelo de su vida pasada de buscar a personas con las que poder identificarse, sin importar lo mucho que eso le agote.

A veces desarrolla cierto resentimiento ante su incapacidad para unificar las partes opuestas que existen dentro de sí mismo. No obstante, está tan habituado a encontrar soluciones a ideas contrarias, que sigue creando más.

Se siente atraído por la música y el arte, sintiéndose cómodo en un ambiente que sea graciosamente delicado. Pierde el control cuando las circunstancias que le rodean son groseras o frágiles.

No le gusta vivir solo, pero quiere que le dejen solo. Si quiere encontrar su propia paz y tranquilidad debe aprender a superar su enorme sensibilidad para con todas las inarmónicas necesidades de quienes le rodean. Y lo mejor que puede hacer en ese sentido es abandonar la actitud de estar luchando por su propia supervivencia y volver a enfocar su atención sobre aquellos pensamientos positivos que le ayuden a desarrollar su propia identidad.

En encarnaciones pasadas hizo por otros un gran sacrificio que no fue completamente apreciado. Ahora, el alma se reencarna con trazas de resentimiento por no haber obtenido las recompensas debidas a sus esfuerzos. Esto hace que salga a la luz la terquedad del nodo sur en Libra, e impide que el individuo encuentre su verdadera personalidad. El nodo norte sólo podrá surgir a la luz cuando el nodo sur haya sido llevado hasta su más elevado nivel kármico posible. Así pues, este individuo sólo alcanzará su mayor potencial cuando haya aprendido a servir de buena gana, sin desear ninguna recompensa más allá de su propio autocrecimiento.

Fue una persona impresionable en otras vidas. Ahora se pasará al menos la primera mitad de su vida enfrentado al residuo dejado por su propia credulidad. A medida que

pasen los años se irá convirtiendo en un lector ávido, lo que le ayudará a cristalizar sus pensamientos. Sin embargo, existirán todavía tantos hábitos pasados de indecisión, que le resultará extremadamente difícil tomar decisiones concretas.

Como quiera que siempre le gusta ver las dos caras de todo, resulta que siempre se divide en dos mitades al llegar a cada encrucijada. Si estas divisiones resultan ser tan dolorosas como para que ni él mismo pueda soportar su propia indecisión, empezará a desear alcanzar su nodo norte en Aries.

En último término aprende a no tener miedo de adoptar una posición siempre que la parte superior de sí mismo crea que es la que se corresponde con la verdad. Eso es algo que logra aprendiendo a ser un individuo, en lugar de la extensión de algún otro. No obstante, debe seguir construyendo sus encarnaciones previas, las cuales le enseñaron a amar antes que a odiar. Así pues, a medida que empieza a encontrarse a sí mismo, aún debe ser muy consciente de cómo influye esta autoafirmación recién descubierta sobre los que están cerca de él.

Tendrá que aislarle durante cortos períodos de tiempo para recuperar su fortaleza.

Sus mayores lecciones se centran en el aprendizaje de cómo conseguir que su cabeza rija sobre su corazón, ya que sigue deshaciéndose con demasiada facilidad ante la menor atención que se le dispense.

De todo el zodiacal, este individuo es el que tiene menos cantidad de experiencia de vida pasada al examinarse a sí mismo. Ahora le incumbe descubrir quién es realmente.

En la vida actual se halla destinado a llevar a cabo la transición entre el segador y el sembrador, proceso en el que cada pensamiento se convierte en una semilla creativa para su nuevo empezar.

La casa que contiene el nodo sur muestra el autodesarrollo inhibido en aquellas áreas de la vida en que exista demasiada identificación pasada con otros. La casa que contiene el nodo norte designa aquellos aspectos en los que la personalidad está experimentando ahora su nacimiento. Una vez adquirida una nueva sensación de auto-identidad, este individuo se sentirá como Colón descubriendo América, y lo más extraordinario de su descubrimiento consiste en darse cuenta de que estuvo allí durante todo el tiempo sin ser consciente de ello.

### *Nodo norte en Tauro – Nodo sur en Escorpio*

En este caso el alma se enfrenta a algunas de las lecciones kármicas más difíciles del zodíaco. Las vidas pasadas se han visto sembradas de desenlaces, en la medida en que la fuerza plutoniana de Escorpio elaboró sus procesos de transformación.

Ahora, el individuo se halla tan atemorizado por el recuerdo de la sensación de que se le estuvo quitando constantemente la alfombra de debajo de los pies, que desarrolla una actitud defensiva ante todo aquel que le ofrece consejos regenerativos. En las encarnaciones pasadas tuvo que atravesar literalmente los fuegos del infierno para quemar en ellos sus falsos valores. Ahora, en lugar de quedarse entre los restos de Escorpio que aún quedan en él, debe crear, a través de Tauro, una nueva serie de valores sustanciales con los que vivir.

Casi todos los que tienen estos nodos han tocado en una u otra ocasión la fuerza de la brujería, de modo que en la vida actual habrá un rudo despertar en cuanto a cualquier residuo remanente que quede del sí mismo más inferior.

Este individuo también tuvo que enfrentarse en encar-

naciones pasadas con un poderoso impulso sexual que le desequilibró una y otra vez. Como consecuencia de ello, está habituado a buscar gratificación en toda clase de relaciones, lo que en último término resulta destructivo para el ego personal. Después, confundido y amargado por todo lo que ve desmoronarse a su alrededor, casi se siente contento de ayudar a destruir lo poco que queda.

La mayor parte de las condiciones en esta vida siguen estando controladas desde su nivel subconsciente, profundamente enterrado por debajo de los ojos escrutadores de la sociedad. La persona puede parecer jovial y amistosa, mientras que, de hecho, en su interior planea algún tipo de misteriosa aventura de intriga.

Antes de ofrecer una interpretación exacta se debe estudiar la carta cuidadosamente, para determinar hasta qué punto el alma ha salido de la influencia de Escorpio. Los que ya están más cerca de Tauro evitan a toda costa la violenta agitación de Escorpio. Quienes apenas acaban de salir de la influencia de Escorpio aún siguen sometidos a las revoluciones internas. La conjunción planetaria en cualquier nodo impulsará al individuo hacia ese mismo nódulo, obligándole literalmente a vivir esa vida en su encarnación actual.

El residuo pasado de la revolución es de una intensidad tan poderosa con estos nodos que necesariamente habrá algún efecto posterior ejerciendo su influencia sobre las relaciones de su vida presente con los miembros de la propia familia y con las personas queridas.

Cada día parece estar lleno de nuevas emergencias, hasta que la aparición de una crisis tras otra crea tal tumulto de conflictos que el individuo se ve reducido a una lucha básica por la supervivencia. No conoce todavía el arte de la moderación, ni como aceptar las cosas por el valor que tienen, pues siempre cree que los demás poseen una motivación ulterior. En el interior de sí mismo, tiene la sensación

de que debe escapar constantemente del castigo, y cuando escapa deja tras de sí los restos de todo lo que le fue querido, como si hubiera pasado un tornado sobre ello. A veces, ve que los demás se vuelven hacia él, pero raramente se detiene el tiempo suficiente para comprender que lo hacen por su causa. Ya esté representando sus encarnaciones pasadas en Escorpio, o bien avanzando a través de Tauro, su incólume terquedad configura un aspecto característico de su forma de hacer las cosas.

Logrará mucho crecimiento cuando sea capaz de comprender las acciones de los demás como reflejos de su propio subconsciente.

Como consecuencia de las encarnaciones pasadas se ha acostumbrado a sintonizar con una onda peculiar de intensidad que puede dar paso a la cólera cuando no encuentra forma de expresarse. Se siente profundamente asustado por el dolor de haber sido herido, y ahora puede ser mortal para cualquiera que represente la más ligera amenaza, como si fuera un animal herido. Los individuos con estos nodos pueden perseguir a su presa con un sentimiento de *vendetta* personal aflorando en los niveles más bajos de la conciencia. Después, una vez caída la víctima, ellos aparecen como las víctimas inocentes cuando, en realidad, son los vengativos que han planeado sus acciones cuidadosamente.

Debido a la emoción intensa que busca constantemente su expresión, necesitan una variedad de salidas creativas.

El deseo sexual debe ser transmutado en amor divino. Todas las condiciones que engendraron amargura en las encarnaciones pasadas deben ir desapareciendo de la conciencia hasta que se descubra la nueva semilla de la paz. El nodo sur en Escorpio debe quemar los puentes del pasado y decidir beneficiarse de las lecciones de la esposa de Lot: «¡No mirar nunca atrás!».

Debe aprender, a través del nodo norte en Tauro, a no disipar ni malgastar en aspectos sin valor alguno todo el poder que fluye a través de él. Sus mayores logros en esta vida los alcanzará cuando, a través de un gran amor por la tierra en la que vive, empiece a percibir destellos de la fuente inagotable en la que encuentra suministro y apoyo. Durante vidas enteras ha utilizado mal tanto su energía como sus impulsos y sus deseos, sintiéndose solo contra todas las opresiones y aflicciones que afectan a la humanidad. Ahora, gracias a las impresiones sensibles de su nodo norte en Tauro, llegará a cobrar conciencia de que la abundancia existente en el universo es tan enorme que siempre podrá disponer de lo que necesite cuando lo necesite. Debe aprender a distinguir la diferencia entre las palabras *deseo* y *necesidad*, pues aun cuando no siempre es capaz de distinguir lo que desea, se encuentra constantemente rodeado por todo aquello que necesita.

A medida que avanza hacia su nodo norte en Tauro, empieza a alcanzar finalmente la estabilidad. Puede dejar entonces de perseguir todo aquello que siempre le ha parecido que se le escapaba de las manos, para empezar a ver todo aquello que se le ofrece. En último término, está destinado a alcanzar en esta vida un estado de satisfacción en la medida en que los furiosos volcanes de Escorpio se van fundiendo en las azules aguas espirituales de armonía de Tauro, allí donde se cree que el Gautama Buda dejó su bendición. Verdaderamente, se trata de la transición desde unas vidas de guerra a otras que se vivirán en el jardín de la paz.

La posición de la casa del nodo sur indica el aspecto de la vida en el que aún se tienen que conquistar todos los residuos que resten de las batallas escorpiónicas, mientras que la posición de la casa del nodo norte muestra los aspectos de la vida en los que la nueva conciencia de confian-

za y seguridad puede sustituir, en último término, a las batallas ya libradas.

### *Nodo norte en Géminis – Nodo sur en Sagitario*

Aquí, el individuo recibe una invitación para unirse a la sociedad. Su alma ha llegado a esta vida con un residuo de salvajismo procedente de una encarnación pasada. Como resultado de ello, la persona no está acostumbrada a apreciar el punto de vista de los demás. La continuación kármica de una fuerte actitud virtuosa hace que le sea difícil ser un juez justo para con sus propias acciones. Y en este sentido su vida es excesiva. Se siente atraído todavía por la existencia natural sin formalidades, y se alejará mucho de su propio camino con tal de evitar que se le impongan cualquier tipo de restricciones sociales.

Está habituado a ser un espíritu libre y trata desesperadamente de conservar a toda costa su sentido de la libertad. Ya esté casado o no, el recuerdo de su actitud adolescente hará imposible que los demás se le acerquen demasiado.

Al creer que las acciones hablan en voz mucho más alta que las palabras, hace que su vida actual se convierta en un caleidoscopio de apresurada actividad. Siempre trata de hacer demasiadas cosas a la vez, extendiéndose hacia todos lados de un modo tan tenue que llega a perder de vista cualquier tema central vital.

En las encarnaciones pasadas funcionó con grandes reservas de energía nerviosa. Pero, a pesar de todas sus actividades, todavía no ha aprendido a enfocar su atención sobre ninguna área concreta. En esta vida sigue buscando conveniencia, encontrándose continuamente como una víctima de atajos que luego tienen que ser recorridos de nuevo.

Al no estar acostumbrado a todas las demandas que plantea la sociedad, trata de eludir la responsabilidad. Tiene la sensación de que si pudiera solucionar con la mayor rapidez posible todos los asuntos que tiene entre manos, experimentaría la libertad que la sociedad está tratando de arrebatarle. Así pues, se pasa la mayor parte de su tiempo tratando de liberarse. No se da cuenta, sin embargo, de que cada acción crea una reacción igual y opuesta. Como resultado de ello lo que hace en realidad es aprisionarse a sí mismo más de lo que estaba antes.

Su naturaleza siempre es algo primitiva. Si se muestra egoísta lo hace inocentemente. Si pisá a otro al avanzar, lo hace porque no se había dado cuenta de que estaba allí. Siempre parece pasar por alto lo evidente, totalmente ignorante de las circunstancias inmediatas que le rodean. Cuando se encuentra en situaciones sociales, se muestra tan poco experto que parece ser el proverbial «toro en una tienda de porcelana china».

En la vida actual está aprendiendo a mezclarse con la sociedad de la que se está beneficiando. No obstante, temeroso aún de las reacciones de la gente, vive su vida en el margen de la rueda, atreviéndose sólo ocasionalmente a acudir al centro para regresar rápidamente a su lugar.

En las experiencias de sus vidas pasadas con la gente le faltó completar los aspectos de cooperación, sociabilidad y tacto. Ahora se esfuerza por alcanzar la sofisticación. Todavía no sabe cómo ver un reflejo claro de sí mismo, pues no comprende que toda moneda tiene siempre dos caras. A través de su nodo norte en Géminis pasará ahora por experiencias que le obligarán a ver las dos caras de cualquier tema.

En esta vida se halla destinado a aprender qué aspecto tiene el mundo a través de los ojos de los demás. Antes de poder comprender por qué la gente no parece escucharle, tiene que ponerse primero en su lugar. En último término,

terminará por darse cuenta de que todas las cualidades negativas que ha estado adscribiendo a los demás son en el fondo cosas que él mismo no ha llegado a comprender en sí mismo.

A veces, se comporta como alguien que grita en la sala de lectura de una biblioteca. No importa lo sofisticado que pretenda ser, le queda aún tanta crudeza de sus vidas pasadas que ésta no tendrá más remedio que surgir en los momentos más inoportunos. Eso le desconcierta tanto que toma la decisión de pulirse prestando atención a sus manierismos, hábitos, comportamiento público y, sobre todo, a su modo de hablar.

A través de su nodo norte en Géminis, empleará la mayor parte de la energía de su vida en aprender el arte de la comunicación. Ahora experimenta la necesidad de educarse a sí mismo, de tal modo que pueda establecer una identidad en la sociedad.

En algún momento de su vida actual se verá enfrentado al conflicto de tener que vivir en la ciudad (Géminis) o en el campo (Sagitario). Mientras que su naturaleza básica durante tantas vidas le hará sentirse mucho más cómodo en un ambiente campesino, puede aprender mucho más adaptándose a la nueva experiencia de afrontar la vida urbana.

A través de este nodo norte en Géminis, tiene que aprender a respetar diplomáticamente los derechos de los demás si quiere ayudar a preservar una sociedad que a él le pareció poco importante en vidas anteriores, pero que en esta vida le resulta necesaria para su propia supervivencia.

Aunque su cuerpo le pide a gritos la práctica de deportes, del contacto con la naturaleza y de una vida primitiva, su mente terminará por dirigirle hacia el estudio de las palabras, del lenguaje y de un reflejo de su autoexpresión, de tal modo que empezará a convertirse en una parte más humanística de la cultura en la que vive.

Es como el caballo salvaje que trata desesperadamente de no ser domado y que, sin embargo, se pregunta cómo será esa experiencia. En medio de esta aparente paradoja se convierte en un mensajero de las mentes inferior y superior para todos aquellos que entran en contacto con él. Sus encarnaciones pasadas le permitieron alcanzar una comprensión natural del universo. Su misión actual no se refiere únicamente a sí mismo, sino que también comprende la tarea de extender la comprensión alcanzada a los millares de personas que se cruzan en su vida. En ello radica la razón mística de su eterna inquietud. ¡Tiene mucho que decir y mucho terreno que abarcar!

La posición de la casa del nodo sur muestra el aspecto de la vida en el que el residuo de las encarnaciones pasadas sigue impulsándole hacia el deseo de seguir siendo un espíritu libre. La posición de la casa del nodo norte en Géminis indica la puerta que debe atravesar para experimentar las ventajas de la cultura humanística civilizada a la que está destinado a unirse.

#### *Nodo norte en Cáncer – Nodo sur en Capricornio*

Aquí, el alma entra en la vida actual llevando consigo un gran orgullo interno. Al individuo le resulta difícil comprender por qué los demás no le muestran el fuerte respeto al que ha estado acostumbrado en encarnaciones pasadas. Como consecuencia de ello, todas sus acciones se ven motivadas por la obtención de prestigio y de dignidad.

Algunas de las personas con estos nodos llegarán incluso a contraer matrimonio con tal de lograr el estatus social existente en el recuerdo subconsciente de Capricornio.

En las encarnaciones pasadas, esta alma trabajó duramente para obtener reconocimiento. Sin perder el autores-

peto, habría sido capaz de salirse de su camino con tal de atraer la atención. En ocasiones, eso pudo haber significado imponerse a sí mismo duros castigos, siempre y cuando supiera que otros le estaban observando. Ahora, le gustaría que el mundo supiera la enorme carga que tuvo que soportar, de modo que los demás pudieran verle como un mártir.

Continúa haciendo su trabajo mucho más duro de lo que es en realidad, y parece como si nunca fuera totalmente capaz de cumplir con sus responsabilidades y obligaciones.

Como quiera que siempre vive inmerso en el pasado, tiene la costumbre de llevar consigo, en el presente, la conciencia de todas sus cargas pasadas, lo que contribuye a que su vida actual sea mucho más pesada de lo que debiera.

Lo único que todavía no ha aprendido a tolerar es el fracaso propio. Es muy práctico en cuanto a ponerse física o emocionalmente enfermo para evitar el tener que enfrentarse a situaciones en las que él cree que se sentirá desplazado e inadecuado.

Ve el mundo a través de una actitud de gran rectitud propia, por lo que raramente disculpa las acciones de los demás, sino que más bien se las condena. Sin embargo, eso es algo que él mantiene en secreto, pues su sentido de estima personal se vería perjudicado en el caso de que los demás supieran que él los ha estado encajando secretamente en su propio sistema de castas.

En vidas anteriores tenía una elevada opinión de sí mismo y se mostró muy resistente a aceptar aquellos consejos que pudieran afectarle personalmente. Ahora, sigue creyendo que la vida personal de uno es una cuestión estrechamente privada. En consecuencia, levanta una «muralla china» alrededor de todas aquellas cosas que se relacionan directamente con él mismo. Sería inútil que alguien intentara demoler dicha muralla, porque en cuanto percibe

la menor crítica personal empieza a añadir más ladrillos a la muralla.

Las vidas de materialismo le han convertido en un oportunista, situándolo allí donde hay algo que ganar. Al mismo tiempo, se le considera tacaño en medio de estallidos emocionales de extravagancia.

Cuando ve alguna ventaja se vuelve frío y calculador, de modo que ninguna clase de debilidad interna le impide alcanzar el objetivo que se ha propuesto. Aprovechará las debilidades de los otros en su propia ventaja. Allí donde halla huecos en la ley, encontrará los caminos adecuados para meterse por ellos. Se muestra tan intenso en dirigir todo lo que le rodea que durante toda su vida actual dirige una especie de cruzada personal destinada a demostrar sus valiosas capacidades.

En las encarnaciones pasadas su alma aprendió el arte de conseguir realizaciones. Al hacerlo así se encontró con muy poca consideración por parte de los demás. Ahora, gracias al nodo norte en Cáncer, tiene que aprender a entregar alimento, al mismo tiempo que a recibirlo. Muchas de las personas con este nodo experimentan fuertes cargas familiares, de modo que son capaces de llegar a conocer las necesidades emocionales de los demás.

Sexualmente, el alma está aprendiendo a aceptar el papel femenino en esta vida. La transición kármica se produce desde la frialdad a la calidez, y desde la madurez a la juventud. Muchas de las personas con estos nodos parecen hacerse cada vez más jóvenes a medida que pasan los años.

Las rígidas actitudes de Capricornio son abandonadas una tras otra. El individuo encuentra nueva seguridad al relacionarse más honestamente con sus emociones. Tiene que aprender en esta vida a pedir sinceras disculpas cuando se haya equivocado, así como a no aprovecharse de los demás cuando tenga razón. Finalmente, comprenderá que todas sus depresiones, temores y preocupaciones no son

más que parte de un complejo de mártir creado por él mismo, y que tiene muy poca relación con las circunstancias de la vida actual.

Debe aprender lentamente a divorciarse de la insaciable necesidad de controlar todo lo que le rodea.

En esta vida pasará por una cadena de experiencias que abrirán lentamente sus sensibilidades cancerianas. Finalmente, empezará a valorar la naturaleza más que el dinero, la emoción más que el poder y el nuevo crecimiento más que la obtención de madera muerta. Una vez que empiece a producirse el cambio, surgirá del frío del invierno para salir a la brillante luz del sol de principios del verano. Pero para ello tiene que desarrollar un modelo de respuesta emocional completamente nuevo, si es que desea ajustarse a la nueva dirección que está destinado a seguir.

Su mayor logro en esta vida consistirá en alimentar a los demás. Para conseguirlo, tiene que trabajar mucho consigo mismo, hasta convertirse en una especie de cuerno de la abundancia natural, lleno de alimentos espirituales destinados a todos aquellos que están hambrientos. Cuanto más sea capaz de llenar a los demás, más feliz se sentirá él mismo. Debe comprender que Dios también favorece a quienes resisten y esperan, y que su más elevada bendición se halla especialmente reservada para quienes no buscan nada para sí mismos, sino que siempre están disponibles como sus constantes servidores. En las vidas pasadas, esta alma fue capaz de beneficiarse mucho de todo lo recibido. Ahora le ha llegado el turno de dar.

La casa que contiene el nodo sur muestra los aspectos de la vida en los que el cuerno de la abundancia está superlleno. La casa que contiene el nodo norte simboliza los cuencos vacíos de los demás, en espera de que les llegue el alimento.

### *Nodo norte en Leo — Nodo sur en Acuario*

El nodo norte en Leo simboliza una lucha con la voluntad. En esta encarnación, el individuo aprende a desarrollar la fortaleza dentro de sí mismo. Las condiciones le obligan a estar solo, y a menudo se encuentra con una total ausencia de hombros en los que apoyarse. Finalmente, aprende que si esta vida debe ser mejor, la debe crear él mismo. Pero antes de poder construir tales creaciones, debe superar su actitud lánguida y despreocupada.

Sigue conservando una tendencia de su vida pasada a pasarse demasiado tiempo sintiendo lástima de sí mismo ante su falta de amigos, sobre todo en aquellos momentos en que tiene la sensación de necesitarlos más. De algún modo, los demás siempre parecen hallarse ausentes en los momentos de mayor tensión. No son nada insólitos largos períodos de soledad, aislamiento y, en muchos casos, incluso de una buena parte del tiempo vivida como ermitaño.

En último término, una vez tomada una decisión existen pocas cosas capaces de conseguir que este individuo se aparte de su destino. Debe aprender que su aislamiento es un prerrequisito autoimpuesto para acumular fortaleza. Aunque es muy capaz de ejercer un fuerte liderazgo en esta vida, tiene que aprender a superar todas las dudas que se anidan dentro de sí mismo.

La continuidad de los deseos de vidas pasadas por conseguir amigos no hace más que debilitarle, ya que no contribuye en nada a configurar su confianza individual. Tiene que aprender a orientarse más hacia objetivos concretos, en lugar de seguir su habitual tendencia a disipar sus energías. Lo interesante es que aun cuando sigue pensando que necesita a los demás para responder a las preguntas que se plantea, raras veces acepta sus consejos.

Los amigos que tiene proceden de todos los ámbitos de

la vida. En cierto sentido, eso incrementa su perspectiva, puesto que ellos le aportan la conciencia que él mismo se ganó en encarnaciones anteriores.

Una vez que ha tomado una determinación no hay forma de impedirle seguir el camino que lleva hacia el éxito, pues no le gusta ser el segundo. Piensa mucho en el futuro. De hecho, está acostumbrado a vivir en él, hasta que un buen día se da cuenta de que «hoy es el ayer de mañana», y que nada existiría en el futuro si no se creara el ahora.

No es una persona fácil de comprender, puesto que hará todo lo posible por conservar y enfatizar su propio sentido de la individualidad. En las encarnaciones pasadas desarrolló una cierta separación con respecto al resto del mundo, lo que le permitió sentirse libre para seguir su propio camino. Ahora, se enorgullece de ser único y diferente, no importándole tanto las tradiciones de la sociedad como aquellas reglas que él mismo se haya impuesto.

Su principal dificultad en esta vida es la falta de control. Sin la ayuda de la disciplina, su poder únicamente generará proyectos inútiles, hasta que se dé cuenta de que nadie le va a azuzar con un látigo.

Si construye algo sobre la base de conocimientos adquiridos en vidas pasadas, tendrá una gran habilidad para hacer algo en favor de la raza humana, ya que es capaz de despersonalizar sus acciones por el bien de la humanidad.

Muchas personas con estos nodos pasan de una vida de harapientos a otra de ricos, produciéndose ese gran cambio después de que su tendencia a pasar por alto las cosas se haya transformado en una capacidad para verlo todo. Su mayor sorpresa se la llevan cuando descubren en sí mismos talentos pertenecientes a vidas anteriores, que jamás habían creído poseer.

Se alcanza la felicidad una vez que se encuentran unos principios válidos a los que dedicar la vida. Es más, tales principios deben ser incombustibles, de tal modo que el in-

dividuo tenga la sensación de que está creando algo sólido. Entonces, identificará su vida en términos del tamaño de los principios con los que se ha comprometido.

Perturbado por las desparramadas actividades de los demás, que le recuerdan sus propias encarnaciones pasadas, experimenta la fuerte necesidad de ver la vida moviéndose a lo largo de un curso dirigido, en dirección hacia un objetivo específico. No obstante, desea conservar su más completa independencia. Como resultado de ello, le resulta difícil tolerar que los demás le corten las alas. Cuando eso se produce él siempre tratará de poner a prueba los límites.

El nodo sur en Acuario trae consigo raíces de la vida pasada fuertemente impregnadas de los principios de imparcialidad e igualdad. En la vida actual se le ofrece a este individuo la oportunidad de seguir su propio camino, de modo que pueda expresar sus creencias intrínsecas sin ser molestado por los demás. Ahora, su trabajo consiste en demostrar a la gente, del modo tan vistoso o poderoso que él mismo elija, la forma en que el mundo puede superar sus cargas. Alcanzará sus mayores logros después de que haya rendido su voluntad personal al servicio de la humanidad.

No cabe la menor duda de que posee un buen material de liderazgo, siempre y cuando no se viole nunca el sentido de la imparcialidad de Acuario, procedente de vidas pasadas. Este individuo es capaz de efectuar cambios revolucionarios en lo que hasta entonces no fueron más que tradiciones bien establecidas. Él se siente en primer y último lugar permanentemente atraído y fascinado por todas las posibilidades que se le ofrecen al ser humano. Al mismo tiempo, se siente ofendido cuando la gente se queja de las limitaciones que ella misma se ha impuesto, ya que conoce muy bien la experiencia de elevarse sobre las dificultades contando únicamente con las propias fuerzas.

Aspira a elevarse muy alto y a no dejarse ridiculizar por aquellas creencias por cuya expresión ha luchado tan duramente.

Aunque su capacidad para el amor se encuentra a buena profundidad, el resto de él no está muy lejos de la superficie. La continuación de la atracción de sus vidas pasadas por las fascinaciones momentáneas sigue haciéndole salirse de su camino, lo que le dificulta ver con claridad el núcleo de su propia personalidad. Así pues, debe identificarse con sus logros como el único barómetro real para calibrar su propio valor.

Aunque a veces puede desear estar solo, no vivirá nunca sin gente, ya que sus logros atraen la admiración de los demás. Cree en la justicia firme y, sin embargo, se muestra rápidamente dispuesto a perdonar una vez que la gente haya admitido estar equivocada. Nunca se mostrará dispuesto a golpear cuando una persona se encuentre vencida. El sentido del juego limpio forma tanta parte de su alma que aun cuando tenga la sensación de que debería ser más competitivo, se siente incómodo formando parte de una competición en la que se practique el juego sucio.

Cosas que nunca le habrían preocupado en encarnaciones pasadas se convierten de pronto en importantes cuando empieza a profundizar en la vida en lugar de disociarse de ella. Aunque el karma de su vida presente consiste en aplicar su ingenuidad uraniana a través de prácticos y tradicionales objetivos de Leo, él sigue esforzándose por mantener su carácter único.

Algunas de las personas en esta posición pasan en la soledad los últimos años de su vida. Otras, a pesar de estar casadas, conservan su independencia con tal fuerza que tienden a mantener a los demás miembros de la familia en la periferia de su círculo.

La posición de la casa del nodo sur indica los aspectos en los que continúan buscando expresión las necesidades

de vidas pasadas relacionadas con la originalidad y la libertad.

La posición de la casa del nodo norte muestra los aspectos a través de los cuales se puede enfocar la energía de la carta hacia una nueva y brillante creación de tamaño y valor sustanciales, como un regalo de generosidad para el mundo. Realmente, éstos son los nodos del «inventor».

### *Nodo norte en Virgo – Nodo sur en Piscis*

El objeto aquí es la cristalización. El individuo tiene que superar supersticiones de vidas pasadas que ahora le impiden el crecimiento y ver ante él la verdad de todas las cosas. Las tendencias anteriores a ser dependiente de los demás, así como a dejarse arrastrar por la autocompasión y la ausencia de logros, son obstáculos muy fuertes con los que debe enfrentarse en la vida actual, para intentar superarlos.

El individuo tiene que hacer todos los intentos posibles para no dejarse aturdir en medio de la maraña de confusión que nubla su visión interior. Fuertemente consciente de no intentar hacer daño a otras personas, debe hacer un gran esfuerzo por desarrollar la habilidad para decir aquello que realmente siente. En esencia, su punto débil consiste en hacerse daño a sí mismo, aun cuando disfrutará en esta vida de numerosas oportunidades para saber hacerlo mejor.

Debe trabajar para construir su confianza en sí mismo, gracias a la cual terminará por aprender que en esta vida nunca sucede nada hasta que uno no haya definido claramente sus metas y objetivos. En encarnaciones pasadas, este individuo se sintió decepcionado por muchos debido a su tendencia a experimentar compasión por las historias sensibleras. Ahora todavía se encoge a la vista del sufri-

miento, experimentando con fuerza la emoción del dolor de los demás. Con ello, permite que las penas externas le absorban la fortaleza de que dispone, hasta que llega a un punto en el que ya ha sufrido lo bastante. Entonces, al darse cuenta de que su débil corazón es su punto débil, su nodo norte en Virgo le impulsa hacia adelante y empieza a desarrollar la capacidad para discriminar entre aquello a lo que realmente vale la pena dedicar su simpatía, y aquello que no es más que pura fantasía.

En la vida actual se pasa mucho tiempo escudriñando su propio sistema de valores, descartando todo aquello que no sea importante, de tal modo que finalmente podrá desarrollar un sistema de filtrado que le permitirá expresar juicios críticos sin necesidad de verse comprometido emocionalmente.

Esta encarnación le enseñará a salir del lodazal de sentimentalismo en el que se halla metido, y lo que no deja de extrañarle es el hecho de que su deslizamiento hacia la ilusión fue tan sutil que él ni siquiera se dio cuenta de que sucedía.

Debe intentar evitar a toda costa el escapismo y la ensueñación, pues eso no hace más que debilitarle hasta el punto de hacerle olvidar cómo funcionar en el plano terrenal físico. Gracias a sus encarnaciones pasadas su intuición es insólitamente fuerte y exacta, pero con ella surge también la depresión pisciana, originada por la sensibilidad a las desilusiones de los demás.

Al aprender la lección kármica de no depender de los demás, termina por descubrir que todas aquellas personas en las que deseó apoyarse no hicieron más que apoyarse en él. Tiene que salir constantemente de los acontecimientos, las circunstancias y las relaciones cuya pesadez le enturbió la visión. La compasión que experimenta por otras personas puede conducirle a situaciones en las que se sienta débil. Como no le gusta nada decirle a la gente lo que ésta no desea escuchar, desarrolla el arte de la sutilidad.

Una de sus mayores lecciones en esta vida es la de desarrollar la habilidad para decir «no» y mantenerlo, ya que el más suave de los ruegos, o unos ojos cubiertos de lágrimas son suficientes para hacerle cambiar de opinión. Él conoce muy bien su propia debilidad, gracias a lo cual puede desarrollar su mayor fortaleza. Al negarse a dejarse arrastrar por la emoción, logra ir alejándose poco a poco de la confusión.

Muchas personas con esta posición nodal han pasado en vidas anteriores por experiencias de persecución, como resultado de lo cual desarrollan una profunda comprensión por el dolor de los demás. No obstante, se pueden ver decepcionados por los demás, casi como si su gentileza interior fuera tomada por debilidad, hasta el punto de invitar nuevamente en esta vida a que se produzca la misma persecución de la que andan huyendo.

Poseen la habilidad para llevar durante muchos años profundas heridas internas. No obstante, esta situación socava de vez en cuando su sistema nervioso.

Aquí, el nodo norte en Virgo puede actuar como salvador, estimulándoles a seguir la dieta y las condiciones de salud necesarias para obtener de ellas el máximo beneficio.

Estos nodos son especialmente útiles en el campo de la medicina y de la curación, allí donde el mantenimiento de una fuerte compasión por la humanidad, procedente de vidas pasadas, unido a un nuevo deseo de alcanzar la perfección, se pueden expresar con facilidad. El idealismo es elevado, pero el recuerdo del alma sobre una falta de autoconfianza a consecuencia de tanta persecución sufrida en el pasado, hace que al individuo le resulta difícil creer realmente en su capacidad para alcanzar sus ideales. Tiene que luchar constantemente contra su tendencia al abandono. En último término, lo que le redime es la gran sabiduría aprendida a través de las amargas lecciones del nodo

sur de Piscis. Porque no importa lo difíciles que sean las condiciones, seguirá aferrado a su sueño de que el mundo se vea finalmente dominado por la paz y el amor.

Se muestra muy crítico con los demás cuando los ve abandonar los perfectos ideales que él sabe que son capaces de alcanzar. Tiene que aprender a poner en práctica la esencia de sus propias ideas, que siempre ha sentido vagamente, pero que ha sido incapaz de verbalizar. Se sentirá incomprendido en la medida en que se mantenga esa situación anterior. En momentos de necesidad, desea realmente que los demás le ayuden, pero tiene la impresión de que no sería justo solicitarles dicha ayuda. En lugar de ello, continúa buscando gente, confiando profunda y silenciosamente en que quienes sean capaces de comprenderle también podrán ayudarle a desentrañar sus problemas.

Busca constantemente el calor en los demás, pero se vuelve frío como una piedra cuando está en compañía de individuos embrutecidos. Una de las cosas más hermosas del nodo sur en Piscis es que, a medida que transcurren los años, se le permite la oportunidad de perdonar a todos aquellos que le han hecho daño en la vida, así como en encarnaciones pasadas.

Estos nodos representan las nubes y la luz del sol, lo ilusorio y lo real. Este individuo, que siempre busca un estado mejor, termina por aprender por qué razón hay otras personas que sufren tanto. Mientras no lo haya aprendido, se alejará mucho de su camino, incluso con riesgo de hacerse daño, con tal de ayudar a cualquiera que sufra.

Su karma vital actual consiste en esforzarse por alcanzar la purificación y la perfección en sí mismo, al mismo tiempo que tolera con gentileza las debilidades de los demás. Eso le aporta su mejor lección: ¡la autodisciplina! Tiene que aprender claramente a saber cuándo debe dejar correr el agua, cuando debe impedirle el paso y cuándo debe alterar su curso.

No debe pasar por alto los detalles, pues es a menudo la falta de atención pisciana para con los detalles lo que le impide disponer de la claridad de comprensión que anda buscando. Al desarrollar una perspectiva clara puede empezar a evitar la tendencia al exceso que se ha traído consigo a esta vida.

Si quiere ser feliz tiene que dedicar su vida al servicio, en lugar de desear secretamente que los demás ahoguen sus penas pasadas. Su mayor lección consiste en no dudar nunca de la pureza de sus objetivos.

Este individuo empieza por conseguir que las cosas funcionen en un plano terrenal. En vidas pasadas desarrolló una comprensión intuitiva de la naturaleza por la que funcionan el hombre y la máquina, pero ahora se ve confrontado a la necesidad de utilizar dicho conocimiento, en lugar de dedicarse a soñar despierto con algún momento futuro y lejano en el que todos sus sueños se convertirán en realidad. Tiene que llevar mucho cuidado para conseguir que todos los momentos sean un presente y todos los lugares un aquí, ya que sólo viviendo en el aquí y el ahora será capaz de dar una forma cristalina a las vastas reservas de esencias que ha acumulado a lo largo de todas sus vidas pasadas.

Está destinado a convertirse en las lentes focales de un proyector de formas que contiene millones y millones de negativos borrosos. Sin embargo, gracias a su nodo norte es capaz de refinar cada uno de esos negativos de tal modo que no se desperdiciará todo el conocimiento adquirido. Aquí, también la mente y la vida se convierten en una máquina cuyas partes separadas forman parte integral de un todo. Cuando cualquier parte de la vida no esté funcionando adecuadamente, se la debe reparar o desechar inmediatamente.

La vida está equipada para extraer eficiencia y orden del mar del torbellino pisciano. En las vidas anteriores se

empleó mucho trabajo en la renuncia. Ahora sólo quedan de ello vagos recuerdos. En esta vida, el individuo tiene que aprender a desplegar los ideales perfeccionados que ha ido adquiriendo mediante el abandono de todo lo que no sea la apreciación por la esencia divina.

La posición de la casa del nodo sur indica el aspecto en que una encarnación pasada alcanzó una comprensión cósmica. La posición de la casa del nodo norte muestra el aspecto a través del cual la cristalización puede conseguir que esa comprensión se exprese en la realidad material.

#### *Nodo norte en Libra – Nodo sur en Aries*

Esta posición nodal requiere una buena dosis de aprendizaje sobre el autosacrificio y las necesidades de los demás. Ahora, se debe transferir a los demás todas las vidas de trabajo empleadas en la construcción de la confianza y la estima de sí mismo. El nodo norte en Libra hace que el individuo continúe aumentando su sentido de identidad propia. Debe protegerse contra un ego fuerte que influya sobre las actuales acciones de su vida.

Su actitud de «yo primero», mantenida durante tanto tiempo, le hace pasar ahora por agudas y dolorosas experiencias a medida que aprende las lecciones de la cooperación. Debe actuar más lentamente y asegurarse de que todo aquello por lo que trabaja tiene sentido, tanto en su matrimonio y asociaciones íntimas, como en sus relaciones con los demás. Tiene que aprender a redondear los cantos agudos de su vida y empezar a equilibrarse. Aun cuando el camino central le parece menos atractivo, sigue siendo el único que puede recorrer hacia la felicidad.

En último término debe aprender la muy sutil lección de que su fuerte individualismo pionero no está destinado en realidad hacia él mismo, sino que más bien trata de

hallarse mejor equipado para proporcionar a otras personas una vida mucho más armoniosa. Muchos individuos con estos nodos muestran la tendencia a ser contrarios. La experiencia de escuchar a otras personas es nueva para ellos, y les parece objetable cuando tienen la sensación de que eso impide su progreso.

En las encarnaciones pasadas el progreso fue muy importante y llegar el primero a cualquier lugar formó parte del impulso ariano, altamente competitivo. Eso produce una decidida mentalidad cerrada que el nodo norte en Libra *ayuda* a abrir, mostrándole al individuo la otra cara de la moneda, que a él nunca le pareció lo bastante importante como para hacer el esfuerzo de reconocerla.

El individuo debe dominar el egoísmo y la vanidad de todo tipo si no quiere encontrarse solo. Habitualmente se siente impulsado hacia algo, aunque no comprende el qué ni por qué. Gracias al nodo norte en Libra tiene ahora la oportunidad de reconsiderar sus metas y objetivos de modo que pueda poner su energía ariana al servicio de algún propósito útil.

Cambiar de opinión con frecuencia y el compromiso con una sola causa no es precisamente uno de sus mejores atributos. Las encarnaciones pasadas le han acostumbrado a una constante e impaciente inquietud que aún muestra tendencia a mantenerle en movimiento. Sabe que está destinado a dar antes que a recibir en la vida actual, pero le resulta difícil dedicarse plenamente a cumplir con tal karma.

La cualidad marciana del nodo sur le empuja con impaciencia hacia nuevas direcciones. Sin embargo, una vez llegado a cada destino, ve la fantasmagórica nube de Libra en medio de la oscilación y se sorprende al ver que el objetivo no era tal, y que ese destino no era el propósito del viaje. Extrañado y confundido, se sienta en medio, tratando de evaluar las circunstancias, confiando en que le señalarán

el camino que conduce a su siguiente impulso de éxito. Y, sin embargo, cada objetivo, cada ambición, cada esfuerzo y cada carrera le conducen hacia Libra..., ¡el punto situado a mitad de camino!

Finalmente, cuando ya está exhausto, se da cuenta, extrañado, de que la segunda mitad del viaje implica a otras personas. Tiene que aprender la lección kármica de que no está solo. Mientras no aprenda a compartir siempre surgirá algo que será como una especie de frenazo a todos sus esfuerzos. Finalmente, se dará cuenta de que ganar o perder el juego es mucho menos importante que la limpieza con que se juega.

Muchos individuos con estos nodos tienen una elevada opinión de sí mismos como resultado de actitudes egoístas o intolerantes mantenidas en vidas pasadas. Ha llegado el momento de que ese mismo zapato pase al otro pie. Una buena parte de los acontecimientos que suceden en la vida actual son golpes dolorosos para el ego. El individuo tiene que precaverse contra la amargura, ya que ve cómo buena parte de sus deseos le son arrebatados y entregados a otras personas. Al principio, su tendencia natural es sentir celos. Desea luchar para recuperar todas aquellas cosas que ha perdido, pero cuanto más lucha tanto más pierde. En último término, agotados ya buena parte de sus recursos internos, tiene que rendir su ego egoísta y aceptar vivir en un mundo basado en la participación.

Hasta que no supere su nodo sur su mayor frustración consistirá en ver cómo otras personas reciben todo aquello que él mismo ha anhelado. No acaba de comprender cómo funciona todo esto y se muestra extrañado de ver que todas las cosas que él ha deseado son alcanzadas por las personas que le rodean y no por él. Apenas si se da cuenta de que todos sus deseos están destinados en realidad a los demás.

Recarga de energía mental los deseos de las personas

que le rodean, de tal modo que en último término se convierte en instrumento de su cumplimiento. En realidad, se está ganando para sí mismo un nuevo lugar en el mundo al vivir el karma del desinterés. No obstante, las insistentes urgencias del nodo sur continúan haciéndole retroceder, haciéndole sentir a menudo que se trata de una lección que preferiría no tener que aprender.

Debe intentar resistir las tendencias de la vida pasada a producir ondulaciones, porque ahora es capaz de observar la falta de armonía entre la gente sin necesidad de tomar postura. A menudo se encuentra en la situación de árbitro y en su esfuerzo por ayudar a los demás a ser más objetivo, se está ayudando en realidad a sí mismo. Cuanto más consiga que los demás cooperen entre sí, tanto más aprenderá a hacerlo él mismo.

Por debajo de toda esta agitación, este individuo aprende a ver las consecuencias de sus acciones incluso antes de emprenderlas. En efecto, debe aprender a mirar antes de saltar.

Muchas de las personas con esta posición nodal experimentan una profunda cólera que surge de recuerdos de vidas pasadas sobre frustraciones que bloquearon la autoexpresión.

En esta vida suelen poseer un aspecto físico muy agradable, lo que forma parte de la lección kármica sobre la vanidad que se tiene que superar aquí en el nodo sur en Aries. Cualquier residuo narcisista también causa dificultad en el matrimonio, ya que éste es el campo de batalla donde se tiene que librarse la guerra entre el amor por otra persona y las necesidades de uno mismo.

El equilibrio entre Aries y Marte y Libra y Venus es difícil de alcanzar. El nodo sur en Aries trata constantemente de afirmar sus necesidades, mientras que el nodo norte en Libra no necesita para sí más que amar a los demás, independientemente de sus exigencias. Este individuo sólo

puede sentir amor por los demás una vez cubiertas sus propias necesidades.

Mientras continúen quedando atrás los deseos de las encarnaciones pasadas, los impulsos incesantes de su subconsciente continúan siendo tan fuertes que la persona en cuestión muestra tendencia a extraer energía de los demás, quedando él mismo como dormido. En efecto, él es como una persona anestesiada que camina, constantemente extrañado al observar que la gente siempre evita hablar con él durante más de unos pocos minutos. A él le gustaría hablar durante horas, aunque sólo fuera para enfocar la atención sobre sí mismo. Pero en sus momentos más íntimos se siente profundamente triste por una sensación de soledad y por el conocimiento de que sus relaciones con los demás se alejan mucho de lo que a él le gustaría que fueran.

No hay nada sutil en su polaridad nodal. La felicidad sólo llega después de que se haya visto obligado a reevaluar sus deseos, y de que haya descubierto que éstos implican realmente a otras personas. Se tiene que abandonar el egoísmo, adquiriendo al mismo tiempo una elevada sensibilidad para con las necesidades de los demás.

El nodo norte en Libra es uno de los más difíciles de alcanzar porque el amor que siente el Aries por sí mismo resulta un obstáculo demasiado difícil de superar. No obstante, el individuo tiene que superarlo si es que quiere pasar a un nuevo ciclo. Encontrará la clave del acceso a ese nuevo ciclo en cuanto empieza a reflejarse a sí mismo a través de los ojos de los demás.

La posición de la casa del nodo sur indica el aspecto en el que los deseos insaciables de encarnaciones pasadas siguen exigiendo prioridad. La posición de la casa del nodo norte muestra cómo se pueden alcanzar los logros mediante el autosacrificio, la cooperación y la expresión de un amor desinteresado por los demás.

### *Nodo norte en Escorpio — Nodo sur en Tauro*

Aquí, el individuo aprende a aceptar cambios revolucionarios en sí mismo, así como en las condiciones de su vida. Le gustaría descansar, creyendo que el viaje de su alma ya ha transcurrido. Se siente tan cansado a causa de los recuerdos de vidas pasadas sobre el yugo de sus cargas terrenales, que le gustaría mucho desvanecerse, fuera cual fuese el coste. Como consecuencia de ello, le resulta difícil desarrollar la fortaleza necesaria para los cambios futuros.

Se aferra tenazmente a antiguos modelos de comportamiento que le sirvieron bien en encarnaciones pasadas. Se encuentra personalmente comprometido con la idea de hacer las cosas del modo más difícil. Avanza laboriosamente por su vida, como el buey que ara los campos, como si sólo hubiera que trazar un largo surco recto. Gasta tanta energía física que debilita su yo espiritual hasta el punto de que permanece ciego a cualquier otra nueva posibilidad que no sea la existencia singularmente triste a la que está acostumbrado.

Le resulta difícil aprender mediante la observación de los demás. En lugar de eso, le gustaría pasar él mismo por las experiencias de la vida de cada uno. En consecuencia, gasta mucho más tiempo, esfuerzo y energía de lo necesario para pasar por cada fase de crecimiento. Sin embargo, tiene la sensación de que tiene que sentirse seguro de sí mismo. Es tanta su necesidad de seguridad que incluso cuando introduce cambios en su vida no se trata, en realidad, de cambios, sino simplemente de otros aspectos de los mismos modelos de comportamiento a los que está tan acostumbrado desde hace tanto tiempo.

En encarnaciones pasadas desarrolló una buena sensibilidad para con su entorno. Con objeto de adaptarse a la continuación de tal sensibilidad, empieza a explorar tempranamente en esta vida el mundo de las impresiones sen-

soriales. Aprende a conocer cuáles son las sensaciones agradables y a obtenerlas. A pesar de todo, parece como si no lograra alcanzar nunca una satisfacción completa y duradera. No se da cuenta de que un apetito engendra otro. Su gran necesidad de posesión hace que le sea difícil disfrutar de lo que no posee personalmente. En consecuencia, se dedica a librarse largas batallas de posesión sobre otras personas, cosas e ideas. Se aferra tenacemente a todo aquello que se encuentra en su camino, con el resultado de que cuanto más acumula tanto más se siente atrapado. Lo que en otros períodos de vida no fue más que una gran necesidad de adquirir sustancia, se transforma ahora en el peso extra del exceso de equipaje que está teniendo que soportar. A medida que pasan los años, el yugo de sus cargas se hace cada vez más y más pesado.

Se ha creado la necesidad de sentirse poderoso, de tal modo que pueda buscar refugio temporal ante la sensación de desmayo por el fracaso que le ha atormentado en encarnaciones anteriores. Como resultado de ello llega incluso a buscar en esta vida una ocupación capaz de situarse en una posición de autoridad.

En las vidas pasadas ha sufrido tanto daño para el ego, que ahora experimenta la intensa necesidad de demostrarlo a sí mismo que es digno de respeto. Caerá en una profunda depresión cuando se vea enfrentado ante la posibilidad de que los demás le vean con fallas en cualquier aspecto. Para evitar que esto suceda se impulsará hacia el éxito, independientemente de lo que eso pueda costarle.

Es casi seguro que, en alguna época de su vida, la intensidad de su karma hará que se vea implicado de alguna forma con la policía, al menos circunstancialmente.

A medida que este individuo se acerca a su nodo norte en Escorpio, se produce en él una completa transformación. Empieza entonces a eliminar antiguos modelos de comportamiento, para lo cual quema los puentes tras él.

Las experiencias le enseñan a cortar nítidamente con las ataduras, de tal modo que no avanza hacia el futuro con ambos pies atados al pasado. Su mayor crecimiento se produce cuando es capaz de dejarse llevar.

Las necesidades de dependencia interior tienen que transformarse en una completa independencia de pensamiento y acción. La fortaleza aumenta a medida que pasa el tiempo y que él descarta lentamente de su conciencia todo aquello que lo opriñe.

Debe aprender a estudiar objetivamente los resultados de sus deseos subconscientes, de tal modo que sea capaz de ganar el respeto por sí mismo a través de la práctica de la autodisciplina.

Estos nodos simbolizan el alma que durante muchas vidas ha estado recorriendo un camino decadente. Ahora, el alma se tiene que volver del revés para desembarazarse de toda la decadencia que ha ido acumulando.

Cumplir con el karma de este proceso trastornante resulta extremadamente doloroso para el individuo, ya que en él puede perder todo aquello que le fue querido y cercano. Al final, se verá obligado a renunciar a mucho más de lo que había estado dispuesto en un principio.

Esta transformación es tan poderosa que muchas personas con este nodo suelen pasar solas los últimos años de sus vidas. En el proceso de eliminar el exceso, han terminado por descartarlo todo, excepto a sí mismas.

A pesar de todo, este proceso es totalmente necesario si es que el individuo debe alcanzar el punto en el que sea capaz de verse a sí mismo con claridad y a los niveles más profundos. Su nueva vida surgirá precisamente a partir de esta muerte simbólica de todo aquello que poseyó alguna vez.

La posición de la casa del nodo sur indica el aspecto que se ha convertido en decadente como resultado de encarnaciones pasadas. La posición de la casa del nodo norte

muestra la forma en que se puede conseguir un renacimiento en la vida actual.

### *Nodo norte en Sagitario – Nodo sur en Géminis*

La palabra clave aquí es «promesa». Durante vidas enteras, este individuo se ha visto enredado en dualidades que han tenido como resultado una actitud de indecisión. Ha intentado serlo todo para todos y, en consecuencia, se ha visto abocado a la superficialidad.

Ahora tiene que aprender fuertes lecciones kármicas en los aspectos de la lealtad y la fidelidad. Finalmente, comprenderá que al representar ambos extremos contra el centro no hace más que quedar atrapado en medio del bocadillo, capturado por la tenaza. A pesar de todo, conserva un temor procedente de sus vidas pasadas a comprometerse a fondo con alguno de los dos extremos, pues ve la verdad y la justicia en ambos, al menos a nivel superficial. Sigue creyendo que el compromiso definitivo con una de las partes le produciría la sensación de haber perdido la oportunidad inherente a la otra parte.

Esta habilidad para no comprometerse le permite ajustarse constantemente para adaptarse a las necesidades del momento. Sus colores cambian con el ambiente que le rodea, como le sucede al camaleón.

En encarnaciones pasadas no discriminaba en exceso, sabiendo que en el fondo no importaba su afiliación, ya que, de todos modos, nunca se entregaba por completo. Ahora oscila como un péndulo impulsado por la brisa, dispuesto a dejarse llevar por el viento, pero sólo durante un breve espacio de tiempo.

Se convierte a propósito en instrumento de los demás, aunque sólo sea por un momento, y parece estar de acuer-

do con ellos, de modo que se puede sentir momentáneamente aceptado y como formando parte de algo.

Su sentido de autoidentidad a través de sus numerosas vidas no se ha convertido simplemente en una división única, sino que se ha llenado con las cuestiones de todas las personas con las que ha estado en contacto. Como quiera que han intervenido tantas personas en la formación de los bloques que configuran su personalidad, le resulta imposible ser otra cosa que no sea un hipócrita.

Cuando habla su expresión facial así como el lenguaje de su cuerpo cambian de una frase a otra, adoptando el aspecto de la persona que está tratando de hablar como si sus palabras fueran cosecha propia. En realidad, cada vez que hace una afirmación positiva y definida sus ojos examinan a los demás para ver si han aceptado sus palabras como una verdad. En caso contrario no le importa demasiado porque entonces empezará a hablar incesantemente, haciendo una afirmación tras otra, con la esperanza de que algo de lo que dice sea aceptado como válido.

Le encanta la actividad y se siente muy nervioso e inquieto cuando las circunstancias le hacen sentirse encerrado o atascado.

Siempre está sobreprogramado y se esfuerza por cumplir con los millares de detalles y personas que llenan su vida. Siempre tiene muchas cosas que hacer y, sin embargo, al final del día se siente distraído de su propósito.

En las encarnaciones pasadas nunca desarrolló una gran capacidad para prestar atención durante mucho tiempo. En consecuencia, se pasa una buena parte de esta vida cambiando constantemente de parecer acerca de todas las cosas.

En un momento determinado se verá enfrentado al conflicto sobre si vivir en una gran ciudad o en el campo. En realidad, el conflicto se plantea entre la continuación de su necesidad pasada de vivir con gente y su deseo presente de alejarse de la gente.

La dirección no aparece a una edad temprana. Con mayor frecuencia surge a través de la ayuda de los padres o de una persona mayor que le sitúa en el curso que ha de seguir. Habitualmente, esto sucede después de los veintiocho años.

Por debajo de todo ello se muestra inestable; ha estado tan ocupado viendo las sombras grises en todo, que ahora tiene dificultades para ver la luz de la verdad en sí mismo.

Para este individuo la mayor tarea de la vida consiste en buscar un conocimiento más elevado. A través del nodo norte en Sagitario tiene que aprender que, para ser capaz de ver la verdad, el hombre tiene que convertirse antes en verdad él mismo.

Llegará lejos si aprende a hablar a partir de su mente más elevada ya que el significado esotérico de todo lo que dice terminará por mostrarle su identidad real.

Cuando empiece a engranarse con el pensamiento trascendental, alcanzará también una unión espiritual dentro de sí mismo.

Pero primero tiene que elaborar su karma de perpetuas trivialidades, hasta llegar a comprender que participar en los chismorreos es el mayor pecado que puede cometerse contra la libertad. Después, debe volverle la espalda a todos los residuos del pasado sobre una pretendida sofisticación, para tratar de alcanzar todo aquello que sea *real* y *natural*. En último término, acaba por comprender que aun cuando toda moneda tiene dos caras, sigue siendo la misma y única moneda. Una vez haya desarrollado esta perspectiva de visión, será capaz de transformar el conocimiento que ha adquirido en una sabiduría divina.

La posición de la casa del nodo sur muestra el aspecto en el que los conflictos de la personalidad de la encarnación pasada siguen acosando la mente inferior. La posición de la casa del nodo norte muestra las formas en que se puede desarrollar la conciencia más elevada para conver-

tirla en un vehículo que le permita elevarse por encima de todo tipo de conflictos.

La evolución de su vida presente le liberará de la indecisión, dándole en su lugar fugaces visiones de la verdad universal.

### *Nodo norte en Capricornio — Nodo sur en Cáncer*

Este individuo está aprendiendo a alcanzar la madurez. En encarnaciones pasadas tuvo tendencia a contemplar la vida a través de cristales de color de rosa, viendo únicamente lo que quería ver, estando totalmente convencido de que todo lo demás no existía.

Ahora todavía queda mucho de este «niño» en su nodo sur en Cáncer. Está tan acostumbrado a atravesar con mueltas sus vidas anteriores, arreglándose las dependencias al mismo tiempo que busca bastones en los que apoyarse, que su vida actual es el resultado de los restos de sus hábitos escapistas de niño, lo que le impide ahora continuar su crecimiento.

En el fondo, se trata del niño eterno que desea mantener a toda costa su papel como el foco de la atención de los padres. Cuando se trata de resolver problemas, preferiría que sus padres se encargaran de ello. Todas las personas a las que conoce, ya se trate de amigos, asociados de negocios o cónyuge, se convierten automáticamente en el padre simbólico destinado a recoger los fragmentos de su miseria y a protegerle del cielo que él mismo ha creado y que ahora parece desmoronarse sobre su cabeza. Él mismo crea su inutilidad si las personas cercanas aportan el más leve indicio de obtener amor y afecto.

Se halla practicando constantemente la tarea de convertirse en adulto, aunque nunca parece estar dispuesto o

preparado para realizar la transición por completo. De algún modo, sigue manteniendo la sensación de que, antes de dar ese paso, necesita seguir practicando.

Todo lo que hace en esta vida se basa en los recuerdos de su alma sobre sentimientos de vidas pasadas, que siguen viéndose conmocionados ante el más ligero de los rechazos.

Muchas de las personas con estos nodos se hallan fuertemente involucrados en los negocios de su país. Personalizan el gobierno pues, para ellas, sigue formando parte de su propia familia canceriana en un sentido amplio.

Por debajo de todo esto suelen existir sentimientos de patriotismo y lealtad insólitamente fuertes.

Muchas de las personas con estos nodos enfocan una buena parte de su fuerza y de su atención sobre otras personas más jóvenes.

Les encanta escuchar los juicios y tribulaciones de los demás. Aunque ellos mismos no son nada rápidos para solucionar problemas, tienen la tendencia a conservarlos todo dentro de sí mismos. A medida que aumenta el peso de los problemas parecen madurar, a pesar de sí mismos, como si estuvieran acumulando una capa sobre otra.

El problema kármico más difícil del nodo sur en Cáncer es aprender a dejarse llevar. El individuo lleva consigo temores internos tan fuertes a perderse u olvidarse de algo, que se pasa todo el tiempo haciendo esfuerzos extras destinados a retener todo aquello por lo que ha pasado en alguna ocasión. Como tal, se convierte en el «cesto psíquico de la basura» del pasado. Piensa constantemente de su presente en términos de lo que habría tenido que hacer varios años... o vidas antes. Se le puede ver a menudo volviendo a contemplar viejas fotografías, con la esperanza de configurar su futuro a base de los fragmentos de su pasado.

A veces es una persona extremadamente agotadora, que utiliza todo aquello que se hace por ella como trampo-

lín para pedir cada vez más. Pone a prueba la paciencia de los demás con todos sus problemas emocionales, y mucho después de que se le hayan dado las soluciones se niega a ver lo que es lógico a través de su nube de emoción. No está tan interesado en descubrir por qué razón algo salió mal como en buscar la posibilidad de recuperar el sentimiento perdido.

Le resulta especialmente difícil afrontar el final de cualquier cosa. La palabra «adiós» nunca ha formado parte de su vocabulario, ya que siempre ha intentado conservar las relaciones durante todo el tiempo posible. Su comportamiento con respecto a los objetos no es muy diferente, ya que tiende a establecer compromisos permanentes con los recuerdos nostálgicos adscritos a los objetos.

La mayor lección kármica en el nodo norte en Capricornio consiste en identificarse con un ideal mayor que la propia vida personal. En último término, el individuo tiene que terminar defendiendo algo, a pesar de todas sus dificultades personales, ya sean reales o imaginadas. Tiene que comprender lo que significa realmente la responsabilidad.

Muchas personas con estos nodos terminan por convertirse en baluartes de la tradición. Preferirían morir antes que permitir que un extraño conociera algo de su vida personal que contradijera el principio que ellos han elegido defender.

Gracias al nodo norte se puede establecer una imagen que los demás pueden contemplar y por la que se pueden modelar sus vidas. En ocasiones, las dificultades personales les privan de la fuerza necesaria para mantener esta imagen, a pesar de lo cual debe conseguirlo, aun cuando ello signifique sacrificar toda su vida. En la mayoría de los ambientes en que se encuentra se siente capaz de convertirse en un planificador metódico y cauto, una vez haya aprendido a superar la tendencia de su vida pasada a las reacciones emocionales exageradas.

En las cartas de las mujeres estos nodos representan una búsqueda habitualmente fuerte de una figura paterna. En los hombres existe una fuerte conciencia de la necesidad de asumir el papel de padre.

Lo más importante del nodo norte en Capricornio es que representa el punto a través del cual el individuo se encontrará con su misión kármica. Aunque sólo fuera por esta razón, muchas de las personas con estos nodos tienden a mostrarse reacias a aceptar el pleno concepto de lo que significa ser adulto. Preferirían permanecer en un estado inmaduro durante todo el tiempo que les fuera posible, pues tienen la sensación de que les espera una especie de juicio. Del mismo modo que el condenado que desea postergar la ejecución un día tras otro, estas personas tratan de ocultarse detrás de otras, retirándose más y más hacia el fondo de la línea, como para evitar encontrarse con los efectos de todo aquello que han creado. Esa es la razón por la que muchos de ellos tienen grandes dificultades para aceptar su propia edad cronológica. A pesar de que admiten abiertamente su edad, no tratan de vivir de acuerdo con ella.

Existe en ellos un gran residuo de inmadurez procedente de vidas pasadas. El alma ha quedado fijada en un punto situado en las primeras fases del crecimiento. Ahora existen grandes dificultades para traspasar ese punto. No obstante, terminará por pasarlo si es que el individuo se decide a apostar por algo.

La constelación zodiacal de Capricornio es la puerta a través de la cual tiene que pasar el alma tras abandonar el cuerpo físico, y en este signo, el más oculto de todos, permanecerá sujeta a inspección por los jueces existentes en estas puertas. Aunque es muy posible que ésta no sea la última encarnación sobre la Tierra, la posición de la casa recibirá definitivamente un juicio kármico en uno de los aspectos de la vida. El individuo con estos nodos Cáncer-Ca-

pricornio se debatirá durante la mitad de su vida en un inútil abandono, hasta que un buen día renunciará a resistirse al contenido de la frase: «Esto es algo mucho mejor de lo que he hecho jamás con anterioridad».

La posición de la casa del nodo sur indica el aspecto en el que el residuo kármico de la inmadurez fluye en la vida actual. La posición de la casa del nodo norte muestra las formas en las que el individuo puede ser responsable ahora de su propio proceso de alcanzar la madurez, alineando su vida con los principios del honor, el respeto y la tradición.

En cuanto aprenda a hacerlo así, estará destinado a una vida de espléndidas realizaciones.

### *Nodo norte en Acuario – Nodo sur en Leo*

Estos nodos representan el conflicto entre la vida personal y la dedicación impersonal a la humanidad. El nodo sur en Leo simboliza las vidas anteriores en las que muchas cosas se resolvieron alrededor del sí mismo. El nodo norte en Acuario señala hacia un futuro al servicio de la humanidad donde el individuo asumirá el papel de «aguador», de tal modo que puede llegar a ser un instrumento en la cruzada en favor de la evolución del mundo. Pero antes de lograrlo el individuo se tiene que enfrentar al enorme poder del nodo sur en Leo.

A partir de encarnaciones pasadas, el individuo tiene tendencia a mirar con altanería a otras personas, mostrándose condescendiente con sus pensamientos e ideas. Existe en él un intenso orgullo que le induce a citar a las personas importantes que ha conocido, así como a diseñar su vida de tal modo que sea visto y conocido por hallarse en compañía de personas especiales. Establece una clara separación entre realeza y hombre común, colocándose él

mismo u otros cercanos a él sobre pedestales. Al verse como el punto central del universo, considera su poderosa voluntad como el medio para alcanzar sus fines, antes que para ajustarse a una honesta aceptación de la vida.

Ahora su karma consiste en aprender a caminar ligeramente, sin dejar huellas, pues en esencia se trata del dirigente preparándose para abdicar de su trono.

El ego de su vida pasada asoma constantemente su fea cabeza, impidiéndole alcanzar la misma felicidad que busca.

Estos nodos causan grandes dificultades en el matrimonio, pues el individuo experimenta una fuerte tendencia a dominar a quienes se hallan cerca de él. Cuando no puede hacerlo se convierte en un completo ermitaño, liberándose de toda responsabilidad, impulsado a ello por el enorme disgusto que experimenta.

Aunque es capaz de pedirle consejo a los demás, tiene que hacer las cosas de acuerdo con su propio estilo.

Sus mayores conflictos se centran alrededor de lo que es artificial y lo que es real. En su nodo sur en Leo hay tanto romanticismo similar al mártir, que le resulta fácil situarse en el papel de Don Quijote luchando contra los molinos de viento.

Tiene que aprender a despojarse de las máscaras, descubriendo en último término que las situaciones de dignidad centradas alrededor del ego proceden de los hábitos de vidas pasadas y que ahora contribuyen muy poco en aportarle cualquier clase de felicidad.

Se muestra muy protector para con quienes le son muy íntimos y queridos y, no obstante, tiene una extraña tendencia a vagar, encontrando durante sus viajes a muchos de los niños desamparados por la sociedad. Descubre nuevos horizontes que explorar y conquistar precisamente en esas regiones remotas donde la sociedad pasa por alto sus posibilidades existenciales.

Se halla destinado a pasar una parte de su vida solo, ya

que su carácter único resulta demasiado imperativo como para ser fácilmente aceptable para la mayoría de las personas. Aunque disfruta consiguiendo que los demás reconozcan y aplaudan sus grandiosos logros, no puede evitar el desafiar a la gente. Su alma recuerda un sentido de orgullo que ahora le impide comprometer su dignidad.

Si se le ofrece la causa correcta, sacrificará por ella incluso su vida entera. De los demás no le interesa tanto su simpatía como la admiración que sus hazañas gloriosas despierte en ellos.

Experimenta repulsión por la mediocridad, viendo en ella una amenaza que se cierne sobre su permanente impulso por alcanzar lo más alto.

Si pertenece al tipo negativo puede llegar incluso a utilizar a las personas para alcanzar sus fines. Los amigos, los vecinos y los parientes se convierten en peldaños que le ayudan a elevarse hacia el éxito.

A través del nodo norte en Acuario aprende a superar su sentido de prestigio procedente de sus vidas pasadas, y desarrolla el concepto de la hermandad universal. En último término tiene que verse a sí mismo como parte de una esfera cósmica mucho mayor en la que su papel consiste en compartir las cargas de la evolución humana. Alcanzará su máxima felicidad cuando sea capaz de colocar a un lado sus propias necesidades, situando en su lugar una nueva actitud humanitaria hacia todo lo que ve a su alrededor.

Debe olvidar el orgullo y buscar nuevos horizontes originales, independientemente de lo excéntricas que puedan parecerles sus ideas a los demás. A través de su nodo norte se le concede la promesa de una aventura única por medio de la cual podrá hacer una contribución importante al progreso de la civilización.

La posición de la casa del nodo sur indica el aspecto de la vida que resulta demasiado pesado para compaginarlo

con el deseo de alcanzar éxito personal. La posición de la casa del nodo norte muestra cómo puede el individuo librarse de las cadenas del ego de sus vidas pasadas, aceptando la misión en favor de la humanidad por la que está destinado a recoger su cruz.

*Nodo norte en Piscis – Nodo sur en Virgo*

Se trata de la posición nodal más dura con la que puede uno enfrentarse en el ámbito de la conciencia. Como resultado de muchas vidas pasadas, el individuo empieza a darse cuenta de su propia rigidez. Es consciente de sus modelos de comportamiento y de lo mucho que éstos le hacen daño; no obstante, le resulta difícil desprenderse de ellos. En sus vidas anteriores vivió en la conciencia de un universo finito donde todo estaba bien estructurado. Ahora se ve enfrentado al hecho de que la verdad se extiende mucho más allá de lo que sus propios sentidos finitos puede medir e incluso percibir.

Se ve inevitablemente enfrentado a situaciones, circunstancias y acontecimientos que le obligan a apartarse del plano físico. A pesar de todo, trata de vivir como el salmón, luchando contra la corriente, con independencia de la dirección de las fuerzas naturales.

Sigue buscando el orden. De hecho, su necesidad de hallar una estricta regimentación es tan fuerte, que desarrolla problemas médicos en el centro del cuerpo debido a su capacidad para personalizar la rigidez que aumenta la tensión sobre los órganos internos. Suprime constantemente el deseo en beneficio de lo que a él le parece adecuado, pues le gustaría mantener una imagen de respetabilidad.

En encarnaciones pasadas construyó su comprensión sobre los hechos, no sobre los rumores. Ahora únicamente acepta aquello que procede de la «más alta autoridad».

Busca medios para librarse de la irritabilidad nerviosa que sigue abrumándole y, no obstante, establece condiciones al proceso curativo.

Debe aprender a sumergirse en las aguas de la conciencia cósmica, ya que en este bautismo de pensamiento puede experimentar realmente un nuevo nacimiento. No obstante, antes de poder hacerlo así debe superar su temor kármico a vivir en un mundo contaminado.

Ha llegado a esta vida creyendo que el mundo está lleno de peligros y, en consecuencia, cuestiona constantemente las credenciales de la gente y las condiciones que él permite que afecten a su vida. Todo lo que sea extraño para sí mismo representa una amenaza de enfermedad y, en realidad, es precisamente debido a este pensamiento por lo que de vez en cuando surge la verdadera enfermedad.

Muchas personas con estos nodos poseen fuertes residuos de problemas sexuales procedentes de encarnaciones anteriores. La privación de la experiencia sexual, o bien una fuerte determinación para evitar el dolor emocional que ella pudiera causar, les conduce a buscar una mejor comprensión en la vida actual. Algunas de estas personas son puritanas, mientras que otras son capaces de responder físicamente al mismo tiempo que se muestran emocionalmente frías.

La mente es tan analítica que la vida se puede deslizar con facilidad hacia la manipulación característica de una partida de ajedrez. Este individuo posee un ojo muy agudo para captar los detalles, y nunca se le pasa por alto lo más mínimo. Es un experto en la solución de rompecabezas, dispuesto a pasarse muchas horas aburridas con tal de obtener la más tenue de las respuestas, pero puede quedar tan profundamente implicado con aquello que esté haciendo que a menudo pierde el sentido de la perspectiva. Las tendencias discriminatorias de sus vidas pasadas le llevan a

menudo a desmembrar lo que debería dejar unido. Así pues, a pesar de que es capaz de una gran claridad de pensamiento, no experimenta una verdadera y completa paz mental.

A través del nodo norte en Piscis debe aprender a tener fe. Cuando deje de separar el mundo en pequeños compartimentos estancos, obtendrá los primeros atisbos de la conciencia universal. En último término llegará a comprender que todo es uno y que uno es todo. Pero antes de que eso suceda deberá aprender a dejar de verse a sí mismo como alguien separado del resto del mundo.

Pasará por experiencias que le obligarán a mostrarse más compasivo.

A medida que vea cómo sus bien trazados planes se disuelven en la nada, empezará también a ver a los demás bajo una luz distinta. Finalmente, pasará simbólicamente por el dolor de todo el universo, de tal modo que fortalecerá su amor divino hasta el punto de que se negará totalmente a enjuiciar a los demás.

Progresará mucho al familiarizarse con el estilo espiritual de vida. Su crecimiento se extenderá hasta donde puedan alcanzar sus brazos. Mientras que el brazo del pasado continúa agarrado a sus restricciones autoimpuestas, el brazo de su futuro se extiende hacia una alternativa muy superior. Sólo es su fracaso el dejarse llevar por completo, lo que le impide alcanzar la perfecta transición hacia el estado perfecto de la mente elevada. No obstante, alcanza el punto que ve ocasionalmente.

De vez en cuando su notable intuición le revela cuál es la esencia misteriosa de la vida, a pesar de que los recuerdos de la encarnación pasada correspondientes al sentido práctico de Virgo le impulsan a dudar en cada punto. Así pues, a medio camino entre un mundo y el otro, estos nodos mutables se encuentran en un constante estado de cambio.

Al llegar a su destino y no estar seguro de haber llegado allí, retrocede para iniciar el viaje de nuevo. Cada vez que lo hace así da un paso más hacia el infinito, donde finalmente disolverá los restos de su pasado, rígidamente formado, y donde volverá a nacer como espíritu puro.

La posición de la casa del nodo sur indica el aspecto de la vida que todavía está demasiado rígidamente incrustado en una idea personalmente superestructurada. La posición de la casa del nodo norte muestra cómo puede renunciar el alma a toda clase de definición rígida sobre forma y estructura, quedando así totalmente libre para nadar en el océano de Dios.

#### 4. LOS NODOS A TRAVÉS DE LAS CASAS

*Nodo norte en la Casa primera /  
Nodo sur en la Casa séptima*

Este individuo está aquí para pasar por experiencias que desafían al sí mismo. En encarnaciones anteriores cayó en la trampa de confiar en personas poco confiables.

Al emplear demasiado tiempo tratando de ayudar a otros a comprenderse a sí mismos, nunca se detuvo a pensar en cómo sus propias situaciones y circunstancias jugaron un papel importante en la configuración de su propia identidad. Como consecuencia de poner el acento fuera del sí mismo, ahora le resulta difícil ver quién es él mismo en realidad. Esto es particularmente fuerte si Neptuno se encuentra cerca del ascendente.

Estos nodos indican pasadas encarnaciones en las que el individuo sumergió su identidad en los asuntos de los demás. El matrimonio y la asociación se hallan tan profundamente enraizados en su forma de hacer las cosas, que su búsqueda del sí mismo se ve constantemente a través de los ojos de los demás. En consecuencia, permite que los pensamientos y opiniones de los demás influyan sobre su propio sentido de identidad.

Debe salir de la esclavitud de tratar de ser todas las cosas para todas las personas y establecer quién es él en realidad, a la luz de su propia vibración singular. Tiene que escapar de vivir a la sombra de las vidas de los demás.

Los recuerdos de su alma en cuanto a cooperación y

trabajo en equipo son tan fuertes que cada vez que cae en ellos termina por extinguirse a sí mismo en las causas de los demás.

Ahora, el nodo norte en la Casa primera le aporta la conciencia de que, de algún modo, ha perdido su propia identidad. Sumergido en el deseo de agradar a los demás, se ha convertido en el reflejo de un ideal particularmente opuesto a su propia naturaleza básica. Eso le produce un gran dolor en su vida actual, ya que desea salir de sí mismo sin infligir daño alguno a quienes están cerca de él.

Tiene que aprender a asumir con elegancia el papel de líder. Eso es algo que resulta extremadamente difícil ya que ha acumulado demasiadas experiencias en vidas anteriores en cuanto a ser sumiso. Se ha sacrificado a sí mismo para que otros pudieran alcanzar sus objetivos.

Todas sus experiencias importantes se resolvieron en una aceptación dócil. El mayor potencial de crecimiento consiste ahora en establecer un sentido de sí mismo sin descartar por completo los beneficios del matrimonio y de las asociaciones. Cuando cobra conciencia de todo lo que ha sacrificado a través de su nodo sur, se convierte a menudo en un extremista, adquiriendo la sensación de que un estado de existencia inhibe al otro. Empieza a enfocar entonces cada parte de la energía vital alrededor del deseo de dirigir, antes que de ser dirigido. Desarrolla la tendencia a ser demasiado autoafirmativo, debido al conocimiento intuitivo de que su talón de Aquiles o punto débil se encuentra en la forma en que permite que se le sitúe; en el matrimonio, en una posición en la que se puede obtener ventaja de él. Trata demasiado duramente de arreglar aquello que tiene la sensación de haber perdido.

Para alcanzar la felicidad en la vida actual debe aprender a equilibrar igualmente sus propias necesidades con las de quienes le rodean. Debe intentar no acelerar su propio crecimiento e independencia, con el convencimiento de

que la flor más hermosa tarda tiempo en florecer, mientras que únicamente la mala hierba crece con rapidez.

El signo que contiene el nodo sur indica las formas en las que el individuo se sumergió en los demás durante las encarnaciones anteriores. El signo que contiene el nodo norte muestra las formas mediante las que puede establecer ahora su propio sentido de identidad.

### *Nodo norte en la Casa segunda / Nodo sur en la Casa octava*

El individuo con estos nodos gasta una buena parte de sus energías en la vida actual en el lado más oscuro de la vida. A partir de las encarnaciones pasadas posee secretos que ahora conserva cuidadosamente. Su mayor dificultad la encuentra al intentar llevar una vida más allá de todo reproche, pues la parte más inferior del sí mismo es poderosamente fuerte.

Desea alcanzar la luz, pero a cada paso que da hacia ella siente el camino bloqueado por el dolor de su subconsciente, carcomido por la culpabilidad.

En la vida anterior ha pasado por muchas experiencias detrás de puertas cerradas, allí donde no llegan los ojos abiertos de la sociedad. Incluso está acostumbrado a crear circunstancias engañosas allí donde antes no existían.

En realidad, está poniendo a prueba los límites de los valores de los demás y, a pesar de que muchos le conozcan intimamente, nadie llegará a conocerlo bien del todo.

En su interior experimenta el gran temor a que los demás le abran las puertas que él mantiene más secretamente cerradas, porque en el fondo sabe muy bien que está minando casi todo aquello que toca. No obstante, posee la seguridad en sí mismo necesaria para creer que todo irá

bien, sin que importe a dónde le conducen sus aventuras, a veces inmorales.

Como quiera que este individuo no ha establecido todavía su propio sentido de los valores, trata desesperadamente de estudiar los valores de los demás. Al hacerlo así, empuja inadvertidamente a los demás, haciéndoles salir de su camino, por lo que puede llegar a ser un verdadero peligro para las personas que le son íntimas y queridas. En encarnaciones anteriores destruyó una buena parte de su propio sistema de valores, de modo que ahora le resulta difícil comprender por qué los otros aprecian lo que hacen. No arriesga nada en esta vida, de modo que, sin nada que perder, se siente con libertad suficiente para plantear pretensiones sobre los riesgos de los demás, lo que a menudo realiza de un modo tan sutil que resulta extremadamente difícil de reconocer.

También existe un fuerte residuo de mal uso sexual procedente de la vida pasada. Ha aprendido a pensar en su sexualidad como en su fuerza, utilizándola como apoyo para conseguir la posesión de los demás. En la mujer, se trata de la historia de Dalila o Mata Hari, cuyos insólitos poderes sexuales les sirvieron para atraer a los hombres más fuertes e inducirles a cumplir con las misiones que les señalaron. En el caso del hombre, una buena parte de su energía vital se disipa en forma de pensamientos sexuales. No los emplea para alcanzar el poder en el mismo sentido que la mujer, pero su utilización significa para él que todas las cosas andan bien en su ego.

Lo más interesante de todo es que el sexo nunca es el fin, sino siempre el medio. Dentro del sistema del toma y daca, el atractivo o la respuesta sexual no son más que un medio de pago a cambio de la obtención de otros valores.

Los individuos con estos nodos son celosos con facilidad. Desean constantemente intercambiar de lugar con quien parezca poseer un patio trasero más verde, y a me-

nudo tienen la sensación de que pagar con sexo es un precio justo a cambio de todos los honores que puedan recibir eventualmente.

A partir de las encarnaciones pasadas, este individuo se siente esquivado por la sociedad. Ahora, hallándose en los márgenes de la aceptación, es como un niño pequeño y perdido en medio de la nieve invernal que se eleva de puntillas para atisbar por el cristal de un salón brillantemente iluminado, con la esperanza de que alguien acudirá para sacarle de entre las sombras de la noche.

Es menos discriminador en tal caso, ya que desea con tanta fuerza ser liberado inmediatamente de su dolor actual que no le importa que quien le ayude le arroje desde el frío helado al fuego.

Se vuelve hacia donde crea encontrar solaz, pues sus lealtades no han alcanzado todavía el estado de evolución necesario para que se las considere totalmente dignas de creer en ellas.

Durante su niñez actual experimenta el temor a la muerte, como si la propia muerte fuera el castigo lógico para todas las fechorías cometidas en encarnaciones pasadas.

Tiene la sensación de que debe luchar por las cosas que necesita, puesto que aún no ha alcanzado la impresión de habérselas ganado. Cuando no logra alcanzar la parte más brillante de la vida, acusa en secreto a los demás de sus desgracias.

En unos pocos casos raros, este individuo debe superar pasadas tendencias criminales o residuos de brujería. Sólo a través de una adecuada valoración del nodo norte en su Casa segunda podrá establecer la sustancia que le conducirá hacia un nuevo renacimiento.

En este caso, el recuerdo de las vidas pasadas tiene que aparecer en la superficie para ser eliminado por completo en esta Casa octava de la muerte, antes de que el alma pueda progresar hacia una nueva serie de valores.

El individuo tiene que aprender a desarrollar y construir aquello que sea sinceramente significativo para él, comprendiendo con claridad que aquello que se obtiene con deshonor sólo muy difícilmente se conserva. No puede esperar en crecer a través de los esfuerzos de los demás, pues si desea cruzar el puente, tiene que pagar el peaje de su propio bolsillo.

En cuanto tome conciencia de esto último, la aligerada puerta del salón se le abrirá no gracias a la bondad de los demás, sino porque él mismo se lo ha ganado.

El signo que contiene el nodo sur indica las formas en que las encarnaciones pasadas han llevado al individuo a sentirse demasiado preocupado por los asuntos de los demás.

El signo que contiene el nodo norte muestra las formas en que puede construir ahora una vida sustancialmente nueva y significativa para sí mismo, mediante el establecimiento de sus propios sistemas de valores.

*Nodo norte en la Casa tercera /  
Nodo sur en la Casa novena*

Estos nodos representan un karma en las relaciones. El individuo está aquí para aprender a encajar los entrelazamientos de las personas y las ideas en el marco de su comprensión.

El nodo sur en la Casa novena pone el acento sobre el crecimiento en vidas anteriores. Se gastaron literalmente millones de horas dedicadas a pensar para desarrollar una gran abundancia de sabiduría. Para hacerlo así se tuvieron que sacrificar muchas cosas, particularmente el disfrute de relaciones significativas con los demás. Para conseguir una buena dosis de crecimiento del alma se tiene que desarrollar primero la libertad para explorar sin restricción ni limitación alguna.

Ahora, en la vida actual, el individuo se halla habitualmente unido al sentido de la libertad procedente de su encarnación pasada, algo que, aun cuando tiene la impresión de que debe retener, ya no puede recordar conscientemente el por qué.

De vez en cuando experimenta el deseo de emigrar para visitar horizontes diferentes, pues en alguna parte, en la distancia, se encuentra el arco iris que él está acostumbrado a buscar. Es un nómada mental, dedicado a viajar constantemente por el gran ámbito de la conciencia, deteniéndose sólo a descansar en cada oasis capaz de ofrecerle una protección temporal ante su inquieta urgencia.

Aunque se dedica siempre a buscar, le resulta difícil definir con exactitud lo que anda buscando. Los demás le parecen enigmáticos, mientras él trata de comprender qué es lo que los mueve. En este sentido tiene que aprender una de sus grandes lecciones kármicas. Debe aprender a interactuar con los demás. Aun cuando puede estar felizmente casado o involucrado en relaciones íntimas, sigue conservando un cierto sentido juvenil en sus pensamientos. Tiene que aprender a encajar su vida en el lugar exacto del rompecabezas configurado por las vidas de todos los que le rodean.

Las formas mediante las que se relaciona y se comunica se verán puestas constantemente a prueba. En último término, él se verá enfrascado en una red de gente, de tal modo que podrá emplear de un modo práctico todo el conocimiento que ha adquirido en sus vidas previas.

Se siente frustrado en las relaciones de su vida actual, teniendo la sensación de no disponer de espacio suficiente para moverse. Este círculo de personas que le rodean terminan por ayudarle a extinguir las tendencias de su vida pasada a ser vago y evasivo, enseñándole en su lugar el arte de la comunicación concreta.

Está muy preocupado por los valores de la sexualidad,

y está obligado a conquistar cualquier dominio que pueda tener esta fuerza sobre él. Ahora ve con claridad la presencia de un sí-mismo superior y otro inferior, y lo que debe hacer es luchar kármicamente para elaborar la atracción ejercida por ambos.

El individuo se siente menos preocupado por la ganancia que por la protección contra la pérdida. Experimenta un temor terrible a perder la libertad a la que se ha acostumbrado en las encarnaciones pasadas, pero tiene que arriesgarse a perderla para interactuar con la humanidad. En cuanto esté dispuesto a correr ese riesgo, lo estará también para recibir sus mayores recompensas.

Se eleva a sí mismo a través de la lectura y el estudio concretos, y aunque está acostumbrado a formas de aprendizaje más informales, ahora será una educación formal la que lo ordenará todo para él.

Esta posición nodal produce a menudo un matrimonio problemático, puesto que el individuo se muestra inclinado a buscar relaciones fuera del matrimonio, a través de las cuales poder elaborar la comprensión de las interacciones de la personalidad que debe desarrollar.

Una de sus mayores lecciones consiste en consolidar sus energías, puesto que cada vez que experimenta la urgencia de moverse al mismo ritmo que las cosas, tiende a dejar cabos sueltos tras de sí.

Las metas de su vida son amplias, no sólo en aspectos relacionados con el conocimiento, sino también con la miríada de personas a las que conoce y a la multitud de lugares a los que viaja.

En último término será conocido como un mensajero capaz de aportar a todos los que lo necesitan el fragmento de información específica que requieren, como si fuera un maná caído del cielo sobre su regazo en el momento en que más hambre tenían.

En esencia, se trata de un maestro de maestros, pues

aunque tiene muy poca paciencia cuando se trata de controlar una clase, es muy capaz de suministrar información allí donde se la necesite más. A él le gusta hacerlo así, ya que ello satisface la necesidad de movimiento experimentada en su vida pasada. En el fondo, nunca logra comprender lo importante que llega a ser la información que él mismo disemina. A pesar de todo, ejerce un efecto enorme sobre la conciencia de todos aquellos con quienes se encuentra.

Su propia vida es tan interesante y plena como una enciclopedia, pues él mismo trata de vivir en buena medida a partir de lo que lee.

Debido a todo su movimiento, uno podría pensar que siente un gran deseo de descansar, pero en el fondo es muy nervioso y necesita todo ese movimiento en su vida. Dicho nerviosismo no debe ser considerado como un rasgo negativo, sino más bien como parte de su misión. Eso le recuerda que tiene una tarea que cumplir. Cada vez que acude a su mente un fragmento de información se le dispara el nerviosismo, recordándole que tiene que comunicársela a alguien.

En las encarnaciones pasadas evitó llegar a conclusiones. Ahora se niega a expresar cualquier clase de juicio definitivo, lo cual forma parte de su comprensión en el sentido de que si tuviera que tomar una decisión final sería prematura, ya que él, mejor que nadie, sabe que siempre aparece nueva información.

Es un conversador superficial en casi todos los temas. No obstante, se le suele malinterpretar en el plano personal, ya que los mensajes que emite se hallan tan extraordinariamente camuflados que muestran la tendencia a pasar inadvertidos para quienes únicamente le ven como un charlatán eterno sobre cualquier cosa.

Lo cierto es que todas sus palabras son importantes, pero se las tiene que ver como poseedoras de un valor más

profundo que superficial antes de poderlas interpretar adecuadamente. En el fondo es el verdadero mensajero alado de los dioses.

El signo que contiene el nodo sur indica las formas ininteligibles en que la mente superior independiente está acostumbrada a recibir su información codificada. El signo que contiene el nodo norte muestra las formas en que el individuo puede trasladar ahora su conocimiento a un lenguaje capaz de ser comprendido y aceptado por la sociedad.

*Nodo norte en la Casa cuarta /  
Nodo sur en la Casa décima*

Este individuo tiene que aprender a superar la sensación kármica de que él es el centro vital de todas las situaciones que le rodean.

Ha llegado a la vida actual con los recuerdos subconscientes de un pasado sentido de dignidad, que le induce a creer en que al menos ciertos aspectos de la experiencia de la vida están por debajo de él.

Sus encarnaciones pasadas le han colocado en la situación de ser capitán de su propio barco, e incluso comandante de los demás. Como resultado de ello, está acostumbrado a asumir una posición autoritaria en cuanto la debilidad de los demás pone en marcha su poderosa necesidad de hacerse cargo de la situación.

Disfruta representando el papel de protector y llega incluso a extremos al llenar su vida con aquellos cuya propia debilidad les ha colocado bajo su dominio. Al hacerlo así pone constantemente a prueba su propio poder de permanecer en un lugar elevado.

Se trata de una posición solitaria, pues el individuo se halla tan preocupado por la misión que él mismo se ha im-

puesto que jamás permite a los demás ver su yo real y profundo. Lo que él muestra no es más que una fachada, o bien el uniforme del papel que él se siente obligado a representar.

En la vida actual pasa por experiencias que le enseñan a descender de su rascacielos para asegurarse de la solidez de los fundamentos.

En su permanente intento por obtener el control de sus propias raíces, entabla una batalla continua dentro de las relaciones íntimas de su propia familia.

Muchas personas con estos nodos han tenido un padre insólitamente exigente cuyas expectativas les han estimulado a creer que se hallan realmente destinados a alcanzar una posición situada en la parte más alta del mundo. Como resultado de ello, se sienten descontentos con la situación en que se encuentren, sea ésta cual sea, ya que siempre les parece poco para lo que sienten que debería haber sido.

En este caso, la lección kármica es que «más vale pájaro en mano que ciento volando». El individuo debe superar su predisposición a renunciar a lo que tiene, a cambio de la posibilidad de conseguir lo que no tiene.

Está tan poco dispuesto a verse a sí mismo en una posición retrasada que cuando las circunstancias le obligan a ello llega incluso a contemplar la idea del suicidio en casos extremos. Cree firmemente que la vida no tiene ningún sentido a menos que se cumpla con algún gran destino.

Esta encarnación le hace pasar por la experiencia de enfrentarse al conflicto de seguir una carrera para sí mismo, o bien atender las demandas que le plantea su familia.

Debe aprender madurez, ya que a pesar de toda la fortaleza, el poder y la dignidad que proyecta, se muestra prácticamente como un lisiado cuando se trata de solucionar sus propios problemas emocionales. Debe examinar sus raíces y tras haber sacado la cabeza de entre las nubes

del pasado, construir un fundamento práctico para su futuro.

Finalmente, aprende que su dedicación a organizar la vida de los demás no es más que una distracción que le aleja de la posibilidad de poner su propia vida en orden.

En estos nodos es más importante que en cualquier otra posición del zodíaco la relación establecida con los padres en las primeras fases de la vida. Aquí, el individuo empleará buena parte de su energía vital intentando liberarse por completo de sus padres, aun siendo plenamente consciente de lo mucho que los necesita. A pesar de todo, los modelos de reacción vitales siguen mostrando un decidido desafío parental, enmascarando una fuerte necesidad de amor por parte de los padres.

Esta alma se encuentra en un punto del karma en el que no se siente suficientemente apreciada por todos sus esfuerzos. El residuo de la encarnación pasada se basa en la obtención de logros con la intención de conseguir reconocimiento y aprecio. Ahora, la obtención de logros no será más que su propia recompensa. El alma debe dejar de intentar obtener audiencia por sus hazañas, dándose cuenta de que la audiencia siempre estará ahí siempre que las hazañas sean lo bastante grandes para ello. Es precisamente a lo largo de este proceso de búsqueda de audiencia cuando el individuo se pierde a sí mismo. Debe transformar literalmente su Casa cuarta en un nuevo nacimiento de actitudes emocionales, aprendiendo de una vez que cuando un hombre se levanta de puntillas permanece en una posición inestable.

Su vida es como la de la hermosa orquídea: una visión espléndida cuando se la cuida y se la alimenta bajo las condiciones ambientales más delicadamente controladas, pero a la que se corta de sus raíces en cuanto está lista, destinada así a una muerte segura tras un corto período de tiempo. Este individuo se verá enfrentado a la disyuntiva

de ser la orquídea a la que todos pasan por alto por crecer en un jardín junto a otros miles de orquídeas, o bien de sacrificar su propia felicidad para convertirse en una hermosa flor sobre la solapa de alguien. En cuanto esta persona supere su necesidad de exposición, procedente de su vida pasada, podrá empezar a crecer hacia la madurez que anda buscando tan desesperadamente.

El signo que contiene el nodo sur indica las formas mediante las que exagerará su propia importancia. El signo que contiene el nodo norte muestra cómo puede crecer para convertirse en sustancia en una persona tan emocionalmente satisfecha que ya no tendrá que equilibrar su felicidad con la estima personal procedente del recuerdo de su vida anterior.

#### *Nodo norte en la Casa quinta / Nodo sur en la Casa undécima*

Aquí el individuo aprende sobre el proceso creativo. Pasa una buena parte de su tiempo en las nubes, tirando de su carro hacia algún sueño distante o reflexionando sobre una vasta multitud de ideas fantásticas. En las encarnaciones pasadas vivió dedicado a la satisfacción de los deseos. Ahora, su fantasmagórico mundo de sueños nebulosos se halla tan ornamentado con la acumulada fragancia de la promesa, que se necesita una buena dosis de estímulos realistas para sacudirle y hacerle bajar a la realidad.

Ha aprendido desde muy joven a ser un «observador de la gente», y se ha pasado la mayor parte de su tiempo consciente reflexionando sobre las posibilidades de las acciones de los demás. Como resultado de vidas anteriores, ha aprendido a ser muy imaginativo e inventivo; en ocasiones incluso llega a ser ingenioso, pero está demasiado acostumbrado a utilizar la mayor parte de sus poderes

mentales en la elaboración de intrincadas tramas pertenecientes a sus fantásticas ensoñaciones.

Nunca deja de extrañarse ante las rarezas que es capaz de conjurar en su propia mente, pero debido a su ingenuidad es una de las personas menos prácticas del zodíaco. Siempre está profundamente inmerso en sus pensamientos. Lo que hace en realidad es buscar símbolos con los que obtener material nuevo para futuros sueños.

Su karma consiste en aprender la importancia de los sueños en la medida en que ayudan a explicar la vida. Finalmente, termina por darse cuenta de que toda su existencia ha consistido en representar sus sueños, hasta el punto de haberse convertido en la marioneta de sus propias fantasías.

Una vez que ha bajado a la tierra su primer instinto consiste en buscar amigos que le recuerden a los personajes de su mundo de fantasía, ya sea por su aspecto o bien por su comportamiento.

Su mente se dirige constantemente hacia el distante futuro y, una vez allí, en la ciencia ficción de un siglo que aún no ha existido, se permite pensar en la intrigante fascinación de remotas posibilidades que, de otro modo, tendrían muy poco o nada que ver con su vida actual. Y, sin embargo, le encanta meditar.

Piensa mucho en el valor de su trabajo, así como en los efectos de su niñez, acusando a ambas cosas de sus dificultades para hacer frente a sus urgencias sexuales.

La verdad es que ni su trabajo ni sus padres, y ni siquiera sus urgencias sexuales, le importan lo más mínimo. Su frustración surge del abismo que ve entre la realidad del mundo soñado en su vida pasada, y las nítidas circunstancias entre cuyos límites y limitaciones se ve obligado a vivir su vida actual.

Le resulta difícil comprender por qué razón existe una barrera entre los sueños y las acciones, y como resultado

de ello realiza un gran esfuerzo tratando de atravesar los muros de limitación que separan un mundo del otro.

Pero durante todo el tiempo no hace más que disipar su fuerza, y cuanto más lo hace tanto menos es capaz de crear su propia vida.

Debe tomar conciencia de que a través del nodo norte en su Casa quinta se le concede ahora el mayor regalo que el hombre puede recibir: el poder para crear su propio destino. Al estudiar el proceso de la creación, puede llegar a darse cuenta de que son sus propios pensamientos los que han causado todas las circunstancias que él juzga reales en su vida. Entonces, tiene que ir más lejos para comprender el lazo de unión entre su pensamiento y sus sueños, puesto que, en realidad, es su vida de sueños la que está creando su propia vida sobre la tierra en mucha mayor medida de lo que él mismo cree.

Debe aprender a ser responsable de sus sueños, y llevar cuidado con lo que desea, ya que él, más que cualquiera en otra posición nodal del zodíaco, verá realmente materializados sus sueños. Pero el efecto físico de cada sueño siempre aparece con un ligero giro: el suficiente como para inducirle a tomar conciencia del peligro de crear de un modo egoísta.

Este individuo tendrá que vivir sus sueños mucho después de que recuerde las razones por las que los creó. Una parte muy poderosa de la continuidad de su karma consiste en comprender «el poder del deseo», y de que la mejor forma de comprenderlo consiste en vivir las consecuencias de todos sus deseos.

Así pues, su vida es tanto una bendición como una maldición, ya que cada vez que frota la lámpara de Aladino su alma se elevará sobre las alas del espíritu, o se hundirá miserablemente en las profundidades de su propio infierno privado.

Está aprendiendo que los sueños del nodo sur en su

Casa undécima se hallan bajo la dirección de Acuario, debiendo estar dedicados al servicio de la humanidad, y que cuanto más desee para los demás, tanto más tendrá para sí mismo. Pero si invierte este proceso su vida se convertirá en una verdadera ruina.

Si elige crear para sí mismo se enfrentará con los desgraciados resultados de utilizar mal un regalo sagrado, ya que sus sueños terminarán por cansarle tanto como para considerarlos inútiles en la medida en que son capaces de aportarle felicidad.

A menos que estos nodos caigan en signos de agua y tierra pueden producir dificultades en las relaciones y el matrimonio, debido a los residuos de ausencia de compromiso procedentes de vidas pasadas.

Los momentos cruciales de la vida actual se relacionan con los niños, a través de cuyos ojos el individuo llega a comprender su propio sentido de autovaloración. Observa cómo ponen a actuar los niños sus propios sueños, y no tarda en darse cuenta de que, en lugar de convertir sus sueños en los planes de su futuro, lo que ha estado haciendo ha sido permitir que bloquearan cada momento del presente. Una vez que vea sus sueños como una especie de pozo sin fondo, será capaz de abandonar los castillos en el aire y enfocar su atención sobre aquello que esté creando en el presente.

Para hacerlo así llega incluso a tomar conciencia de la forma en que permite que su gran necesidad de hallar amigos disipe sus energías creativas.

Lo que más desea es llegar a ser un hacedor, pero sólo después de haber abandonado todo sueño personal obtendrá la fuerza suficiente para coger los bloques de que está compuesta su vida y construir el edificio que debe ser. Debe agarrar literalmente al toro por los cuernos, en lugar de dejarse dirigir a través del mundo fantasmagórico de Cenicienta que recuerda su alma.

Para conseguirlo haría muy bien en emplear su tiempo en aprender autodisciplina, ya que sólo gracias a la habilidad para guiarse a sí mismo será capaz en último término de surgir de las aguas profundas donde ha mantenido sumergidas todas sus esperanzas y sueños durante vidas enteras.

El signo que contiene el nodo sur muestra las formas en que los sueños de vidas pasadas continúan apareciendo en esta encarnación. El signo que contiene el nodo norte indica cómo puede el individuo aplicar constructivamente sus sueños a la realidad, expresando creativamente todo aquello que siente dentro de sí mismo.

Algunas almas con estos nodos y altamente evolucionadas han experimentado la conciencia cósmica en una vida anterior. Ahora, a través del nodo norte en su Casa quinta están aquí para aportar dicha conciencia a los hijos de la tierra.

#### *Nodo norte en la Casa sexta / Nodo sur en la Casa duodécima*

Este individuo se pasa la mayor parte del tiempo sumido en profundos pensamientos. Le agrada que lo dejen solo de tal modo que, al no ser interrumpido por los demás, deja que sus reflexiones internas tamicen los recuerdos kármicos de todas sus encarnaciones pasadas. Ello no quiere decir que no le guste la compañía, o que no se dé cuenta de lo que está haciendo. Lo cierto es que alcanza tales profundidades como para ser totalmente inconsciente de todo lo que le rodea, excepto aquello en lo que está pensando. Se pierde a sí mismo dentro de sí mismo.

La razón consciente para introducirse en su interior siempre se basa en una intención lógica, pero el individuo tiende a alcanzar un punto en el que toda lógica le elude.

La sutilidad neptuniana de las profundidades a las que llega sigue siendo un misterio para él.

Uno de sus mayores problemas consiste precisamente en que mientras está dentro de sí mismo impide a otros estabilizar sus viajes mentales. Como resultado de ello acumula enormes temores procedentes de vidas pasadas, y no tiene ni la menor idea de si son reales o imaginados, o de si se trata de una colección del escenario mental de sus propios viajes interiores.

No obstante, la base de su vida exterior se basa sobre el temor y la imaginación, y hay momentos en los que no se ve capaz de sentir confianza en sí mismo, al margen incluso de lo fuerte que sea el descanso marcado en su carta.

Actúa mucho como la tortuga, que se pasa todo el tiempo asomando la cabeza fuera de la concha para mirar. La gente que le rodea ve su vida como una tendencia a evitar todo aquello que parece real.

Emplea una buena parte de su tiempo en observar a los demás desde detrás de un espejo transparente. En último término acaba por creer que el resto del mundo le está contemplando a él con el mismo sentido escrutador. En esta posición nodal existe una paranoia latente.

Suele ser un pobre organizador en aspectos relacionados con el trabajo, dejando tras de sí numerosos cabos sueltos, y teniendo siempre la sensación de que el día no dispone de horas suficientes para que él pueda cumplir con las tareas que se ha planteado. Su problema consiste en que no sabe administrar su tiempo, por lo que siempre está intentando alcanzar el presente.

De un modo muy similar a lo que le sucede al conejo en *Alicia en el país de las maravillas*, suele situarse en la posición del que tiene que darse prisa para no llegar tarde.

Una parte de su vida quedará involucrada en uno u otro momento con hospitales, instituciones u organizaciones, que le exigirán estructurar su modo de actuación.

Necesita hacerlo así para poder salir de su propio interior.

Para él, la gran lección kármica consiste en aprender a ser responsable, en lugar de sentir pena por todos los infortunios que le afligen. Se pone a gritar, con mucha más fuerza que cualquier otra casa en el zodíaco, en cuanto experimenta el menor dolor, ya sea real o imaginario. En ocasiones los lloros son internos, pero siempre están ahí pues en los niveles más profundos tiene la impresión de que el amor que tiene para dar pasa desapercibido o no es apreciado. Como quiera que piensa de ese modo, se convierte en el creador de su propia melancolía, y gracias a la persona que trata de sacarle de ella tendrá una oreja receptiva a todos los pasados temores, dolores y preocupaciones que aún no ha podido verbalizar.

Por debajo de todo, es un pozo sin fondo de inquietud que no tiene una fe lo bastante profunda en el resultado positivo de los acontecimientos. Tiene que trabajar para crear confianza, de modo que sea capaz de acumular la fuerza necesaria para salir de su cascarón. Una vez que lo haya hecho así será una de las personas más compasivas, hermosas y útiles del zodíaco.

El nodo norte en su Casa sexta le permite experimentar un gran placer en ayudar a los demás, pero no lo podrá hacer suficientemente bien hasta que se dé cuenta y acepte el hecho de que en esta encarnación ha elegido llevar una vida de sacrificio.

Debe aprender a organizar sus pensamientos, su trabajo y su dieta, ya que es un curandero de instinto natural, capaz de desafiar los límites de la medicina práctica con sus propios métodos místicos de curación. Pero ningún talento es un talento hasta que no se desarrolla, y ningún individuo es más de lo que él mismo piensa que es. En último término llegará a comprender que el mayor don de que dispone es su propia fe en sí mismo. ¡Pero tra-

bajará duro y durante mucho tiempo antes de darse cuenta de ello!

Se pasará una parte de su vida actual cuidando o tratando de superar una enfermedad física o mental, ya sea en él mismo o en otras personas cercanas a él. Su mayor crecimiento se producirá cuando se dé cuenta de que la enfermedad no es más que una ausencia de armonía en el cuerpo que simplemente refleja la falta de armonía de la mente. Dentro de sí mismo hay algo que trata de enseñarle esto constantemente, y debe aprender a conseguir que los temores de su vida pasada no bloqueen lo que ahora se le está abriendo en esta vida.

Muchas de las personas con estos nodos pasan por experiencias de enfermedades que desaparecen después milagrosamente, ante la extrañeza de los médicos, los dentistas y otros profesionales de la medicina práctica. En este caso, la lección kármica consiste en aprender la razón superior por la que sucede esto, ya que en cuanto se haya alcanzado dicha comprensión, la fe recién nacida empieza a ejercer un efecto curativo. Una vez que haya tomado conciencia del poder de su fe, se convierte en una verdadera dinamo.

A medida que la persona crea en sí misma más corrientes de pensamiento positivo, aprende automáticamente a no criticar a los demás por la falta de perfección que observa en ellos.

Su visión de la vida sigue siendo clínica: escudriña y diagnostica todo aquello con lo que entra en contacto.

De todas las posiciones nodales, ésta es la más difícil de abrir a encarnaciones pasadas. El nodo sur en la Casa doceava ha terminado de recorrer un camino kármico, cuyos detalles permanecerán sellados para siempre en los tiempos pasados, aun cuando siga permaneciendo la sutil esencia akásica.

Se han completado así vidas enteras escapando del tormento interior. El individuo tiene que tomar conciencia de

que la mayor parte de su negatividad interior no está relacionada con la vida actual, sino que sólo existe a través de su costumbre de pensar en un camino que ya ha terminado de recorrer.

Sigue teniendo la sensación interna de que está siendo perseguido, algo que debe aprender a enterrar de una vez para siempre, ya que cuanto más se entreteenga con tales pensamientos, tanto más fácilmente recreará tales circunstancias sin darse cuenta de ello.

Debe aprender a considerar el pasado por lo que es realmente: el recuerdo de algo que no es más real que una fotografía que se lleva en la mente, y acerca de lo cual la persona dispone ahora de la facultad de conservarlo en beneficio de la miseria que portó consigo, o bien descartarlo para poder entrar así en un nuevo mundo mucho más productivo.

Una vez que la persona haya podido situar todo su estado de conciencia bajo un punto de vista vital positivo y productivo, será capaz de empezar a experimentar un nuevo significado para su existencia.

El signo que contiene el nodo sur muestra las formas en que el individuo bloquea el avance de su vida actual, abandonándose a un karma que ya ha completado anteriormente.

El signo que contiene el nodo norte indica las formas en que puede desarrollar ahora una vida fructífera por medio del servicio a los demás.

*Nodo norte en la Casa séptima /  
Nodo sur en la Casa primera*

En este caso el individuo tiene muchas lecciones que aprender en aspectos relacionados con asociaciones, matrimonio y cooperación con los demás. En las encarnacio-

nes pasadas sólo pudo contar consigo mismo para todo lo relacionado con sus propios pensamientos y acciones. Ahora, en la vida actual, su alma recuerda todo el individualismo y la independencia de que disfrutó.

Aun cuando puede aparentar ser una persona capaz de escuchar, en beneficio de su aceptación por parte de la sociedad, raras veces acepta los consejos que se le dan. En lugar de eso dedica la mayor parte de su energía a desarrollar aquellas habilidades que posee, al mismo tiempo que busca constantemente la aprobación por los esfuerzos que ha realizado.

Aunque será el último en admitirlo abiertamente, casi nunca percibe a los demás tanto como se percibe a sí mismo.

Siente grandes aprensiones ante la posibilidad de ser superado, y es capaz de alejarse mucho de su propio camino con tal de asegurarse una posición en la que nadie se atreva a desafiar su dominio. Si el resto del horóscopo muestra fortaleza, entonces éste será el individuo que desea realmente convertirse en «el rey de la montaña».

Aunque sus experiencias en esta encarnación le enseñan a sacrificarse en beneficio de otros, en el fondo nunca se sacrifica, ya que se ha pasado vidas enteras evolucionando para llegar al punto actual en el que se ha convertido por fin en un espíritu independiente.

Puede relacionarse con los demás mientras ellos no pongan trabas o comprometan su sentido de la libertad. Si tiene la sensación de que alguien cercano a él inhibe su autoexpresión, hará todo lo que esté a su alcance para desembarazarse de dicha relación. Así pues, el estado matrimonial no es precisamente una situación fácil para él.

Los individuos con estos nodos son o bien solteros, o divorciados o al menos conscientemente separados de su esposa. Les resulta difícil creer que es la continuación de su propio egoísmo procedente del pasado lo que está generando todos los problemas que él achaca a los demás.

Estas personas tienen que aprender a dar con todo su corazón, en lugar de arrojar simbólicamente un hueso aquí y allá simplemente para mantener tranquila a la jauría.

Habitualmente, este individuo se encuentra tan poco en armonía consigo mismo como parte de un universo mucho mayor, que se siente orgulloso de desarrollar un deterioro o impedimento crónico, ya sea físico o emocional, lo que suele utilizar en último término para despertar simpatía. Lo último que está dispuesto a aceptar es la sensación de fracaso, ya que experimenta constantemente la necesidad de demostrar su propia autosuficiencia.

En ocasiones, los demás le ven como un luchador, con un ego bien protegido contra toda clase de amenazas. Como en el fondo no le gusta depender de los demás, sus lealtades son cuestionables. Por debajo de todo ello, sus encarnaciones pasadas le han enseñado a ser fiel a sí mismo, de donde se desprende el fin de sus alianzas.

Será el patrón para quienes deseen unirse a él, pero raras veces se apartará de su camino para salir al encuentro de los demás. Es una persona «solitaria», consciente de su propia y única individualidad, y que se siente orgullosa de las formas en que se sabe capaz de conservarla.

Su karma consiste en aprender a tener consideración para con los demás, ya que en su deseo de ser el centro de atención se proyecta a sí mismo como una persona más importante de lo que es en realidad, rechazando con ello el mismo amor que él afirma le han negado los demás. No obstante, desea controlar a los demás y es precisamente en esta habilidad para controlar en la que basa su propia seguridad.

Es capaz de alcanzar grandes logros, pero raras veces alcanza los niveles de sus capacidades, ya que se halla tan envuelto en sí mismo que no logra comprender el aspecto cósmico de sus ideas personales.

Tiene que aprender a ver los reflejos de sus pensamien-

tos y acciones, y a darse cuenta de que toda moneda tiene siempre dos caras. Finalmente, termina por comprender que aun cuando los dos aspectos de un mismo tema puedan ser diferentes, ninguno de ellos es ni mejor ni peor que el otro.

Su mayor crecimiento se produce cuando logra alejarse de sí mismo y reírse impersonalmente de todas las ideas centradas en el ego que le han motivado tanto en el pasado.

En último término, tiene que llegar al punto en el que se sienta dispuesto a hacerse cargo de todo el poder, fuerza y confianza que han ido construyendo sus encarnaciones pasadas, entregándoselo a quienes más lo necesitan. Debe hacerlo de todo corazón, sin experimentar ninguna sensación de martirio, ya que si su regalo implica al ego de cualquier modo, seguirá quedándose aislado en su isla solitaria. Pero si dedica verdaderamente su generosidad a beneficiar a los demás sin experimentar por ello el menor orgullo, tendrá entonces una infinita bendición que ofrecer a los demás, ya que inspirará confianza y fortaleza en ellos.

Puede dar a los demás la voluntad de vivir allí donde ésta no existía previamente. Puede conseguir que los demás sean conscientes de su propio valor como personas. Pero no debe pedir ni esperar nada a cambio, ya que si aprende a enfocar sus energías en la ayuda hacia los demás, se extrañará de lo mucho que Dios se ocupa de cubrirle todas sus necesidades.

En esta posición nodal existe una infelicidad garantizada cada vez que la persona enfoca sus energías hacia sí misma. Si contrae matrimonio tendrá que aprender mucho de su segundo hijo, así como en su relación con sobrinos y sobrinas.

Está destinado a dedicar su vida a los demás. En realidad, se ha estado preparando durante muchas vidas para encontrarse ahora con la persona o personas que más le

necesitan. En algunos casos, la esposa es una evasiva; ella debe darle la fortaleza y la confianza necesarias para enfrentarse a la realidad.

Ya esté casado o soltero, este individuo debe aprender finalmente que su vida es una misión dedicada a otra alma o quizás a muchas almas que necesitan de su energía mucho más que él mismo. Sus lecciones kármicas consisten en el desarrollo de la amabilidad y de una naturaleza comprensiva. En cuanto lo haga así se verá recompensado, de tal modo que todo lo que él da lo vuelve a recibir multiplicado por mil.

El signo que contiene el nodo sur muestra las formas en que el excesivo residuo de la preocupación por el sí-mismo, procedente de vidas pasadas, es capaz de impedir el progreso actual. El signo que contiene el nodo norte muestra las formas en que el individuo puede alcanzar la plenitud a través del sacrificio del sí mismo en beneficio de los demás.

### *Nodo norte en la Casa octava / Nodo sur en la Casa segunda*

El individuo se ve confrontado aquí consigo mismo, en una poderosa batalla que se libra en los niveles más profundos. Su karma consiste en superar la extremada posesividad de sus encarnaciones pasadas. Mientras no haya solucionado esta cuestión tendrá dificultades para encontrar significado en nada que él mismo no posea personalmente. Siente celos de las posesiones de los demás y desea con mucha fuerza tener todo aquello que contemplan sus ojos. En algunos individuos, esto llega hasta tal punto que experimentan una avidez insaciable por la posesión. Hay una determinación tan fuerte en este sentido que pocas cosas pueden hacerle apartarse de la persecución de sus deseos.

Su vida se basa casi siempre en la fuerza sexual, y es casi seguro que el sentido de la comprensión sexual se hallará muy pervertido en esta persona. Suele existir algo animal en la naturaleza de este individuo. Existe una falta de respuesta, ya sea abierta u oculta, a los efectos civilizadores de la sociedad.

En sus vidas pasadas el individuo no comprendió del todo la importancia de los valores de otras personas, sino que siguió su propio camino, sin darse cuenta de cómo afectaba a los demás. Su alma ha desarrollado un sistema de necesidades tan enorme que sus mayores necesidades siempre parecen hallarse más allá de su alcance, sin importar lo mucho que puedan quedar cubiertas. Es como el proverbial burro que persigue una zanahoria sujetada a su cabeza, pero raras veces comprende que ha sido él mismo quien se la ha colocado allí.

Quienes están cerca de él serían capaces de darle hasta la luna si eso fuera suficiente para hacerle feliz, pero tanto ellos como él mismo saben que eso no sería para él más que un juguete momentáneo que terminaría por ser rechazado para verse sustituido por otra necesidad. Al parecer, la calidad de lo que él desea es la cantidad, lo que significa tanto como decir que lo desea todo. Existe una abundancia de exceso en todas direcciones, por lo que le resulta difícil cambiar sus maneras, incluso tras haberse dado cuenta de que está descendiendo por un camino que le conduce directamente al desastre. Cada vez que llega a una encrucijada comete tales excesos que cuando descubre sus errores ya se encuentra tan lejos del punto de partida que le parece imposible regresar a él. De modo que continúa recorriendo un camino que sabe perfectamente que es el equivocado, ya que es el único camino que son capaces de ver sus ojos.

En algunos casos llega a tales extremos que incluso puede tener problemas con la ley, pero bastante después

de haber comprendido su error sigue intentando convencer a los demás de que él tenía razón.

Este individuo debe aprender a autocontrolarse en mucha mayor medida que una persona con cualquier otra posición nodal, ya que sin disciplina se sentirá inclinado a permitir que la costumbre autoindulgente de la encarnación anterior convierta su vida actual en una ruina.

Algunas personas con este nodo experimentan una dolencia que les sitúa tan al borde de la muerte que sus ojos terminan por abrirse a una nueva apreciación del significado de la vida. Otras personas pasan por episodios sexuales extremadamente difíciles, de tal modo que pueden empezar a adoptar una actitud más clínica con respecto a su comportamiento. Pero la lección kármica siempre es la misma. El individuo trata de avanzar tan duramente que termina por destruir todo el terreno ganado antes. En último término puede experimentar un nuevo nacimiento a través de la muerte simbólica de los modelos de comportamiento que son excesivos.

Los residuos de la vida pasada presentan demasiadas preocupaciones físicas y materiales. El crecimiento principal en la vida actual se basa en la capacidad del individuo para extraer de las profundidades de su ser la fortaleza necesaria para un renacimiento. A menudo despliega un gran interés por lo oculto, a través de lo cual obtiene la información necesaria para alcanzar su transformación regenerativa.

Independientemente de lo que elija hacer, siempre estará presente el caos, ya que él es un extremista. Y, sin embargo, el residuo kármico combinado de la tozudez y la perezza continúa atascando su renacimiento. Su alma anhela transformarse, pero le resulta difícil encontrar la energía necesaria para conseguirlo.

Lo más duro para él es aprender a caminar con suavidad, ya que desea tan desesperadamente impresionar a los

demás, que lo único que consigue con ello es que su vida sea cada vez más pesada.

Las relaciones son extremadamente importantes para él. A partir de encarnaciones anteriores, ha desarrollado la costumbre de ver el mundo como un sistema de castas sociales dentro de cuyo marco se encuentra él esforzándose por alcanzar estatus, creyendo siempre que algunas personas son más privilegiadas que otras. A través del nodo norte en su Casa octava tiene que matar simbólicamente este sistema de valores de su vida pasada, pasando por una metamorfosis permanente que finalmente pueda ponerle en sintonía con los demás. Tiene mucho que aprender de todas aquellas personas que le rodean, para lo cual lo único que debe hacer es empezar a escuchar.

La mayor parte de sus pensamientos sexuales proceden de un deseo profundamente asentado de matar el plano físico. Tales pensamientos le conducen por un camino de gusto consigo mismo, así como con la vida física y material que ha llevado durante tanto tiempo. Gracias al placer abierto o secreto, así como por los celos en asuntos de dinero o negocios, imprime a su vida una dirección en espiral que le conduce a un punto a partir del cual ya no es posible el regreso. Una vez que lo haya alcanzado empezará a ser aceptado por el sistema de valores de otras personas con objeto de encontrar su camino de regreso. Pero deberá enfrentarse a la prueba de tener que abandonar todo aquello que en alguna ocasión creyó importante, casi como si se le pidiera que retrocediera hasta el fondo de la línea y esperara a que le llegara el turno. Cada vez que se le imponga un valor nuevo y más exquisito, deberá aprender a eliminar en sí mismo todo aquello capaz de bloquear la aceptación del nuevo valor.

Empezará su nueva vida desde los peldaños más bajos de la escalera donde, como consecuencia de la lentitud de su ascenso, atesorará profundamente cada centímetro de terreno que vaya ganando.

Estos nodos indican realmente una vida difícil, pero únicamente debido a que las actitudes arraigadas de encarnaciones pasadas son tan fijas que parecen querer seguir su propio camino.

Hasta que no haya quedado completada la transición su vida actual será un permanente tira y afloja financiero. Debe aprender la lección kármica de que las posesiones sólo son para ser utilizadas, y de que no es necesario poseer más de lo que se necesita de modo inmediato.

Una vez que haya superado la tendencia a permitir que las energías de su vida se disipen a sí mismas, puede convertirse en una verdadera dinamo en el mundo de los negocios. No obstante, no debe olvidar jamás que es la clase de persona que necesita quemar las naves tras de sí como protección contra la tentativa de regresar a niveles que anteriormente se había esforzado tanto en atravesar.

Debe comprender la historia bíblica de Lot a quien, tras haber sido salvado de Sodoma y Gomorra, se le pidió que abandonara la ciudad sin llevar consigo ninguna posesión y sin mirar hacia atrás bajo ninguna circunstancia.

El nodo norte en la Casa octava puede regenerar o degenerar al individuo. Eso es algo que dependerá de la fortaleza de su propia fe. Para llegar al cielo, el individuo de esta posición nodal debe pasar antes por el infierno, y allí, desde las mismas entrañas de la tierra, darse cuenta de que Dios atenderá su más débil petición de auxilio en cuanto él prometa sinceramente «no mirar atrás».

El signo que contiene el nodo sur muestra el tipo de sistema de valores procedente de la vida pasada que ahora debe ser regenerado. El signo que contiene el nodo norte muestra las formas en que se puede conseguir el renacimiento.

*Nodo norte en la Casa novena /  
Nodo sur en la Casa tercera*

Este individuo siempre está tratando de salir de embrollos. Cada relación que establece se convierte en algo tan complicado que él tendrá que emplear todas sus energías para liberarse. En las encarnaciones pasadas desarrolló una gran necesidad de gente y en ello radica precisamente su punto débil, pues en la misma medida en que piensa lo mucho que le gustaría estar solo, también experimenta una necesidad casi compulsiva de acercarse a los demás.

Escucha los problemas de los demás, y le gusta situarse en la posición de quien da consejo. A menudo se siente frustrado por la multitud de problemas que le caen sobre el regazo y en secreto piensa que, de haber tenido una mejor y más amplia educación, estaría mejor equipado para enfrentarse con todas las cuestiones que se le plantean. Sigue intentando ser tan diplomático como es posible y se ve constantemente enredado en las reflexiones sobre las palabras que les ha dicho a los demás.

Siempre consciente de la interpretación que se puede dar a sus palabras, alimenta el temor interno a ser malinterpretado. Como consecuencia de ello recuerda continuamente la conversación del día anterior, con el propósito de volver a explicar todo lo que significaba.

Tiene que comprender la esencia de la verdad sin sentirse por ello obligado a reducirla mediante el intento de comunicarla verbalmente a los demás.

Uno de sus mayores problemas consiste en enfrentarse al residuo kármico de una curiosidad insaciable que, aun cuando le sirvió bien en encarnaciones pasadas, ahora no hace más que conducirle cada vez más profundamente hacia la telaraña de los detalles. Sus grandes crisis se producen cada vez que se ve obligado a tomar decisiones, ya que en lugar de basarse en su intuición o en su mente más ele-

vada, continúa buscando más hechos y detalles, con la esperanza de que, una vez posea toda la información, verá facilitado el proceso de toma de decisiones.

Se esfuerza constantemente por alcanzar la neutralidad, convirtiéndose entonces en una paradoja para sí mismo. En sus vidas anteriores adquirió la costumbre de identificarse con frases pegadizas, refranes agudos y eufemismos, hasta el punto de que ahora se ha convertido en una especie de cliché andante.

Se siente inclinado a leer y explorar un mundo maravilloso de conocimientos que ve a su alrededor, y su vida está dominada por la sed constante de adquirir conocimientos más amplios. Está convencido de que es el único camino de la vida que no tiene final. Puede convertir aquello en lo que se sienta profundamente interesado en un estudio en el que se enfrascará durante toda su vida, sobre todo si el nodo sur se encuentra en un signo fijo.

Le gusta sentirse como una persona mundana, como resultado de lo cual es capaz de hacer cosas que los demás no harían, simplemente con el propósito de experimentar una nueva comprensión.

En su vida actual están implicadas tantas personas que los sentimientos quedarán casi inevitablemente heridos, no como consecuencia de ninguna intención maliciosa, sino más bien debido a la incapacidad para cumplir con todas esas personas. En los niveles más profundos siente muchas dudas sobre sí mismo, dudas que se ven amplificadas cada vez que habla con otras personas, ya que, si fuera posible, intentaría ser todas las cosas para todas las personas.

Como consecuencia de las costumbres de vidas pasadas se pasa mucho tiempo enfrascado en la «mente inferior». Realiza muchos más movimientos de los necesarios y aun cuando eso no llegue a expresarse físicamente, lo hace al menos mentalmente. Hay ocasiones en que las felices posibilidades que se le ofrecen son tan enormes que práctica-

mente se agota tratando de dilucidar lo que debe hacer. Como resultado final de tal situación termina por no hacer nada.

Experimentará el temor de ser sexualmente impotente. Una vez que haya empezado a hacerse preguntas en tal sentido, su enorme sed por alcanzar la comprensión le puede inducir a mantener un modelo de comportamiento promiscuo, al menos hasta haberse asegurado de que todo está bien y de que él es una persona perfectamente normal.

En su nivel más profundo no es un animal sexual, pero, de hecho, se siente tan mentalmente inclinado hacia la sexualidad que siente el temor de quedar marginado del entramado de la vida como consecuencia de sus inclinaciones mentales.

Impulsado por el temor a ser acusado de ratón de biblioteca, se atreverá a demostrar que puede ser aceptado en un mundo físicamente orientado. A pesar de todo, su mayor necesidad inconsciente es llegar a convertirse algún día en una enciclopedia ambulante de tal modo que nunca le pueda pillar nadie sin poseer la información adecuada en el momento oportuno.

Su mayor crecimiento se producirá cuando aprenda a efectuar la transición kármica desde la mente inferior a la superior. En la medida en que abandone la atracción de su vida pasada por las trivialidades, sus ojos empezarán a abrirse más ampliamente ante los enormes horizontes que se le presentan.

Cuanto menos hable con los demás, tanto mayor será la fe que empezará a desarrollar.

Debe aprender a ampliar constantemente sus intereses, de tal modo que sus objetivos de conocimiento no se vean limitados por las exigencias de su círculo inmediato de relaciones. Hará bien en aprender a retroceder, de tal modo que pueda distinguir el bosque de los árboles. Al hacerlo así, también aprenderá a que las cosas se deslicen de

su espalda, desembarazándose de ellas, lo que le proporcionará una nueva sensación de paz que, de algún modo, siempre ha estado fuera de su alcance.

El viajar le ayuda a ampliar su perspectiva y alcanzará sus mayores éxitos en lugares muy alejados de su lugar de nacimiento. En algunos casos la vida se verá poderosamente influida por un extranjero.

Será posible efectuar un enorme crecimiento espiritual a través del nodo norte en la Casa novena, una vez que el individuo haya aprendido a desembarazarse de todas las dudas y preguntas planteadas en la vida anterior. Debe alejar su mente de un mundo finito, para enfocarla sobre una conciencia infinita.

Al hacerlo así, perderá a los amigos, pues habrá muy pocos capaces de comprender por completo sus repentinas reservas. Pero gracias a quienes permanezcan con él aprenderá la diferencia que existe entre un amigo y un conocido. A medida que crezca empezará a enfocar su atención sobre las ideas, antes que sobre las palabras por medio de las cuales se expresan las ideas. Es una persona capaz de comprender cómo se limitan los demás con el lenguaje, por lo que tratará de hablarle a sus ideas antes que a sus palabras. El signo que contiene el nodo sur indica las formas en que la memoria del alma de encarnaciones pasadas sigue demasiado embebida en las actividades de la mente inferior. El signo que contiene el nodo norte indica las formas en que el individuo puede liberarse ahora, gracias a la ampliada influencia de su mente superior.

En este caso, el individuo descubre que necesita una buena parte de su tiempo para satisfacer las exigencias de

su familia. Se siente constantemente oprimido, como si le impidieran la posibilidad de realizar su propia individualidad. Lo cierto es que llega a la vida actual con una gran parte de karma debido a su familia.

En las encarnaciones pasadas ignoró las manos que le alimentaron. Ahora se halla encerrado en la lección de convertirse él mismo en esas manos capaces de alimentar. En la vida actual le parece que su compañero y sus hijos se muestran tan despectivos como él en su vida pasada por todo lo que intenta hacer por ellos. Sin embargo, hará aún mucho más si es que quiere crecer para dejar atrás su karma. Hay ocasiones en que las cargas resultan tan pesadas que tendrá que luchar incluso consigo mismo para impedir el experimentar un resentimiento interno.

La mujer con estos nodos tendrá problemas al menos con uno de sus hijos, que exigirá de ella la mayor parte de su tiempo, esfuerzo, energía y preocupación, de tal modo que ella aprenderá las responsabilidades de la paternidad desde sus niveles más profundos. Para reforzar el karma aún más profundamente, el esposo o bien no estará presente, o bien le faltará el carácter necesario, de tal modo que esta persona tendrá que actuar de madre y de padre al mismo tiempo.

Ya sean positivas o negativas, las emociones nunca abandonarán a la familia. Este individuo experimenta constantemente la necesidad de romper con los lazos y liberarse; no obstante, el recuerdo de las cadenas autoimpuestas en la vida pasada nunca le permiten hacerlo así.

Gasta casi toda su energía tratando de desenmarañar la red de relaciones que ve extendida a su alrededor.

En algunos casos experimenta un gran conflicto con otros miembros de la familia, sobre todo en cuestiones relacionadas con bienes raíces.

Debe aprender a no permitir que las circunstancias le sobrecarguen con sentimientos de desesperanza, ya que

las necesidades de su familia se complican constantemente, hasta el punto de que siempre resultan considerablemente más pesadas de lo que él había previsto.

A menudo se ve cogido por sorpresa entre las acciones de quienes están más cerca de él, pues aun cuando es capaz de desarrollar un sentido mundial extraordinariamente fuerte, sigue siendo infantilmente ingenuo cuando se trata de las emociones que experimenta acerca de quienes están cerca de él.

Algunas personas con estos nodos tienen que salir a trabajar, convirtiéndose en la única fuente de apoyo para la familia. Otras se encuentran en la posición de quien termina por convertirse en el supervisor de la familia.

Este individuo se encuentra siempre atrapado entre el conflicto de las cosas que le gustaría hacer por él mismo, y las cosas que sabe debe hacer por las personas a las que ama.

Enfrentado constantemente a situaciones ante las que se siente tentado a reaccionar infantilmente, debe aprender a madurar. Debe elevarse por encima de la falta de armonía, y hacer todo lo que pueda para alcanzar a desempeñar un papel de autodignidad.

Sólo una vez comprendidas las necesidades de las personas a las que ama podrá tener la libertad necesaria para seguir una carrera propia.

Al efectuar el cambio hacia el nodo norte en su Casa décima, se verá obligado en último término a situarse en una posición de asunción del papel dominante. Debe aprender a mantener enfocada su vida en una dirección situada por encima y más allá de todas las distintas necesidades de los miembros de su familia.

Paradójicamente, escapa de una familia mediante el expediente de crear otra, hasta que finalmente toda persona a la que conoce y que le gusta es atraída hacia su círculo, configurando así una especie de familia pseudouniver-

sal. A medida que van transcurriendo los años, la vida empieza a parecerse al caso de la anciana que vivía rodeada de gente.

Su mayor felicidad procede del hecho de hallarse en una posición que le permite ofrecer protección a los demás.

En sus últimos años invitará alegremente a los demás a descansar sobre él mismo. Su misión, consistente en alejarse de la inmadurez emocional, para dirigirse en la dirección de la responsabilidad, le enseña que cada persona a la que acompaña a lo largo del camino representa otro pago por su propio billete que le conducirá hacia la evolución de su propia alma.

El signo que contiene el nodo sur muestra las formas en que él permite que la inmadurez, tanto de sí mismo como de los otros, bloquee sus potencialidades para alcanzar logros. El signo que contiene el nodo norte indica las formas en que puede desarrollar madurez, dirigiendo su vida en una dirección significativa.

*Nodo norte en la Casa undécima /  
Nodo sur en la Casa quinta*

Aquí, el individuo llega a la vida actual recordando un estilo de vida del cual fue el único creador. Ahora sigue intentando coger al toro por los cuernos con objeto de recrear la forma de vida a la que estaba acostumbrado. Sin embargo, todo lo que intenta hacer contiene un matiz de ser ligeramente inapropiado en cuanto se refiere a la adaptación a las circunstancias de su vida actual.

Se muestra inclinado hacia los asuntos amorosos, que le parecen una comodidad en cuanto a la continuación del ego de su vida pasada. Lo que a menudo no logra reconocer es que, a través de sus asuntos amorosos, se hace cada

vez más débil y en lugar de obtener fortaleza de los cumplidos y estímulos, desarrolla una dependencia en la que cada cumplido crea la necesidad de lograr otro. Finalmente, se siente tan desamparado que su comportamiento se hace irremediablemente infantil.

Desea desesperadamente ser amado, pero los residuos de las tensiones sexuales de la vida pasada son tan grandes que a menudo confunde lo que es realmente importante para él. Tiene grandes dificultades para comprender la realidad, ya que su vida es como un escenario de actores y sus sueños son de naturaleza tan romántica que él se convierte en un verdadero don Quijote desafiando molinos de viento. Cree en la caballería y se le puede engañar fácilmente por medio del encanto. Como quiera que desea que se le reasegure constantemente que su aparición en la vida no pasa desapercibida, es incapaz de aceptar el papel de quien sólo puede ser un miembro más entre el numeroso público.

Puede ser extremadamente generoso para quienes le aprecian, pero en cuanto se sienta ignorado se refugiará inmediatamente en su mundo de sueños fantasmagóricos, tratando de recrear una aventura romántica del siglo XVII, en la que él mismo sea el personaje central.

Anda constantemente a la búsqueda de autorrealización por medio de aventuras amorosas, por lo que puede perder su camino con suma facilidad.

Le gustaría que los demás pensaran en él de un modo sacrificial, y cuando se ve involucrado en una aventura amorosa, es casi seguro que se obligará a sí mismo a situarse en una posición de tener que abandonarlo todo. Al igual que el rey mártir que sacrificó su trono en beneficio de su amor, a este individuo le encantaría que todos sus actos fueran honrados, sancionados e incluso admirados por los demás.

Su sentido de la dignidad procedente de la vida pasada

es tan grande que no se siente particularmente complacido ni siquiera con el pensamiento de tener una aventura amorosa ilícita; no obstante, de vez en cuando se encuentra metido en una de tales aventuras, simplemente por la necesidad de expresar su capacidad para sacrificar un principio en aras de lo que en ese momento puede parecerle como el amor más grande del mundo.

Se trata, básicamente, de una buena persona y le causaría graves aflicciones actuar maliciosamente. Sus talentos creativos con los niños no son igualados por ninguna otra persona en todo el zodíaco, ya que, en el fondo, él mismo es un niño.

Al margen de su signo solar, en algún momento de su vida actual necesitará apoyarse en alguien con mayor fortaleza que él mismo.

A través del nodo norte en su Casa undécima aprenderá el valor de la amistad. Debe trascender las relaciones físicamente posesivas de sus encarnaciones pasadas, y apreciar con el mismo fervor las nuevas relaciones impersonales que está formando ahora.

En esta vida va a tener que aprender a prestar una mayor atención al significado de sus sueños, en lugar de tratar de imponer su propia voluntad, en contra del flujo de la corriente.

Sus sueños le traen mensajes de su guía interior más elevada, gracias a los cuales es capaz de comprender telepáticamente las razones de todas sus acciones, pero su voluntad es a menudo tan grande que se niega a aceptar lo que en el fondo sabe que es cierto.

Si en alguna ocasión se le pide realistamente que abdice de cualquier cosa relacionada con su vida, sólo se referirá a su poderosa autovoluntad, puesto que es aquí, en el orgullo del ego, donde realmente bloquea todo lo que desea tan desesperadamente. En el fondo, él mismo es su peor enemigo.

El individuo con estos nodos sufre un descontento íntimamente incrustado ya que todo aquello que crea a través de su nodo sur únicamente le deja libre para soñar en todo aquello que aún le falta. Le gustaría verse libre de toda clase de compromisos, pero no hace más que saltar de la sartén al fuego. Antes de que se pueda producir algún tipo de crecimiento, tiene que aprender a superar el monstruoso dragón que es su ego, y al que él mismo ha permitido convertirse en un instrumento autogenerador de destrucción. Debe aprender a verse a sí mismo de un modo impersonal, llegando a comprender que su vida es como un río que fluye bajo un puente, desde cuyo punto más alto él puede contemplarlo.

Sus pruebas más difíciles siempre se relacionan con la tentación de controlar el fluir de ese mismo río, pero sus mayores momentos de felicidad se producen cuando es capaz de apreciar su belleza, sin sentirse tentado a intervenir en ella para estropearla.

Es casi seguro que pasará por una gran experiencia en la que se le exigirá sacrificar su ego personal en beneficio de la justicia para con otra persona; porque sólo cuando haya aprendido a desembarazarse de todo pensamiento imbuido de prejuicio podrá alcanzar su más elevado propósito. Mientras conserve el mínimo vestigio de orgullo se le negará todo el poder que aparece en su carta. Hasta que no alcance una actitud más impersonal se le negarán incluso las posibilidades de alcanzar un matrimonio armonioso.

El nodo sur en la Casa quinta emplea tanta energía en tratar de conseguir autosimpatía que el individuo experimenta dificultades para hallar la fortaleza necesaria para dar una completa satisfacción al compañero en el matrimonio. Muchas personas con estos nodos pasan por una experiencia de divorcio, pero eso no tiene por qué ser así, ni por destino, ni por necesidad. Se trata simplemente de una mala utilización de las energías del nodo sur. Debido a

un excesivo enfoque sobre sí mismo, el individuo no ve o aprecia por completo todas las bendiciones de que dispone. Una vez más, la respuesta es la misma. Debe alejarse del sí mismo y dedicar su vida al servicio impersonal, en lugar de confiar en que los demás le esperen.

Si es capaz de aprender a ser menos romántico y más científico empezará a ver la verdad por lo que es realmente. No debe permitir jamás que los fuegos de la pasión nublen su visión, ya que únicamente alcanzará la felicidad cuando sea capaz de mirar la vida desde un punto de vista desapasionado.

Su karma se encuentra en el aprendizaje de cómo no verse involucrado y, sin embargo, estar siempre disponible cuando los demás lo necesiten. En último término, está destinado a convertirse en el sirviente impersonal de la humanidad.

En algún momento de su vida contribuirá mucho a estimular la carrera de otra persona.

Los amigos, los clubs y las sociedades son importantes para él, ya que a través de tales asociaciones con otros es capaz, en último término, de percibir su propia identidad. Se valora a sí mismo a través de las formas en que le valoran los demás. Entonces es capaz de verse a sí mismo como una parte de los demás, al mismo tiempo que como parte de una causa más elevada a la que él está dedicado.

Cuanto más pueda hacer lo anterior, tanto más se elevará sobre el plano de la autoconciencia, y la exigentes necesidades de gratificar su propio ego quedarán sumergidas en el ego colectivo de la causa a la que ha dedicado su identidad.

Cuando haya completado esta lección su fortaleza de carácter y el sentido de dirección no serán ni menos débiles ni tendrán menos propósito definido que la causa de la que él mismo se ha convertido en parte integrante.

El signo que contiene el nodo sur muestra las formas en

que este individuo permite que un exceso de residuo de pasión y deseo procedente de su vida pasada presionen sobre su vida actual. El signo que contiene el nodo norte indica las formas en que puede desarrollar un compromiso suficiente, de tal modo que esté en posición de poder liberar su ego personal, lo que le permitirá dedicar sus energías a causas mucho más universales.

*Nodo norte en la Casa duodécima /  
Nodo sur en la Casa sexta*

Aquí, el individuo experimenta una crisis de conciencia. Independientemente de que sea consciente de ello o no, lo cierto es que se pasa una buena parte de su vida sumido en profundos pensamientos.

El mundo físico le parece agotador. De vez en cuando debe enfrentarse a la enfermedad que le aparta de la arena competitiva, afectando fuertemente a su capacidad para el trabajo.

Cuando trabaja, las condiciones le parecen intolerables. O bien se siente muy mal pagado, o por lo menos que no se aprecia suficientemente todo lo que tiene que ofrecer. Se encuentra tan envuelto en las circunstancias que le rodean que, al margen de lo que haga, permite que las actitudes con respecto a su trabajo impregnen todos los aspectos de su vida.

Tiene numerosos recuerdos de vidas anteriores, relacionados con el orden y la organización y, sin embargo, siempre ve caos allí donde vaya.

En las encarnaciones pasadas fue un perfeccionista, crítico del mundo que le rodeaba. Ahora, las imperfecciones que ve le debilitan, hasta el punto de que se siente incapaz de enfrentarse a ellas. Esta persona percibe el mundo con la sensación de que éste no le entrega todo lo que podría.

Algunas personas con estos nodos tienden a refugiarse en la autocompasión, mientras que otras alimentan un amargo resentimiento. Hay sentimientos de celos dirigidos hacia el bienestar de otras personas, a las que perciben como menos merecedoras de lo que tienen que él mismo. Habitualmente, el origen del problema se encuentra en un sentido exagerado del propio ego que, tal y como ha sido desarrollado en encarnaciones pasadas, es visto ahora como un ideal perfeccionado, situado por encima del resto de la humanidad.

En sus propios pensamientos privados, este individuo raramente admitirá que tiene la tendencia a mirar a los demás por encima del hombro. Sin embargo, secretamente, ve a todos los demás como seres menos perfectos que él mismo.

Prefiere quedarse sin empleo que realizar un trabajo que, en su opinión, esté por debajo de su capacidad. No obstante, es cierto que las circunstancias le obligarán a realizar tal clase de trabajo, aun cuando eso vaya en contra de sus principios más profundos.

Como quiera que tiene tendencia a internalizar la cólera que experimenta, se crea a sí mismo una verdadera enfermedad tras otra, hasta que finalmente llega al punto en que se siente lo bastante justificado como para achacar su pobre estado de salud a las condiciones de su trabajo.

Conserva la sensación, procedente de una encarnación pasada, de que la sociedad le ha marginado, y se ve a sí mismo como un niño abandonado, privado del núcleo central de riqueza de la vida, que sólo parece estar ahí para beneficio de los demás, pero no para él mismo. Emplea mucha energía tratando de impresionar a los demás, pero no la suficiente como para desarrollar una sensación de realización en sí mismo. Tiene que aprender, más que ninguna otra cosa, a mirar dentro de sí mismo, precisamente allí donde hallará las respuestas a todos sus problemas.

Muchas personas con estos nodos observan pasar la vida a su lado, y emplean una buena parte de su tiempo y de su energía abrigando pensamientos mezquinos. Existe un fuerte residuo de nerviosismo procedente de la vida anterior en el nodo sur en la Casa sexta, debido a lo cual este individuo se devora literalmente a sí mismo, tratando de digerir en su sistema de orden cada uno de los diminutos detalles que le llaman la atención.

Debe aprender a discriminar entre lo que es importante en términos de sus valores vitales, y lo que no son más que inconvenientes transitorios que pasarán a su debido tiempo.

Gracias a las preguntas constantes que se plantea, termina por crearse un verdadero problema sexual profundamente enraizado en su temor al fracaso. Y se siente tan incapaz de enfrentarse a sus propios temores que terminará por complicar el problema desarrollando un modelo de respuesta sexual anormal diseñado para enmascarar su sentimiento de inadecuación.

Aunque intenta que no sea así, se ve a sí mismo como un desamparado guijarro de la playa, entre miles de otros muchos iguales. En las vidas anteriores se las arregló para controlar su universo. Ahora, en cambio, el mundo le parece mucho más grande de lo que a él le gustaría, y hace todo lo que puede para impedir el sentirse demasiado pequeño por comparación.

Su crecimiento se inicia en el instante en que empieza a verse a sí mismo no sólo como una parte de un todo más grande, sino como alguien que contiene en sí la esencia de todo el universo. Debe romper la tendencia de su encarnación anterior a encajonar el mundo en pequeños compartimentos cerrados, y dedicarse a buscar en sí mismo la semilla de todo lo existente. Aquí encontrará la abundante riqueza que ha estado buscando tan desesperadamente.

Los períodos de aislamiento forzado le ayudan a alcan-

zar una conciencia más elevada por medio de la cual terminará por aprender que las cosas pueden ser diferentes sin que uno tenga que ser necesariamente mejor o peor que otro.

Al profundizar en sí mismo, se dará cuenta de que todas las condiciones de la vida dependen por completo de la medida en que sea capaz de dejar de intentar transformar el mundo, canalizando todas sus energías hacia el objetivo de intentar transformarse a sí mismo.

Se siente bien sumergiéndose en las obras de una gran institución, donde pueda desarrollar una conciencia de grupo, enfocada hacia el bien colectivo de la totalidad, en lugar de refugiarse en el residuo conservado de la amargura procedente de su vida anterior.

Se verá sometido a prueba en numerosas ocasiones en aspectos que le ayudarán a desarrollar la compasión, hasta que en último término comprenderá que el juzgar a los demás no hace más que complicar su propia felicidad.

El karma de su vida pasada quedará borrado cuando aprenda a fluir en lugar de permitir que su vida continúe siendo interrumpida por pequeñas y mezquinas distracciones. Debe sintonizar con la esencia del universo, en lugar de intentar clasificarlo todo en pequeños y nítidos comportamientos estancos. Los comportamientos forman como una especie de casa hecha de cartas, y sólo después de haber sido derribados empieza él a darse cuenta de que su propósito en la vida se halla muy lejos de lo que originalmente imaginó.

Entonces, puede aprender a desembarazarse para embeberse de la belleza de la creación divina, en lugar de ver únicamente una parte de Dios y denominar Todo a la parte que ve. En cuanto sea capaz de ver el cambio, y de inclinarse mientras los vientos de la circunstancias soplan a través de su ser, se encontrará en el camino correcto.

Finalmente, abandonará el mundo en el que las perso-

nas se manipulan las unas a las otras, y atravesará el umbral de la puerta que conduce a una armonía más elevada. En preparación de ese momento, debe trascender los recuerdos subconscientes de vidas pasadas relacionados con los problemas físicos que siguen abrumándole, y empezar a subir por la escalera cósmica que conduce a la toma de conciencia de su propia alma. Debe aprender a apreciar el milagro de todo lo que ve, sin enmarañarse con los detalles relacionados con el por qué y el cómo.

Su vida representará el final de una idea un poco en el mismo sentido en que las obras de Dante simbolizan el final de un período en la literatura. Una vez que él lo haya aceptado así, la obra de su vida puede convertirse en una gran culminación de todo lo que ha pasado ante él.

Aun cuando su obra puede llevarle por detrás del escenario, existe una buena posibilidad de que logre llamar la atención del público. También debe aprender que el estado físico de su salud depende por completo de la pureza y la estabilidad de su mente interior.

Ésta es la posición nodal de la mente sobre la materia, y la vida será una transición kármica desde el mundo de la materia hacia la conciencia del espíritu infinito.

El signo que contiene el nodo sur indica las formas en que las antiguas encarnaciones inducen al individuo a preocuparse por la materia física. El signo que contiene el nodo norte muestra como puede transformar ahora su alma en la esencia pura de la mente divina.

## 5. ASPECTOS DE LOS NODOS

La deseabilidad de un nodo sobre otro no es una constante. Hasta que el nodo sur no haya alcanzado su más alto nivel posible, el individuo encontrará menor recompensa en el nodo norte de lo que espera.

Como el nodo sur simboliza una culminación de características del comportamiento durante muchas vidas, sólo consiguiendo una progresiva evolución de tal comportamiento estará preparado el individuo para beneficiarse de su nodo norte.

Si intenta colocar el carroaje delante del caballo, lo más probable es que su aproximación al nodo norte la haga en el sentido más negativo; pero si se esfuerza por superar las formas en que su nodo sur le está contenido, entonces encontrará una guía divina en las sorprendentes bendiciones que le ofrece su nodo norte.

### *Conjunciones con el nodo sur*

Las lecciones kármicas, que se tardan en aprender más de una vida, aparecen con fuertes conjunciones planetarias en el nodo sur. La adición de tales energías planetarias a los recuerdos del alma sobre sus propósitos, crea una condición obligatoria sobre si se van a tener que volver a revisar las lecciones del nodo sur.

Esta configuración no tiene por qué ser considerada necesariamente como una condición negativa. Los individuos que han adquirido una buena dosis de conocimiento

o talento podrán contar gracias a ello con una segunda oportunidad para llevar sus logros hasta una floreciente culminación.

### *Conjunciones con el nodo norte*

Las conjunciones planetarias con el nodo norte urgen al individuo a dejar su pasado atrás. En su lugar, experimentará una nueva lección kármica en la vida actual. Durante sus años de juventud, tenderá a emplear mal su nodo norte, hasta que sea capaz de descubrir su potencial latente.

Ocasionalmente, trata de retroceder hacia su nodo sur, pero cada vez que lo hace se encuentra con circunstancias tan insoportablemente intolerables que prefiere volver a evaluar las posibilidades de su nodo norte. En último término se da cuenta de que está siendo presionado subliminalmente para avanzar hacia una nueva experiencia única.

### *Recepción mutua*

Cuando el planeta rector de cada nodo se encuentre en el signo del nodo opuesto, se debe considerar la cuestión de la recepción mutua.

Aquí, el pasado y el presente se hallan tan inextricablemente unidos que será necesario que el individuo buceé en su pasado para cumplimentar su presente. No tiene por qué repetir el pasado, a menos que las conjunciones planetarias con el nodo sur creen sobre él la presión suficiente como para hacerlo así. En cualquier caso, tendrá fuertes visiones de ello, de tal modo que recordará la forma de extraer la información que necesita para cumplir con su futuro.

### *Conjunciones en ambos nodos*

Cuando los planetas conjuncionan ambos nodos, el alma se ve confrontada con la resolución de un conflicto muy poderoso que es posible no pueda ser pospuesto más allá de la vida actual.

Si el individuo es capaz de enfocar las energías del planeta menos nocivo o del más benéfico, entonces podrá acumular gradualmente la suficiente fortaleza como para superar sus susceptibilidades para con las energías negativas del planeta más nocivo. Al hacerlo así puede evolucionar su alma hasta el punto en que ésta logre obtener beneficio incluso de las configuraciones más maléficas.

Si un planeta cercano a cualquiera de los nodos parece contenerle, tiene que aprender a sintonizar con él para recibir y después expresar las altas frecuencias de ese mismo planeta, que son más refinadas y absolutamente sutiles.

### *Cuadraturas con los nodos*

Los planetas que se encuentran en cuadratura con ambos nodos actúan como distracciones para con el tema central en la vida. Representan áreas en las que el individuo se permitió salirse de su camino en encarnaciones pasadas. Ahora, se encuentra con esos mismos planetas como desvíos en su camino de regreso a casa.

Cuanta más cuadraturas haya con respecto a los nodos, tanto mayores serán las agonizantes frustraciones que experimentará el individuo, y que parecerán bloquearle en la persecución de sus propósitos. Si las cuadraturas son lo suficientemente poderosas, puede emplear demasiada energía tratando de ajustarlas, hasta el punto de que puede llegar a creer que son las cuadraturas antes que los nodos las que representan su dirección más importante. Además de

su karma específico, será guiado hacia el aprendizaje de lecciones de sacrificio.

### *Trígonos con el nodo sur*

Los planetas en trígono con el nodo sur ofrecen al individuo oportunidades para revivir y mejorar simbólicamente su pasado. Las condiciones a través de las cuales podrá hacerlo así suelen ser externas al sí mismo, aun cuando su efecto último sobre el sí mismo consista en construirlo.

Existe la necesidad de precaverse contra la disipación, particularmente si el nodo sur se encuentra en un signo de agua o mutable. En algunos casos, el individuo tiene que aprender autorrespeto, ya que los trígonos hacen que le sea incluso demasiado tentador abandonar la vida por la puerta de atrás.

### *Trígonos con el nodo norte*

Los planetas en trígono con el nodo norte contienen la promesa de una experiencia vital ricamente compensadora. Las oportunidades de la vida externa estarán en armonía con la dirección en la que se está moviendo el alma. De este modo, el individuo puede encontrarse avanzando en la vida, al mismo tiempo que avanza suavemente en la resolución del karma.

Naturalmente, esto requiere que las energías planetarias no sean mal utilizadas hasta el punto de que lo benéfico actúe como maléfico, y lo maléfico se convierta simbólicamente en el «infierno».

No obstante, no sólo será más fácil de alcanzar la experiencia del nodo norte, sino que el individuo también se encontrará ayudado en su camino por estímulos exteriores.

## 6. DELINEACIONES DE CARTAS

Las delineaciones de cartas de este capítulo han sido seleccionadas con el propósito de presentarle al estudioso el método gestáltico de la interpretación de las cartas.

El horóscopo completo en el que se incluyen los nodos representa una imagen simbólica del alma total, tal y como es vista a través de su encarnación actual. Así pues, todos aquellos factores que no sean armoniosos en la carta actual siguen estando integrados armoniosamente en el seno de la singular entidad anímica que se está considerando.

La comprensión completa del horóscopo es algo muy similar a enhebrar una aguja. Las fibras sueltas existentes en el extremo del hilo van en numerosas y distintas direcciones, pero siguen formando parte del hilo original. No obstante, no se podrá introducir el hilo en la aguja hasta que no se hayan juntado todas esas fibras sueltas. Una vez que el extremo del hilo haya sido conjuntado en un solo punto, podrá pasar con facilidad a través del ojo de la aguja.

De la misma manera los nodos deben estar siempre en concordancia con el resto del horóscopo. Cada configuración planetaria es como una pincelada para una pintura, pero, en su conjunto, la pintura es mucho más que la simple suma de distintas pinceladas.

Por medio de un estudio cuidadoso del horóscopo completo resulta posible conjuntar todas esas fibras sueltas y diversas pinceladas, de tal modo que puedaemerger la razón singular de la vida.

Las cartas leídas de esta forma se pueden interpretar al nivel del alma, con lo que adquieren un significado infinitamente más importante para el individuo quien, después de todo, es algo mucho más importante que los deseos de su personalidad, sus enfermedades transitorias y sus frustraciones emocionales.

*Edgar Cayce*

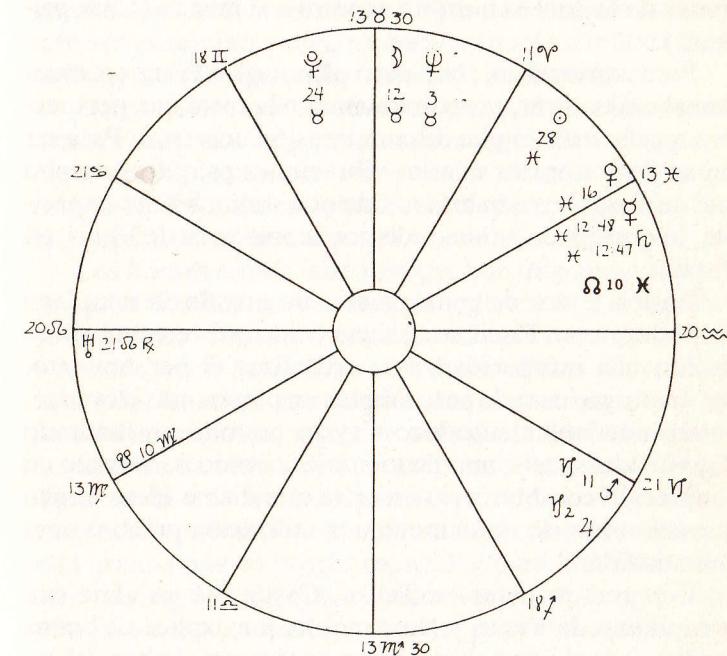
Aquí encontramos los nodos en Piscis y Virgo, con el nodo norte en la Casa séptima en conjunción con Saturno. Esta conjunción es la primera indicación de que el karma y la misión se hallan en armonía entre sí.

El nodo sur en la primera casa indica que, en esta encarnación, el alma no está aquí por sí misma, sino más bien con el propósito de dedicar la vida a otros (Casa séptima) a través del sacrificio (Piscis). Esto se ve confirmado adicionalmente por el hecho de que haya un mayor peso de la carta en el hemisferio occidental.

*Nota del editor:* Como puede observarse, el autor utiliza el sistema de decanatos por elementos comunes: fuego, tierra, aire y agua al igual que otros autores como Alan Leo. El sistema es conocido con el nombre de los «Propios elementos», estableciendo una correspondencia entre signos del mismo elemento y los decanatos.

Ejemplo 1: Aries, el signo, es a su vez el primer decanato de Aries y regente Marte. El segundo decanato de Aries es el signo de fuego siguiente según el movimiento de los planetas dentro del horóscopo; por tanto, será el signo de Leo y regente el Sol. El tercer decanato de Aries es el tercer signo de fuego siguiente: Sagitario y regente Júpiter.

Ejemplo 2: Los decanatos de Sagitario son: el primero el propio signo, Sagitario, y regente Júpiter; el segundo decanato es el siguiente signo de fuego, Aries, y regente Marte; y el tercer decanato es el signo de fuego siguiente, Leo, y como regente el Sol; y así sucesivamente con todos los signos del zodíaco, aplicando sus correspondencias en cada uno de sus elementos.



EDGARD CAYCE

18-3-1877

HOPKINSVILLE, KENTUCKY

Piscis es el signo de la conciencia cósmica mientras que Virgo es el signo de la conciencia finita. La tarea vital aquí consistirá en enseñar (Saturno en conjunción con Mercurio) la existencia de algo más (nodo norte en Piscis) que la naturaleza puramente mecánica (nodo sur en Virgo) a través de la cual el hombre se mira a sí mismo (Casa primera).

Para conseguirlo, los cuatro planetas en Piscis acompañan al nodo norte, proporcionando a la carta una perspectiva mucho más amplia de comprensión universal. Para ser capaz de sintonizar con las vibraciones psíquicas mucho más sutiles, Cayce habría tenido que ser un hombre apacible, lo que queda aumentado por la presencia de Venus en Piscis.

En los textos de principiantes de astrología mundana un Mercurio en Piscis se designa como pobemente situado, con una incapacidad para cristalizar el pensamiento. Sin embargo, cuando se lo emplea en planos más elevados, como indudablemente hizo Cayce, permite un ilimitado flujo de ideas, así como de mensajes cósmicos. Saturno en conjunción con Mercurio muestra que dichas ideas tenían que encontrar de algún modo una utilización práctica para la humanidad.

Con tres planetas en Tauro, Cayce fue un alma con predominio de Venus y Neptuno, lo que explica en buena medida su voluntad de entregar su vida en el altar del sacrificio, de tal modo que la civilización pudiera dar un paso más hacia la comprensión de lo que se pensaba estaba más allá de toda comprensión.

Plutón, el planeta que rige lo desconocido, así como el pensamiento de masas, se encuentra en su casa profesional en conjunción con la Luna. Esta conjunción siempre es la señal de un psíquico directo. Además, la Luna en Tauro está en conjunción con Neptuno, lo que aún aumenta más su receptividad. Estos tres planetas en Tauro harían que

Cayce sintonizara tanto con otras fuerzas universales que en ocasiones debió resultarle difícil llevar una vida normal.

Lo más interesante es que cada vez que hablamos de Piscis, el mensaje *no* es el mensaje. La mayoría del mundo actual interesado por los fenómenos psíquicos y el crecimiento espiritual considera a Cayce como alguien que estableció el camino a seguir y como ejemplo a imitar. Y, sin embargo, están siguiendo el mensaje equivocado.

Como quiera que su obra fue tan profunda y aparentemente milagrosa, la gente tiende a seguir los milagros, en lugar de esforzarse por comprender el mensaje que hay tras ellos. Jesús únicamente realizó milagros para estimular el apetito de la gente por el reino de los cielos.

Los líderes espirituales siempre han dispuesto de poderes que sólo ellos pueden utilizar para atraer a las apáticas gentes a una música más elevada. Con Saturno, Mercurio y el nodo norte en la Casa séptima en Piscis, Cayce llegó aquí para enseñar una lección en el matrimonio. Vivió para su matrimonio, algo que consideró como la cosa más importante de toda su vida, mucho más que cualquier milagro en el que hubiera podido participar. Cayce brilla ante nosotros como un ejemplo de que ningún hombre es más grande que su propia capacidad para humillarse ante otro. La implicación que se desprende de ello es que el matrimonio nunca es un impedimento para el crecimiento espiritual o el desarrollo psíquico. Todo su trabajo con el karma consistió en enseñar a la gente el valor del amor universal (Venus en Piscis en la Casa octava, la de los valores de otras personas).

Este mensaje fue tan importante para la humanidad que Cayce también dispuso de Urano en Leo en la Casa primera, de tal modo que su impacto pudiera ser extremadamente poderoso. Y, sin embargo, él nunca utilizó el poder por el simple poder. Gracias al nodo sur en su Casa primera, fue perfectamente consciente de los impulsos

destructivos impulsados por el ego, y enseñó que el ego del hombre continúa creando y recreando el karma que trae consigo.

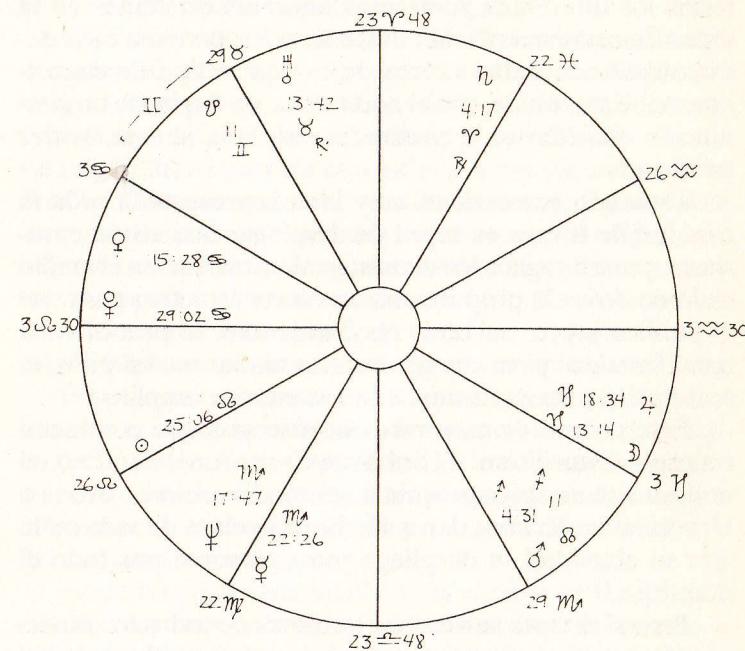
Siempre que tratamos con un alma evolucionada, el nodo sur en Virgo representa una purificación anterior en otra vida. Además, teniendo tantos planetas por encima del horizonte, particularmente la Luna en la Casa novena, él ya había eliminado buena parte de su karma personal antes de la presente encarnación.

Quizá la única cosa negativa en toda la carta sería la conjunción Marte-Júpiter en la Casa quinta, que en ocasiones le presionó demasiado (Capricornio). Y, sin embargo, esto fue necesario para que él pudiera crear una obra tan monumental y para realizar la sutilidad pisciana de su mensaje.

A través del Sol en Piscis en su Casa octava estaba destinado a impartir a la humanidad un legado de comprensión para que, algún día, el hombre pueda tomar conciencia de que todo su sufrimiento no es más que el resultado directo de las causas que él mismo genera.

### Robert Redford

Aquí encontramos el nodo norte en Sagitario en la Casa quinta, de la actuación y el talento creativo. En el caso de una estrella de cine siempre observamos cómo las películas expresan simbólicamente las energías de la carta, como si estuvieran magnetizadas. En una de esas películas, Redford representó el papel de un campeón de esquí olímpico, combinando así la gran vivencia externa del nodo norte sagitariano con la competitividad de Marte (Marte en conjunción con el nodo norte) que, en último término, le permitió ganar la medalla de oro. Sagitario también es el signo del juego, que fue el tema básico de otra de sus pelícu-



ROBERT REDFORD

18-8-1937

SANTA MÓNICA, CALIF.

las. En «Jeremías Johnson», Redford representó el papel de un hombre que vive al aire libre, reiterando de nuevo el tema sagitariano.

El nodo sur en la Casa undécima en Géminis indica vidas anteriores dedicadas al ensueño y al deseo de probar todos los diferentes y variados intereses existentes en la vida. En esta encarnación llegaría, pues, con una bien desarrollada curiosidad acerca de cualquier tipo de conocimiento. Esto, unido con el nodo norte en Sagitario en conjunción con Marte, le proporcionaría una intensa avidez por la vida.

Teniendo como tiene muy bien representada toda la trinidad de fuego, es capaz de desplegar una visión entusiasta que contagia a los demás; y mientras que en el medio cielo en Aries le proporciona un fuerte atractivo para con el público joven, su Luna en Capricornio le proporciona igual fortaleza para con gentes más maduras. Así pues, el ámbito de su magnetismo es de una enorme amplitud.

Éste es uno de esos raros horóscopos que contienen un triple Gran Trino. El Sol de la Casa primera en Leo, el nodo norte en la Casa quinta, el medio cielo en Aries y Urano en la décima, dan a Redford la clase de vida en la que su actividad se despliega prácticamente por todo el mundo.

Pero si la carta se viera en términos de todos los aspectos afortunados que contiene, se pasaría por alto la parte más importante de la vida de Redford.

Los nodos de Sagitario y Géminis siempre indican la encarnación de un mensajero. Y con el nodo norte en Sagitario en su segundo decanato Aries, se forma una recepción mutua con su Casa novena con Saturno. Esto traslada el karma, el mensaje y la misión al ámbito de la mente superior.

La actual encarnación de Redford está emplazada en cuanto al tiempo de acuerdo con este mensaje superior.

Alcanzó un éxito enorme en 1974, cuando sus nodos fueron cruzados por los nodos en tránsito, justo en el momento en que una de sus películas se convirtió en la más citada y aplaudida del año. Todo ello sucedió mientras Saturno transitaba por su Casa duodécima, indicando así que este éxito se debía kármicamente a él mismo.

En los Estados Unidos han faltado los héroes con los que identificarse, al menos desde los tiempos de Joe DiMaggio. Como consecuencia de ello el país ha experimentado una incapacidad para identificarse con el éxito. La misión de Redford consiste en ayudar a restaurar la fe en el individuo (Saturno en Aries en la Casa novena). Y el universo cooperará con él, sea cual sea la forma en que elija hacerlo (nodo norte en la Casa quinta en Sagitario). Es más, cuanto más espectacular sea su aproximación (Leo elevándose con el Sol en la Casa primera), tanto mejor, puesto que su misión kármica consiste en mostrar al mundo cómo se gana.

En cada una de sus películas representa un papel de una intensa seriedad dirigida hacia la consecución de un objetivo personal (Luna en Capricornio en cuadratura con Saturno en Aries). Siempre surgen cosas aparentemente insuperables que él logra superar milagrosamente. Su actitud es la del que jamás espera perder.

No es ninguna casualidad que la carrera de Redford alcanzara su punto culminante mientras el resto del mundo se hallaba sumido en las profundidades de la depresión. Surge como un símbolo de la habilidad del hombre para superar las condiciones negativas del mundo en el que vive y desplegar todo el potencial con el que ha nacido.

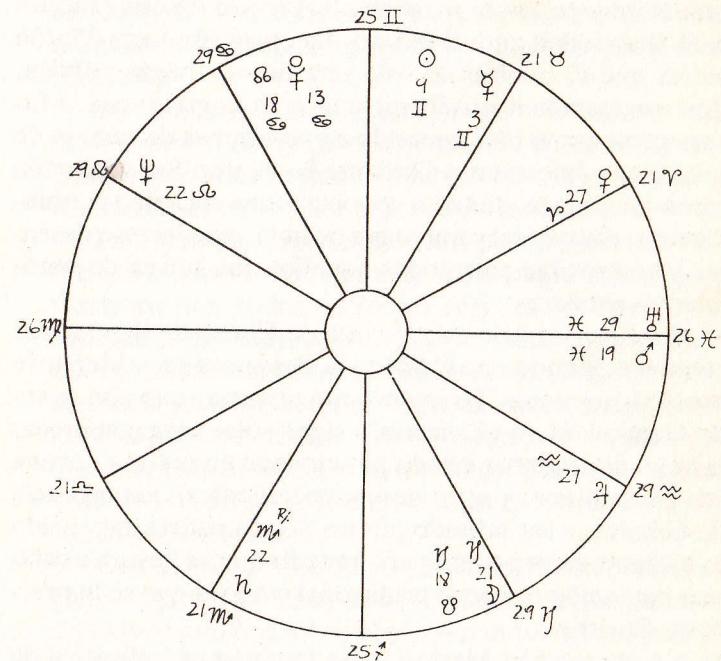
### *Christine Jorgenson*

En la carta de Christine Jorgenson encontramos los nodos en Cáncer y Capricornio, que siempre indican un cam-

bio en el equilibrio hormonal. El nodo sur en Capricornio en la Casa cuarta mostraría los primeros años de Christine en esta vida, más fuertemente influidos por el intento de continuar modelos de dominación masculina procedentes de vidas anteriores. Como quiera que Capricornio indica el papel del padre, existirían muchos recuerdos vitales en concordancia con expectativas masculinas. A medida que se va instalando la madurez, el individuo tiende a apoyarse más en su Casa décima que en su Casa cuarta, y al hacerlo así termina por enfrentarse al nodo norte en Cáncer, tan peculiarmente femenino en contraste con el anterior. El signo Cáncer regido por la Luna permite el libre flujo de la emoción femenina, mientras que el nodo sur en Capricornio tiene la tendencia a bloquear el flujo emocional normal.

Con ambos nodos en signos cardinales, se indica aquí la llegada de nuevos principios. Como quiera que Capricornio es un signo indicativo de que las cosas llegan a su conclusión (rige las puertas de la muerte, a través de las cuales el alma abandona el cuerpo), y como quiera que Cáncer regula el nacimiento, podemos ver que esta alma está completando, en su encarnación actual, un estilo de vida para poder iniciar un nuevo camino. Plutón, al formar conjunción con el nodo norte, muestra que se trata aquí de una transformación total, y es el primer indicador de que se tratará de naturaleza sexual. El propio nodo norte está en el segundo decanato de Cáncer, Escorpio, lo que nos indica nuevamente la presencia de la sexualidad como vehículo de la regeneración.

La misión en la vida, tal como viene indicada por Saturno, también cae dentro del ámbito de Escorpio, pero aquí simboliza algo más que una transformación sexual. Con Saturno situado en la Casa tercera y Plutón en la décima, este cambio no sólo será monumental, sino que todo su impacto tendrá que ser comunicado a las masas. Resulta interesante observar que Saturno está en el tercer



CHRISTINE JORGENSEN

30-5-1926

NUEVA YORK, NUEVA YORK

decanato de Escorpio, Cáncer, mientras que Plutón y el nodo norte están en la parte de Escorpio de Cáncer..., lo que configura una especie de recepción mutua en la que se muestra que, en realidad, los tres están actuando juntos.

El resto de la carta muestra la forma en que el alma producirá este cambio, así como el modo en que reaccionará la sociedad ante el mismo. La oposición Luna-Plutón indica que el cambio no sólo será de naturaleza pública, sino que también producirá una gran controversia. Muchas personas se han sometido a operaciones de cambio de sexo, pero únicamente Christine Jorgenson fue designada como mensajera, dando a conocer a una sociedad confundida no sólo que tal cambio era posible, sino incluso deseable y compatible para todos aquellos que sufren de sentimientos similares.

Para conseguirlo así, el alma de Christine eligió nacer como un Géminis con el Sol en la Casa novena, y Mercurio como signo rector. Es importante observar que aun cuando Géminis fuera el necesario signo solar para comunicar la idea, de no haber estado posicionado en la Casa novena (de pensamiento y actitudes independientes), la tendencia de Géminis a ser influido por los demás podría haber sido lo bastante fuerte como para impedir que se llevara a cabo una operación tan poco tradicional como la que se le practicó a Christine.

La conjunción Marte-Urano también es indicativa de cambios sexuales. Como Marte (sexo) está en la Casa sexta, lo que a menudo es característico de la práctica de operaciones, muestra que la sexualidad jugaría un papel importante en la imagen completa de su salud. Al mismo tiempo, Urano en la Casa séptima muestra que Christine tendría que cambiar por completo sus ideas sobre compañeros de matrimonio. También en este caso encontramos subrayada la sexualidad, ya que Urano se encuentra en el tercer decanato de Piscis, Escorpio.

Júpiter en Acuario en trígono con el medio cielo indica buena fortuna para experimentar todo aquello que sea nuevo y diferente, y que se adelante a su tiempo. Como quiera que Júpiter es el planeta que nos aporta nuestra verdad y Acuario es el signo que siempre es altamente individualista, Christine tendría que alejarse mucho de las normas de la sociedad para alcanzar su propia y elevada sabiduría.

Su Venus en Aries en la Casa octava muestra nuevos principios en los aspectos del amor y del sexo, al mismo tiempo que indica específicamente un nuevo comienzo en la tarea de experimentar el principio femenino.

La Luna en Capricornio, tan peculiarmente sensible incluso a la vibración negativa más insignificante, se convierte en una poderosa fuerza regenerativa que ayuda a completar la cuadratura de Venus con respecto a ambos nodos. Las más profundas reacciones emocionales experimentadas durante la niñez llegarían a provocar tanta incomodidad que Christine se vio obligada a emprender un nuevo comienzo pasando a través del punto de la cuadratura en la cruz en T, lo que cae dentro de la Casa octava (renacimiento sexual).

Aún hubo otro incentivo para hacerlo así gracias al trígono Neptuno y Venus de la Casa octava, que habría estimulado los sueños sobre cómo serían las cosas sintiéndose como una mujer.

Podemos ver que toda la carta coopera con los nodos de tal modo que el alma halló los incentivos y oportunidades necesarios para elaborar y eliminar su karma.

### *Martin Luther King*

En la carta de Martin Luther King encontramos los nodos en Tauro y Escorpio. Aquí, el karma del alma debe ale-

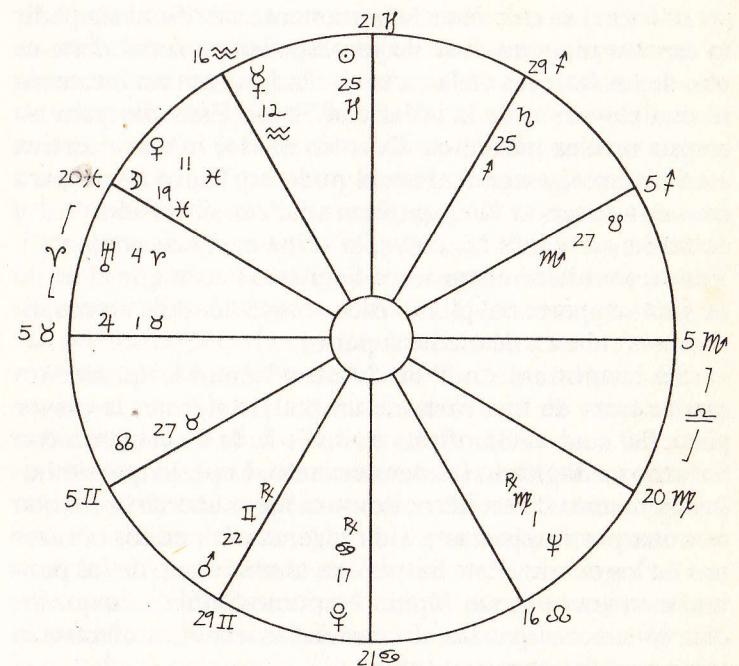
jarse del pasado de la violencia de Escorpio en dirección a la paz de Tauro regido por Venus. El nodo sur en la Casa séptima indica que en sus anteriores encarnaciones esta alma tuvo que haber sufrido como consecuencia de los impulsos destructivos de los demás. En esta vida tenía que producirse una identificación con la construcción del sí mismo (Casa primera en Tauro), de una forma sustancial, pero no violenta.

No obstante, en esta vida siempre habría quienes se considerarían a sí mismos como consejeros (asociados, por así decirlo), que le reflejarían constantemente su nodo sur. En otras palabras, las marchas no violentas por la paz seguirían convirtiéndose en alborotos escorpianos, como consecuencia de las ideas de los demás.

La Casa séptima, que también representa la existencia de adversarios abiertos, se encuentra en Escorpio, que no es más que un signo abierto. Así pues, con su nodo sur aquí y dos planetas en su Casa duodécima, King tenía muchos enemigos ocultos. Ello no se debía tanto al hecho de que estuvieran en desacuerdo con lo que él intentaba hacer, ya que él defendía un principio cósmico universal, sino más bien con la forma de llevarlo a cabo. El nodo norte en Tauro tiene toda la paciencia del mundo y está dispuesto a trabajar con lentitud para conseguir algo, mientras que el nodo sur en Escorpio pretende que la revolución se hubiera producido ya.

Resulta interesante observar que estos nodos caen en los dos signos que fueron el Sol y la Luna del Gautama Buddha, cuya vida representaba principios muy similares. Cuando vemos la existencia de fuertes similitudes entre cartas diferentes, eso casi sugiere que las dos almas diferentes pudieron haber recibido una parte de su enseñanza en el mismo lugar.

En el caso de Martin Luther King, su misión saturnina en la Casa octava consistía en dejar tras de sí un legado de esperanza (Sagitario) para un futuro más luminoso.



MARTIN LUTHER KING

15-1-1929

ATLANTA, GEORGIA

También se le concedieron las cualidades visionarias suficientes como para comprenderlo así, a través de la Casa undécima con la Luna en Piscis, conjunta a Venus. Tradicionalmente, Venus en Piscis se puede interpretar como el amor de un monje. En el segundo decanato de Piscis (Cáncer) se convierte en puramente sacrificial sin pedir ni esperar ninguna clase de recompensa personal. Éste es uno de los factores de la carta que indican automáticamente una elevación de la polaridad Tauro-Escorpio para alcanzar niveles más altos. De otro modo, habría excesiva avaricia en el ascendente y el nodo en Tauro como para que el reverendo King pudiera realizar su misión. Tal y como se presentan las cosas, la Luna en Piscis conjunta a Venus, junto con Saturno en Sagitario hacen que el estilo de vida se aparte del plano físico, concediéndole una cualidad más etérea y de mente superior.

La cuadratura en T de Saturno-Luna-Marte muestra que se trata de una carta de un poder enorme, la mayor parte del cual se manifiesta a través de la Casa octava con Saturno en Sagitario (tercer decanato, Leo), lo que simboliza la muerte de un héroe como si fuera un mártir, lo que termina por inspirar una vida regenerativa en los corazones de los demás. Este Saturno es también uno de los puntos de su gran trígono Júpiter-Neptuno-Saturno, lo que indica lo mucho que las circunstancias externas afectarían tanto su vida como su muerte.

En su Casa quinta de creatividad encontramos a Neptuno en Virgo, formando un trígono fuera del signo con Saturno en Sagitario. En primer lugar, el trígono Saturno-Neptuno indica que ésta iba a ser una encarnación importante para él; en segundo lugar, el Neptuno en Virgo no haría más que ayudarle a crear el sueño de un ideal. Estaba destinado a dejar la impresión de que si el hombre fuera capaz de creer en algo (Neptuno), sería capaz de trabajar (Saturno) para hacerlo realidad.

Júpiter en la Casa duodécima se encuentra siempre en las cartas de aquellas almas que ya han recibido las enseñanzas internas en niveles superiores. Llegan a esta vida dotados con un profundo sentido de la sabiduría y de la justicia.

Plutón en la Casa tercera indica la capacidad para ser un comunicador dinámico, capaz de llegar a la gente en el plano subconsciente, allí donde existe en estado puro la más desnuda emoción (Cáncer). Para lograr el cumplimiento de su misión, el resto de la carta debería mostrar amplitud de visión, perspectiva y equilibrio. La oposición Marte-Saturno habla sobre las antiguas enseñanzas del pasado (Saturno en Sagitario es el signo de la filosofía en la casa de la legalidad), así como sobre lo que se debe hacer con respecto al futuro (Marte en Géminis, conjunción con el ascendente de la carta natal de los Estados Unidos).

Esta oposición Saturno-Marte también indica el alcance de un equilibrio entre la impaciencia de la juventud (Marte) y la sabiduría de la madurez (Saturno). El posicionamiento se produce en las Casas segunda y octava, valores personales opuestos a los valores de otras personas. Tradicionalmente, Marte se convierte en un cruzado cuando está posicionado en Géminis o Acuario, y aquí encontramos el Mercurio acuariano en recepción mutua con el Marte en Géminis. Además, se encuentran en trígono, lo que da al reverendo King un claro canal para expresar su mensaje para el futuro (Mercurio en Acuario en la Casa décima) por medio de las acciones verbales (Marte en Géminis en la Casa segunda, la de los valores).

Su Urano en la Casa duodécima en Aries debería haberle aportado la conciencia de un nuevo principio y, junto con su Sol en Capricornio, dedicaría toda su vida a lograr ese propósito. Como quiera que la Luna rige el recuerdo y su Mercurio (el planeta a través del cual llega su mensaje) forma una conjunción con la Luna de Estados Unidos en

Acuario, podemos estar seguros, aunque a veces no lo parezca así, de que su mensaje será incuestionablemente bien recordado.

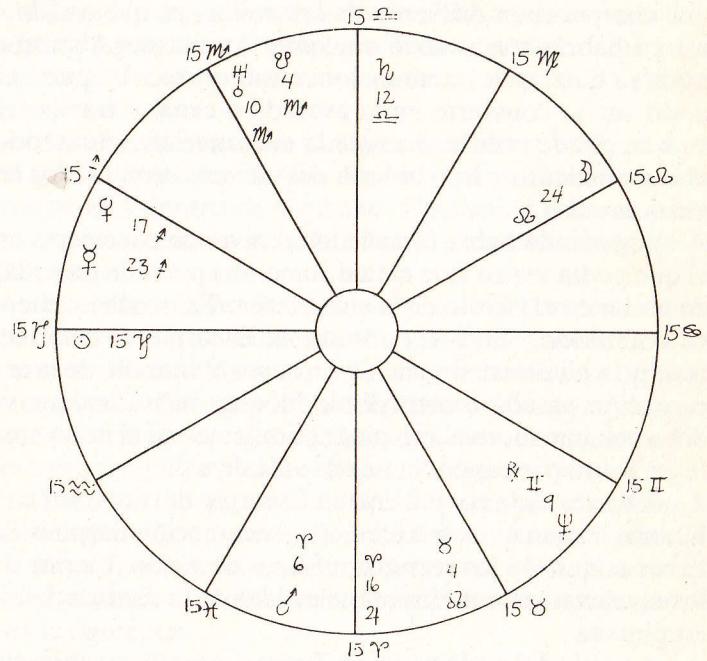
Regresando al nivel del alma y a su nodo norte en Tauro en la Casa primera, esta encarnación representó para él la posibilidad de construir en el pensamiento los principios del amor creativo y de la armonía. Sin duda alguna, éste era un mensaje procedente del pasado que había caído en el olvido (Capricornio), y que debía ser reforzado en la conciencia humana en el momento de la encarnación de Martin Luther King.

## *Paramahansa Yogananda*

Aquí tenemos un ejemplo de cómo la carta con los nodos puede aportar la energía necesaria para alcanzar una forma más elevada de vida terrenal.

El nodo norte en Tauro siempre es indicativo de la presencia de un constructor. Aun cuando muchos prefieren interpretarlo desde el punto de vista físico, Yogananda sintonizó con los rayos taurianos más finos del amor creativo. Como místico (Urano en conjunción con el nodo sur en Escorpio) y maestro espiritual (Neptuno en Géminis) ha llegado a los corazones de los aspirantes en todas las partes del globo.

Resulta interesante observar que en su carta también aparece su estilo de vida como yogi, tan opuesto al estilo de vida occidental. Su Sol en Capricornio se encuentra en oposición directa con el Sol de Estados Unidos, mientras que su Luna en Leo también está en oposición a la Luna de Estados Unidos. No obstante, tanto Yogananda como los Estados Unidos tienen el mismo Saturno en Libra, lo que denota una misión kármica de establecimiento de la tranquilidad.



## PARAMAHANSA YOGANANDA

5-1-1893

## GORAKHPUR, INDIA

El propósito del gurú era el de acudir a los Estados Unidos para plantar allí nuevas semillas (Marte en Aries) de deseo espiritual (Júpiter en Aries), en un país demasiado lleno ya de egoísmos personales.

Al leer la carta de un gran místico debemos obtener una comprensión diferente de los nodos, ya que un alma así ya habría trascendido cualquier karma negativo que pudiera quedar de encarnaciones anteriores. Así pues, el nodo sur se convierte en la avenida o canal a través del cual se puede utilizar durante la encarnación actual todo el conocimiento y la sabiduría del universo aprendidos en vidas pasadas.

Yogananda había alcanzado un nivel de conciencia en el que podía ver su vida actual como una perla de un collar de perlas en el círculo de la vida eterna. Teniendo en cuenta lo anterior, vemos el nodo sur en Escorpio no como un residuo a eliminar, sino más bien como el símbolo de la encarnación pasada construyendo bloques sobre los que se debe instalar ahora como piedra fundamental el nodo norte en Tauro correspondiente a la vida actual.

A través de la conjunción en Escorpio del nodo sur con Urano, Yogananda entró en esta encarnación después de haber adquirido los secretos místicos de visión interior en los niveles transmutados más elevados de la conciencia escorpiiana.

A través del nodo norte en Tauro presentó su sabiduría con una simplicidad elemental, tal y como siempre había sido habitual en todos los grandes maestros que existieron antes que él. Su propio estudio seguía una línea de tradición (Sol en Capricornio) y, sin embargo, introducía un nuevo concepto de Dios destinado al mundo occidental.

Su gran trígono Júpiter-Luna-Mercurio arroja un énfasis particular sobre su Luna en Leo. Mercurio se encuentra en el tercer decanato de Sagitario, Leo, mientras que Júpiter está en el segundo decanato de Aries, Leo. La propia

Luna, que representa a la madre, se halla situada en el signo del padre. Al vivir esta encarnación en un cuerpo masculino, Yogananda fue guiado para darse cuenta de lo importante que sería para todos los hombres del mundo el ser capaces de ver a Dios como a la divina madre. Él sabía que ello le permitiría al hombre desarrollar la más elevada sensibilidad para con el principio femenino de que el amor creativo y la comprensión bondadosa conquistan todas las cosas.

Su propio amor era tan grande (Venus en Sagitario, el nodo norte regido por Venus) que le fue imposible contenerlo dentro de sí mismo. Comunicó personalmente sus enseñanzas a más de 100.000 personas a lo largo de 32 años.

El materialismo del plano físico, tan común al nodo norte en Tauro, se le manifestó a través de los ashrams, los centros de curación y los retiros que estableció el propio Yogananda. Fue guiado para hacerlo así de tal modo que, mucho después de acabada su vida física, el mundo pudiera experimentar todavía el impacto del mensaje.

Este horóscopo es un exquisito ejemplo de cómo la ciencia pura de la astrología se halla todavía en su infancia. Si se tuviera que intentar una interpretación de acuerdo con los niveles habitualmente aceptados, la lectura podría ser la siguiente:

Venus en Sagitario opuesto con Neptuno en Géminis muestra inconstancia en el amor, además de una gran confusión de la mente inferior. Mercurio, en caída desde su signo Sagitario, en trígono con Júpiter en Aries indica tendencias a saltar a conclusiones y a despararse por aspectos no relacionados entre sí.

La Luna en Leo muestra demasiado ego surgiendo de una madre avasalladora. Además, es uno de los indicadores de un alcoholismo excesivo. Marte en con-

junción con Júpiter en Aries denota egoísmo, mientras que el Sol en Capricornio hace que toda la carta sea negativa.

Aun cuando cada una de estas afirmaciones ha demostrado ser empíricamente cierta en lo que afecta a un gran número de personas, ni una sola de ellas es exacta en este caso.

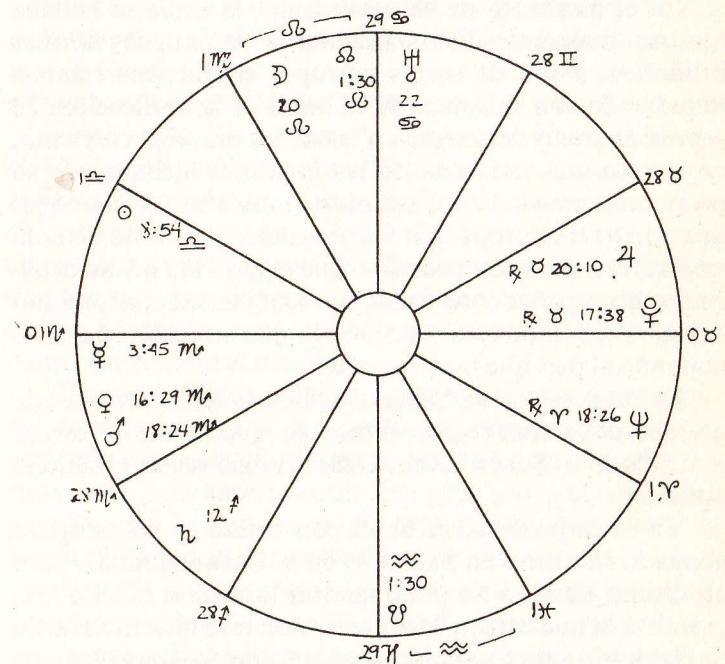
Hay almas que han evolucionado hacia una astrología superior, y Yogananda fue una de ellas. Después de haber logrado el dominio sobre el plano emocional, ya no se puede aplicar ninguna afirmación astrológica basada en la personalidad. Cuando el gran místico abandonó su cuerpo físico por última vez, los observadores se dieron cuenta de que no se produjo el menor signo de decaimiento físico durante más de veinte días. ¡Yogananda también había logrado dominar el plano físico!

No hay límites a los niveles de regeneración que el nodo sur en Escorpio podría haber adquirido en las encarnaciones pasadas. Además, el nodo norte en Tauro simboliza el ojo de la iluminación en el cuerpo de Dios.

### *Mahatma Gandhi*

Vemos aquí el poderoso impacto ejercido por el nodo norte en Leo. Su posición en la Casa décima, a tres grados del medio cielo refleja la enorme fortaleza de Gandhi para superar los obstáculos, lo que eventualmente le hizo ganarse la reputación de ser un verdadero gigante entre los hombres.

Leo simboliza al conquistador y, durante su vida de servicio (el Sol en Libra en la Casa duodécima, con Neptuno en la sexta), Gandhi fue capaz de transformar las mentes de más de veinte millones de hombres, mujeres y niños sin necesidad de mover un solo dedo.



MAHATMA GANDHI

2-10-1869

PORBANDAR, INDIA

La conjunción Júpiter-Plutón en su Casa séptima refleja la tarea monumental que estaba destinado a realizar en beneficio de otros. Para conseguirlo, tuvo que dedicarse primero al sacrificio más completo del deseo personal (Neptuno en Aries en la Casa sexta).

En el momento de su nacimiento, la India se hallaba fundamentalmente dividida debido a las antiguas normas británicas. Miles de sectas y grupos conflictivos estaban impidiendo con su actuación el logro de la unificación. El derramamiento de sangre en las calles era algo corriente, en cuanto que cada una de las facciones luchaba por su propia supremacía. La Casa cuarta indica las formas en las que uno ve a su propia patria, y con el nodo sur de Gandhi en ella, él habría comprendido que el individualismo acuariano, acompañado de todos sus fenómenos concomitantes de rebelión de todo tipo, era lo que en realidad estaba matando al país que tanto amaba.

En un país que ya había conocido tanta violencia, ¿de qué serviría actuar según un modelo igualmente agresivo? A través de su Sol en Libra, Gandhi eligió seguir el camino opuesto.

Ya en su juventud se había convertido en un próspero abogado (Saturno en Sagitario en la Casa segunda), pero en último término no pudo ignorar la misión mucho más grande a la que estaba destinado. Con este mismo Saturno en Sagitario en el segundo decanato de Sagitario, estaba destinado a esforzarse por alcanzar la liberación a través de la unificación. Dedicado siempre a los principios de su nodo norte en Leo, se esforzó por unificar a todas las facciones enfrentadas (afectado por el Sol en Libra).

A menudo encontramos alguna prueba de martirio inherente en el signo de Leo, y teniendo en cuenta su Luna, el nodo norte y el medio cielo, Gandhi estaba perfectamente dispuesto a intentar la unificación de la India, exponiéndose a sí mismo como un ejemplo para los demás.

Trabajó con dureza y durante mucho tiempo para destruir todas las partes inferiores de su propio ser, tras haber llegado a la perfecta comprensión de que debía conquistarse a sí mismo antes de intentar la transformación de toda una nación. Gracias a la presencia de tres planetas en Escorpio en la Casa primera, casi estuvo a punto de producirse la muerte a sí mismo en el proceso de intentar transformar la tozudez de los demás (Júpiter y Plutón en la Casa séptima, opuestos a Venus y Marte en la primera).

Finalmente, las huelgas de hambre de Gandhi (Urano en Cáncer en cuadratura con Neptuno en la Casa sexta) se hicieron mundialmente famosas. Su método de la resistencia pasiva (nodo sur en Acuario, Sol en Libra en la duodécima casa) ya no fue considerado como tonto e inútil, sino que terminó por liberar a todo el país, siendo posteriormente adoptado como método de expresión política fundamental en todo el mundo.

El nodo sur de Gandhi en Acuario indica vidas anteriores durante las que él desarrolló los conceptos de la comprensión humana. Junto con su Sol en Libra en la duodécima casa, que hace avanzar una gran parte de su karma pasado, esto le hizo mostrarse totalmente opuesto a toda forma de violencia durante su encarnación actual.

A partir de una próspera profesión en su juventud, Gandhi abandonó el mundo dejando únicamente tres posesiones: su cuenco de arroz, su túnica de lino y sus gafas. De no haber sido por su enorme humildad, nunca habría sido capaz de cumplir con su misión de Leo. Sin duda alguna, su vida es la imagen de alguien que fue capaz de inclinarse para vencer.

## ALEGORÍA

... Y fue por la mañana cuando Dios se encontró ante sus doce hijos y plantó la semilla de la vida humana en cada uno de ellos. Uno a uno, cada hijo se adelantó para recibir el don concedido.

—A ti, Aries, te concedo mi semilla el primero, para que tengas el honor de plantarla. Que por cada semilla que plantes un millón más se multiplique en tu mano. No tendrás tiempo para ver crecer la semilla, pues cada cosa que plantes creará más que tendrá que ser plantado. Serás el primero en penetrar en el terreno de las mentes humanas con mi idea. Pero tu trabajo no consiste en alimentar la idea ni en cuestionarla. Tu vida es acción, y la única acción que yo te adscribo es la de empezar a hacer que los hombres cobren conciencia de mi creación. En compensación por tu buen trabajo, te concedo la virtud de la autoestima.

Tranquilamente, Aries se retiró para volver a ocupar su lugar.

—A ti, Tauro, te concedo el poder de convertir la semilla en sustancia. Tu trabajo es grande y requiere paciencia, pues debes terminar todo aquello que haya sido empeza-do, para que las semillas no se pierdan en el viento. Ni te cuestionarás ni cambiarás de idea en medio de tu trabajo, ni dependerás de otros para hacer lo que te pido que hagas. A cambio, te concedo el don de la fortaleza. Utilízala sabiamente.

Y Tauro retrocedió para volver a ocupar su lugar.

—A ti, Géminis, te entrego las cuestiones sin respon-sas, para que puedas aportar a todos una comprensión de

lo que el hombre ve a su alrededor. Nunca sabrás por qué los hombres hablan o escuchan, pero en tu búsqueda de las respuestas hallarás el don, que te concedo, del conocimiento.

Y Géminis retrocedió para volver a ocupar su lugar.

—A ti, Cáncer, te adscribo la tarea de enseñarles a los hombres lo que es la emoción. La idea que tengo sobre ti es que les hagas reír y llorar, de modo que todos ellos vean y piensen que la plenitud se desarrolla desde el interior. A cambio te concedo el don de la familia, para que tu plenitud pueda multiplicarse.

Y Cáncer retrocedió para volver a ocupar su lugar.

—A ti, Leo, te encargo la tarea de desplegar mi creación, en toda su brillantez, ante el mundo. Pero debes llevar cuidado con el orgullo y recordar siempre que se trata de mi creación, y no de la tuya. Porque si olvidas eso, los hombres se burlarán de ti. Hay mucha alegría en el trabajo que te encargo si sabes hacerlo bien. A cambio te concedo el don del honor.

Y Leo retrocedió para volver a ocupar su lugar.

—A ti, Virgo, te pido que examines todo aquello que ha hecho el hombre con mi creación. Tienes que escudriñar agudamente sus formas y recordarle sus errores, de tal modo que, a través de ti, se pueda perfeccionar mi creación. A cambio de ello te concedo el don de la pureza de pensamiento.

Y Virgo retrocedió para volver a ocupar su lugar.

—A ti, Libra, te encargo la misión del servicio, para que el hombre sea consciente de sus deberes para con otros. Para que sepa lo que es la cooperación así como la habilidad para reflejar el otro lado de sus acciones. Te situaré allí donde haya desacuerdo y recompensaré tus esfuerzos con el don del amor.

Y Libra retrocedió para volver a ocupar su lugar.

—A ti, Escorpio, te encargo una tarea muy difícil. Ten-

drás la habilidad para conocer las mentes de los hombres, pero no te permito hablar sobre aquello que hayas aprendido. En muchas ocasiones sentirás dolor por lo que ves, y en tu dolor te alejarás de mí, y olvidarás que no soy yo, sino la perversión de mi idea lo que está causando tu dolor. Verás tanto del hombre que llegarás a conocerlo como un animal, y lucharás tanto con sus instintos animales existentes en ti mismo, que perderás tu camino; pero cuando finalmente regreses a mí, Escorpio, te concederé el don supremo de la firmeza.

Y Escorpio retrocedió para volver a ocupar su lugar.

—Sagitario, te pido que hagas reír a los hombres porque, como consecuencia de su mala interpretación de mi idea, se sentirán amargados. Gracias a la risa darás esperanza al hombre, y gracias a la esperanza ellos volverán sus ojos hacia mí. Tocarás muchas vidas, aunque sólo sea por breves instantes, y conocerás la inquietud en cada una de las vidas que toques. A ti, Sagitario, te concedo el don de la abundancia infinita, para que puedas extenderla con la suficiente amplitud como para alcanzar cada rincón de oscuridad llevando la luz a él.

Y Sagitario retrocedió para volver a ocupar su lugar.

—A ti, Capricornio, te pido la herramienta de tu frente, para que puedas enseñar a los hombres a trabajar. Tu tarea no es fácil, pues tendrás la sensación de que todos los trabajos de los hombres descansan sobre tus hombros; pero a cambio del yugo de tus cargas, pongo en tus manos la responsabilidad del hombre.

Y Capricornio retrocedió para volver a ocupar su lugar.

—A ti, Acuario, te entrego el concepto del futuro, para que el hombre pueda ver otras posibilidades. Tendrás que sufrir el dolor de la soledad, pues no te permito que personalices mi amor. Pero a cambio de abrir los ojos de los hombres a nuevas posibilidades, te entrego el don de la

libertad, para que con ella puedas seguir sirviendo a la humanidad cada vez que ésta lo necesite así.

Y Acuario retrocedió para volver a ocupar su lugar.

—A ti, Piscis, te encargo la tarea más difícil de todas. Te pido que recojas todas las penas de los hombres y me las devuelvas a mí. Tus lágrimas serán, en último término, mis propias lágrimas. La pena que absorberás será el efecto de la mala interpretación que pueda hacer el hombre de mi idea, pero tú le ofrecerás la compasión suficiente como para que él vuelva a intentarlo. A cambio de ésta, la tarea más difícil de todas, te concedo también el mayor don de todos. Serás el único de entre mis doce hijos en comprenderme. Pero este don de la comprensión sólo es para ti, Piscis, porque cuando intentes comunicarlo al hombre, éste no te escuchará.

Y Piscis retrocedió para volver a ocupar su lugar.

Después, Dios dijo:

—Cada uno de vosotros participáis de una parte de mi idea. No debéis confundir esa parte con la totalidad de mi idea, ni tampoco debéis desear intercambiar partes entre vosotros. Porque cada uno de vosotros es perfecto, pero eso es algo que no sabréis hasta que los doce seáis uno solo. Porque sólo entonces se os revelará la totalidad de mi idea a cada uno de vosotros.

Y los hijos se marcharon, cada uno decidido a hacer su trabajo lo mejor posible para poder recibir así su don. Pero ninguno de ellos comprendió por completo ni la tarea a realizar ni el don a recibir, y cuando, extrañados, regresaron, Dios dijo:

—Cada uno de vosotros creéis que los dones de los demás son mejores. En consecuencia, os permitiré cambiar.

Y, por el momento, cada hijo se regocijó al considerar todas las posibilidades de su nueva misión. Pero Dios sonrió y dijo:

—Regresaréis a mí muchas veces, pidiéndome que os

alivie de vuestra misión y en cada ocasión yo os garantizaré el cumplimiento de vuestro deseo. Pasaréis por incontables encarnaciones antes de completar la misión original que os he prescrito. Os concedo un tiempo incontable para hacerlo, pero sólo cuando esté hecha podréis estar conmigo.

## CONCLUSIÓN

Las experiencias de la vida se superponen unas a otras como el juego de los colores en una alfombra finamente tejida. Cada pensamiento que aparece en un primer plano procede del fondo, y volverá de nuevo al fondo. La superposición de los sueños, las ideas y las acciones parece interminable; a veces, incluso, puede parecer sin sentido alguno. Y, sin embargo, cada una de ellas forma parte de la fibra con la que se teje el hilo de la vida.

Cuando el hombre pueda ver y comprender sus ideas, así como las circunstancias que se producen en su vida como parte del hilo que únicamente él está tejiendo, empezará a desarrollar desde su interior la sustancia que le hace ser real desde el exterior.

Los nudos de la Luna ayudan al hombre a comprender la naturaleza de su propósito, la razón por la que ha sido juzgado como válido para la vida. En lugar de ver la vida como una colección de coincidencias no relacionadas entre sí, el hombre puede elevarse un poco más con el conocimiento de que todo aquello a lo que aspira ya lo fue... y mucho más. Todo lo que tiene que hacer es encontrarse a sí mismo.

## APÉNDICE

### *Las posiciones del nódulo norte de la Luna*

1850-1899

1 de enero de 1850 — 10 de mayo de 1851	Leo
11 de mayo de 1851 — 25 de noviembre de 1852	Cáncer
26 de noviembre de 1852 — 16 de junio de 1854	Géminis
17 de junio de 1854 — 3 de enero de 1856	Tauro
4 de enero de 1856 — 23 de julio de 1857	Aries
24 de julio de 1857 — 9 de febrero de 1859	Piscis
10 de febrero de 1859 — 29 de agosto de 1860	Acuario
30 de agosto de 1860 — 18 de marzo de 1862	Capricornio
19 de marzo de 1862 — 6 de octubre de 1863	Sagitario
7 de octubre de 1863 — 25 de abril de 1865	Escorpio
26 de abril de 1865 — 12 de noviembre de 1866	Libra
13 de noviembre de 1866 — 1 de junio de 1868	Virgo
2 de junio de 1868 — 20 de diciembre de 1869	Leo
21 de diciembre de 1869 — 9 de julio de 1871	Cáncer
10 de julio de 1871 — 25 de enero de 1873	Géminis
26 de enero de 1873 — 15 de agosto de 1874	Tauro
16 de agosto de 1874 — 3 de marzo de 1876	Aries
4 de marzo de 1876 — 21 de septiembre de 1877	Piscis
22 de septiembre de 1877 — 10 de abril de 1879	Acuario
11 de abril de 1879 — 28 de octubre de 1880	Capricornio
29 de octubre de 1880 — 17 de mayo de 1882	Sagitario
18 de mayo de 1882 — 5 de diciembre de 1883	Escorpio
6 de diciembre de 1883 — 24 de junio de 1885	Libra
25 de junio de 1885 — 12 de enero de 1887	Virgo

## Nodos lunares y reencarnación

13 de enero de 1887 — 31 de julio de 1888  
 1 de agosto de 1888 — 17 de febrero de 1890  
 18 de febrero de 1890 — 7 de septiembre de 1891  
 8 de septiembre de 1891 — 26 de marzo de 1893  
 27 de marzo de 1893 — 13 de octubre de 1894  
 14 de octubre de 1894 — 2 de mayo de 1896  
 3 de mayo de 1896 — 20 de noviembre de 1897  
 21 de noviembre de 1897 — 9 de junio de 1899  
 10 de junio de 1899 — 31 de diciembre de 1899

### 1900-1949

1 de junio de 1900 — 28 de diciembre de 1900  
 29 de diciembre de 1900 — 17 de julio de 1902  
 18 de julio de 1902 — 4 de febrero de 1904  
 5 de febrero de 1904 — 23 de agosto de 1905  
 24 de agosto de 1905 — 13 de marzo de 1907  
 14 de marzo de 1907 — 29 de septiembre de 1908  
 30 de septiembre de 1908 — 18 de abril de 1910  
 19 de abril de 1910 — 7 de noviembre de 1911  
 8 de noviembre de 1911 — 26 de mayo de 1913  
 27 de mayo de 1913 — 13 de diciembre de 1914  
 14 de diciembre de 1914 — 2 de julio de 1916  
 3 de julio de 1916 — 19 de enero de 1918  
 20 de enero de 1918 — 9 de agosto de 1919  
 10 de agosto de 1919 — 26 de febrero de 1921  
 27 de febrero de 1921 — 15 de septiembre de 1922  
 16 de septiembre de 1922 — 4 de abril de 1924  
 5 de abril de 1924 — 22 de octubre de 1925  
 23 de octubre de 1925 — 12 de mayo de 1927  
 13 de mayo de 1927 — 28 de noviembre de 1928  
 29 de noviembre de 1928 — 18 de junio de 1930  
 19 de junio de 1930 — 6 de enero de 1932  
 7 de enero de 1932 — 25 de julio de 1933  
 26 de julio de 1933 — 12 de febrero de 1935

Leo  
 Cáncer  
 Géminis  
 Tauro  
 Aries  
 Piscis  
 Acuario  
 Capricornio  
 Sagitario

13 de febrero de 1935 — 1 de septiembre de 1936  
 2 de septiembre de 1936 — 21 de marzo de 1938  
 22 de marzo de 1938 — 9 de octubre de 1939  
 10 de octubre de 1939 — 27 de abril de 1941  
 28 de abril de 1941 — 15 de noviembre de 1942  
 16 de noviembre de 1942 — 3 de junio de 1944  
 4 de junio de 1944 — 23 de diciembre de 1945  
 24 de diciembre de 1945 — 11 de julio de 1947  
 12 de julio de 1947 — 28 de enero de 1949  
 29 de enero de 1949 — 31 de diciembre de 1949

### 1950-1999

Sagitario  
 Escorpio  
 Libra  
 Virgo  
 Leo  
 Cáncer  
 Géminis  
 Tauro  
 Aries  
 Piscis  
 Acuario  
 Capricornio  
 Sagitario  
 Escorpio  
 Libra  
 Virgo  
 Leo  
 Cáncer  
 Géminis  
 Tauro  
 Aries  
 Piscis  
 Acuario  
 Capricornio  
 Sagitario  
 Escorpio  
 Libra  
 Virgo  
 Leo  
 Cáncer  
 Géminis  
 Tauro  
 Aries  
 Piscis  
 Acuario  
 Capricornio  
 Sagitario  
 Escorpio  
 Libra  
 Virgo  
 Leo  
 Cáncer  
 Géminis  
 Tauro  
 Aries  
 Piscis  
 Acuario  
 Capricornio  
 Sagitario  
 Escorpio  
 Libra  
 Virgo  
 Leo  
 Cáncer

## Apéndice

Capricornio  
 Sagitario  
 Escorpio  
 Libra  
 Virgo  
 Leo  
 Cáncer  
 Géminis  
 Tauro  
 Aries

*Nodos lunares y reencarnación*

15 de marzo de 1983 — 1 de octubre de 1984  
2 de octubre de 1984 — 20 de abril de 1986  
21 de abril de 1986 — 8 de noviembre de 1987  
9 de noviembre de 1987 — 28 de mayo de 1989  
29 de mayo de 1989 — 15 de diciembre de 1990  
16 de diciembre de 1990 — 4 de julio de 1992  
5 de julio de 1992 — 21 de enero de 1994  
22 de enero de 1994 — 11 de agosto de 1995  
12 de agosto de 1995 — 27 de febrero de 1997  
28 de febrero de 1997 — 17 de septiembre de 1998  
18 de septiembre de 1998 — 31 de diciembre de 1999

Géminis  
Tauro  
Aries  
Piscis  
Acuario  
Capricornio  
Sagitario  
Escorpio  
Libra  
Virgo  
Leo

## ÍNDICE

1. Reencarnación y karma . . . . .	9
2. La astrología de la reencarnación . . . . .	23
3. Los nódulos en los signos . . . . .	31
4. Los nódulos a través de las casas . . . . .	77
5. Aspectos de los nódulos . . . . .	123
6. Delineaciones de cartas . . . . .	127
 Alegoría . . . . .	153
Conclusión . . . . .	159
Apéndice . . . . .	161